

20/1/86

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA



LA INFLACION EN MEXICO EN EL PERIODO 1970-1981 ORIGEN, DESARROLLO Y PERSPECTIVAS

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN ECONOMIA
P R E S E N T A
EDMER SANTIN PEÑA
MEXICO, D. F. 1982



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

INTRODUCCION

III

I.- LA INFLACION Y SUS CAUSAS

A.	LA CRISIS MUNDIAL DEL CAPITALISMO Y LA INFLACION	1
1.	Que tipo de crisis padecemos y la inflación	1
2.	La inflación ascendente en el Siglo XX	3
3.	La crisis mundial del capitalismo	11
4.	La crisis del capitalismo en los años setentas	17
B.	INTERPRETACIONES A NIVEL MUNDIAL EN TORNO A LOS ORIGINES DE LA INFLACION	25
1.	Monetaristas	25
2.	Keynesianos	27
3.	Estructuralistas	28
4.	Polémica con la escuela marxista	30
C.	INTERPRETACIONES A NIVEL NACIONAL EN TORNO A LOS ORIGENES DE LA INFLACION	34
1.	Interpretación gubernamental	34
2.	Interpretación empresarial	38
3.	La polémica mundial presente en México	43

II.- ANTECEDENTES DE LA INFLACION EN MEXICO

45

A.	CRECIMIENTO CON INFLACION 1940/1955	45
1.	Participación del Estado en la economía	46
2.	El crecimiento económico	48
a)	Agricultural	48
b)	La industrialización	49
3.	La inflación y sus efectos	52
a)	Variación de precios	

4.	Respuesta de los trabajadores a la inflación	57
B.	INTERVALO ESTABILIZADOR 1955/1970	60
1.	La economía durante 1955-1960 base del desarrollo estabilizador	60
2.	Desarrollo estabilizador o estabilización del endeudamiento, la dependencia y la marginación	63
	a) Política económica	65
3.	Las remuneraciones salariales y los precios	67
4.	Movimiento obrero y respuesta estatal	68
III.	<u>LA INFLACION EN MEXICO EN LOS AÑOS SETENTAS</u>	98
A.	DESARROLLO ECONOMICO 1970/1980	98
B.	LA INFLACION Y SUS EFECTOS SOBRE LOS SALARIOS	110
1.	Salarios y precios 1970/1976	111
2.	Salarios y precios 1976/1980	117
	a) Los precios y los salarios mínimos	118
	b) Topes salariales y salarios	120
IV.	<u>ENCRUCIJADA INFLACIONARIA EN LOS OCHENTA</u>	148
A.	LA ECONOMIA EN LOS OCHENTA Y SUS PERSPECTIVAS	148
1.	Auge artificial: 1980/1981	148
2.	Regreso a la realidad: primer semestre de 1982	153
B.	PERSPECTIVAS DE LOS PRECIOS Y SALARIOS EN LOS OCHENTA Y LAS REPERCUSIONES EN EL NIVEL DE VIDA DE LOS TRABAJADORES	158
1.	La devaluación y sus efectos sobre los salarios	160
2.	La tendencia mundial y las perspectivas	162
	CONCLUSIONES	164
	NOTAS	175
	INDICE DE CUADROS	184

I N T R O D U C C I O N

El objetivo del presente trabajo está encaminado a analizar el origen, características y perspectivas de la inflación en México durante el período 1970/1981, resaltando los efectos que tiene dicho fenómeno sobre el nivel de vida de los trabajadores, así como la estrecha vinculación que existe entre la variación de los precios y la profundización de la crisis del capitalismo.

La inflación es un fenómeno que se presenta tanto a nivel nacional -- como internacional, y desde las décadas pasadas ha confirmado su carácter -- permanente y ascendente; es además un fenómeno relacionado directamente con la problemática de la acumulación de capital. Ahora bien, la causa principal que motivó nuestro interés hacia este tipo de problemas es que existe la imperiosa necesidad de realizar estudios más profundos que permitan aclarar a los trabajadores cómo se ha dado históricamente el fenómeno inflacionario, -- cuál es su impacto y cuáles sus perspectivas, en contraposición a los estudios de las corrientes burguesas, que concluyen que el determinante de la inflación es la carrera salarios-precios desatada por los sindicatos, o un -- exceso de demanda, o que es el resultado de la desproporcional emisión monetaria del Estado.

Por los elementos anteriormente señalados y ante la poca cantidad de estudios sobre el tema, además de la necesidad creciente del movimiento obrero y campesino de contar con estudios que les permitan, empezar a desentrañar las características de la inflación, nos planteamos introducirnos al tema esperando aportar algunos elementos que ayuden a entender los efectos --

reales de la variación de los precios en el nivel de vida de los asalariados.

Así pues las hipótesis que dieron marco a nuestro estudio fueron las siguientes:

1. Ante la imposibilidad legal de reducir el salario nominal o alargar la jornada laboral sin su correspondiente remuneración, la inflación resulta el método idóneo para hacer caer el salario real. De esta manera, la clase patronal en determinado momento utiliza la elevación de precios como contratendencia a la caída de su tasa de ganancia.

2. La profundización de la crisis del sistema capitalista y la tendencia observada en México nuevamente en los años setentas ratifican el carácter permanente y ascendente de la inflación.

3. En México, la agudización de los principales desequilibrios económicos desde el inicio de los años setenta propicia que la inflación, latente durante los años sesenta, resurja con mayor dinamismo.

4. El proceso inflacionario es un elemento que acompaña al proceso de acumulación de capital y es en él donde se encuentra su última explicación, las características que adopta y las perspectivas de su evolución. Con esto queremos decir que la inflación es un elemento permanente en el modo de producción capitalista apareciendo en cualquier situación por la que pase: Crecimiento, recesión, estancamiento, etc.

En el primer capítulo, "La inflación y sus causas", se expone brevemente la vinculación que existe entre la crisis mundial del capitalismo y la inflación, partiendo de los antecedentes del capitalismo después de 1940, hasta llegar a la crisis que se inicia a fines de los años sesenta. Se analiza la evolución de la inflación a nivel internacional desde los años cincuentas, así como la polémica que existe entre diferentes escuelas económicas: keynesiana, estructuralista, monetarista y marxista. Se concluye con la polémica que existe en torno a la inflación entre diferentes corrientes a nivel nacional.

En el segundo capítulo reseñamos los antecedentes inflacionarios en México a partir de 1940, analizando la estructura económica del período y los efectos de la variación de los precios en los salarios de los trabajadores. De manera especial vemos la importancia de la crisis y la participación estatal en la economía impulsando y apoyando a la inversión privada a costa del sacrificio del nivel de vida del pueblo trabajador.

En el tercer y cuarto capítulo que constituyen la parte principal de la tesis, analizamos el resurgimiento de las presiones inflacionarias en México y su carácter ascendente. Presentamos la estructura productiva durante la década y sus principales desequilibrios. Resaltamos como otro punto de interés los efectos de la inflación sobre los trabajadores y las consecuencias de las políticas salariales adoptados durante los regímenes de Luis Echeverría y de José López Portillo. Por último, en la encrucijada inflacionaria de los ochenta, después de un breve análisis de los principales desequilibrios económicos, concluimos con las perspectivas de la economía, los precios y los salarios en los ochenta.

Quiero hacer constancia de mi agradecimiento a la Profesora Magdalena Galindo por sus observaciones y eficaz labor de asesoría. En especial, agradezco la orientación académica que me ha brindado Citlalli Hernández Oliva -- que junto a los compañeros Raúl Huerta García, Gabriel Mendoza Pichardo, Alejandro Alvarez Béjar y María de la Luz Arriaga Lemus, contribuyeron de manera inapreciable a lo largo del presente trabajo con valiosas críticas y sugerencias.

Octubre de 1982.

C A P I T U L O I

LA INFLACION Y SUS CAUSAS

LA CRISIS MUNDIAL DEL CAPITALISMO Y LA INFLACIONQUE TIPO DE CRISIS PADECEMOS Y LA INFLACION

A partir de los años setentas la caída de la tasa de ganancia, su inestabilidad y la imposibilidad de recuperar la expansión económica, obtenida en los 20 años anteriores, son indicadores que nos permiten confirmar la persistencia y la agudización de la crisis mundial del capitalismo. La caída de la cuota de ganancia, es un fenómeno que genera entre otras cosas las reducciones en las inversiones de los gobiernos y las del sector privado, la inestabilidad del crecimiento de los distintos sectores productivos, el desempleo, los déficit comerciales y en general de la balanza de pagos, los también continuos déficit de las finanzas gubernamentales, las fuertes tendencias al endeudamiento en todos los niveles, las pronunciadas fluctuaciones del tipo de cambio de las principales monedas mundiales, -- los métodos especulativos para obtener las ganancias y también el crecimiento persistente e incontrolable de los precios.

Por lo que respecta a la inflación, ésta resulta para -- los capitalistas otro mecanismo mediante el cual mantienen sus ganancias a los ritmos que ambicionan. Es una forma que evidencia la incapacidad de gobiernos y empresarios de evitar la tendencia decreciente de la cuota de ganancia únicamente con los métodos adoptados a fines de la Segunda Guerra Mundial. Incapacidad que obliga a los capitalistas entre otros mecanismos a recurrir desordenadamente a la elevación de precios que significa

simple y llanamente mantener sus ganancias mediante la reducción paulatina del poder adquisitivo de los trabajadores; Y en el caso de la estrategia adoptada por el Estado, "...la caída en la tasa de ganancia ha tratado de contrarrestarse fundamentalmente a través de una política inflacionaria, que aparte de transferir el mayor valor en favor del capital monopolista, -- exhibe la tendencia a descargar el peso de la crisis sobre los trabajadores..." 1/

La inflación es un fenómeno propiciado por los desequilibrios que sufre el capitalismo y se utiliza como otra contratendencia que impulsan los capitalistas y sus teóricos para -- elevar las tasas de ganancia y así regular o combatir la profundización de la crisis del capitalismo. La "...coexistencia y desarrollo paralelo de la inflación y el estancamiento son -- el resultado del desarrollo contradictorio de dos ejes fundamentales del capitalismo avanzado: La tendencia al descenso de la tasa de ganancia que origina el estancamiento, y el conjunto de contratendencias de signo opuesto, que provocan la inflación estructural. 2/

El panorama en el cual transita el capitalismo después de 1967 es el de la agudización de una crisis general que corresponde "... al desgajamiento que se inicia con la revolución rusa de octubre y el advenimiento del socialismo. La crisis general no es un estallido súbito ni un desajuste pasajero: es -- un proceso que recorre diversas fases y que se desenvuelve en

un largo periodo histórico (Alonso Aguilar, citando a Eugenio Varga ^{3/} nos dice) - La crisis general del capitalismo, no es más que la confirmación del hecho de que el orden capitalista (...), como forma social históricamente transitoria, atraviesa actualmente, aunque en forma irregular el periodo de su derrumbamiento revolucionario (citando a José Stalin ^{4/}, Aguilar continua) La crisis general... es una crisis que abarca tanto la economía como la política (...) que tiene por base la descomposición cada vez mayor del sistema económico capitalista mundial (...), y la creciente potencia económica de los países que se han desgajado del capitalismo. (Más adelante -- Aguilar resumiendo a otros autores ^{5/} indica) ...Tal crisis es un periodo de debilitamiento y hundimiento del sistema capitalista y de triunfo del sistema socialista.. (señalando lo -- que dice Draguilev ^{6/} Aguilar concluye) La escisión del mundo en dos sistemas, la coexistencia, la interacción, la emulación y la lucha entre ambos sistemas constituyen el rasgo determinante de la crisis general del capitalismo, el contenido fundamental de la historia de la humanidad desde la gran Revolución socialista de octubre" .?!

2.- LA INFLACION ASCENDENTE EN EL SIGLO XX

Cuando prevalecía la libre competencia, las consecuencias de una crisis de sobreproducción se manifestaban con una disminución de los precios. Aquí el incremento de la productividad implicaba que los capitalistas que lograban la extracción

de plusvalía extraordinaria, al conseguir menores costos de producción, podían manipular los precios, a tal grado, que si los reducían era una manera de provocar la quiebra de sus competidores. Paralelamente con la eliminación de algunos capitalistas y un periodo corto de recesión se presentaba un proceso de concentración y centralización de capital natural, dando pie a un nuevo ciclo de auge.

En el caso de los E.U., los precios en el siglo XIX -- "...fluctuaron de manera desenfrenada en determinadas circunstancias... sobre todo en tiempo de guerra. Pero a estos periodos inflacionarios siguieron deflaciones, en el curso de las cuales los precios volvieron a bajar hasta los niveles preinflationarios y luego continuaron descendiendo". ^{8/}

Después de la consolidación de los monopolios, o sea en la etapa del imperialismo, la sobreproducción ya no se manifestaba en una caída de los precios, sino que se da una tendencia contraria: la combinación de ahora en adelante de la recesión con el alza de precios "...un número creciente de industrias llegaron a estar dominadas por un número relativamente reducido de sociedades anónimas gigantes. El poder que de este modo lograron las empresas triunfantes en la lucha les permitió adquirir y controlar los mercados por otros medios que no fuera la reducción de los precios" ^{9/} Desaparece así la tendencia descendente de los precios y ocupa su lugar la tendencia creciente.

El comportamiento de los precios en el Siglo XX es --
ascendente. "Sin embargo, nos dicen Sweezy y Magdoff, antes -
de 1970, en dos ocasiones se produjeron importantes variacio-
nes... En primer lugar tenemos la floreciente inflación indu-
cida por la Primera Guerra Mundial y sus secuela. Pero la acu-
sada depresión de 1921 hizo estallar ese globo, si bien los -
precios de mantuvieron aun así considerablemente por encima -
del nivel de la preguerra. La Gran Depresión dió lugar a la -
segunda y mucho más severa desviación de la tendencia a largo
plazo. En esta ocasión, los precios fueron arrastrados más --
abajo del nivel de la preguerra. No obstante, la gradual recu-
peración de la década de 1930, seguida del impacto de la Se-
gunda Guerra Mundial, volvieron a elevar el nivel de precios
hasta concordar con la tendencia histórica.. la prolongada ex-
pansión de la postguerra situó los precios en un curso ascen-
dente. La situación se mantuvo así hasta entrada la década de
1960, cuando el estímulo de la Guerra de Vietnam puso en mar-
cha la nueva fase de rápidos incrementos de precios que no --
nos han abandonado a partir de entonces.. En tanto que los -
precios al por mayor experimentaron un incremento de casi el
30% durante las seis primeras décadas del siglo XX, sólo en -
los nueve años siguientes aumentaron vertiginosamente en casi
un 90%. " 10/

Respecto a Alemania, Japón, Inglaterra y Francia, cuyas economías se reconstruyen y expanden después de la Segunda Guerra Mundial, la tendencia de los precios es a elevarse lentamente hasta 1970. El crecimiento anual de los precios al consumidor de 1951 a 1960 fueron en Alemania, 1.3%; Japón 2.7%; - Inglaterra 2.7%; Francia 4.3%. La década de los sesentas representó para los principales países industrializados un sensible aumento en el ritmo de variación de los precios: en EU fue de 2.8%; en Alemania 2.5%; en Japón 5.7%; en Inglaterra 3.9%; y - en Francia 4.0% (ver cuadro 1).

Los años setentas inauguran para el mundo capitalista - un nuevo ritmo en la elevación de los precios como resultado - de los numerosos desequilibrios económicos y políticos que señalan la agudización de la crisis general del capitalismo. Los precios inician una veloz carrera que rebasa los ritmos de inflación que tradicionalmente registraban estos países. En las naciones industrializadas el crecimiento promedio anual de --- los precios alcanzaron los siguientes porcentajes: EU 7.8%; -- Alemania 5.1%; Japón 9.0%; Inglaterra 13.7%; y Francia 9.6% -- (ver cuadro 2).

De acuerdo a la clasificación y datos que da el Fondo - Monetario Internacional (FMI) por lo que se refiere a los países industrializados en su conjunto la elevación de precios al consumidor fue 19.2% de 1951 a 1960; 30.9% de 1960 a 1969; y - 142.2% de 1969 a 1980. Los países exportadores de petróleo por

CUADRO NO. 1

INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR 1951- 1980

1951 = 100

AÑO	E.U.	ALEMANIA	JAPON	GRAN BRETAÑA	FRANCIA	MEXICO
1951	100	100	100	100	100	100
1952	102.1	102.1	104.9	106.3	111.9	114.5
1953	102.9	100.2	111.9	108.0	109.6	112.4
1954	103.3	100.4	119.2	109.7	110.3	118.3
1955	103.1	102.1	118.0	113.5	111.3	136.9
1956	104.5	104.7	118.0	118.4	115.9	143.6
1957	108.3	107.0	121.8	122.2	115.3	150.6
1958	111.2	109.3	121.5	125.7	132.9	169.3
1959	112.2	110.3	122.6	126.4	140.5	171.8
1960	113.9	112.1	127.2	127.8	146.2	182.2
1961	115.1	114.4	134.1	131.3	149.8	185.1
1962	116.4	117.9	142.9	136.5	157.5	187.1
1963	117.8	121.4	154.0	139.2	165.8	188.4
1964	119.3	123.5	159.8	143.8	170.8	192.9
1965	121.3	128.2	170.5	150.3	175.4	200.0
1966	125.1	132.7	178.9	156.3	180.1	208.3
1967	128.4	134.8	186.2	160.4	185.0	214.5
1968	133.7	137.2	196.2	168.1	193.4	216.2
1969	141.0	139.7	206.5	177.1	205.3	223.7
1970	149.3	144.4	222.2	188.2	217.3	235.3
1971	155.7	151.9	234.9	205.9	229.2	247.3
1972	160.9	160.5	246.4	220.8	243.5	259.8
1973	171.0	171.6	275.5	241.0	261.5	291.3
1974	189.6	183.7	342.5	279.5	297.3	360.2
1975	207.0	194.6	383.1	347.2	332.2	414.9
1976	219.0	202.9	418.8	404.5	364.1	480.5
1977	233.3	210.3	452.5	468.8	398.3	620.3
1978	250.9	216.1	469.7	507.6	434.6	727.8
1979	279.3	224.9	486.6	575.7	481.1	860.6
1980	317.0	237.4	525.7	679.2	545.2	1087.6

FUENTE: F M I Estadísticas Financieras Internacionales, 1981.

Cuadro 2

PRECIOS AL CONSUMIDOR

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Mundo	100	105.8	112	128.8	141.6	160.5	178.5	198.9	218.3	244.8	282.7
Países indus- triales	100	105.2	110.1	118.7	134.3	149.3	161.6	175.4	187.9	205.1	229.5
Países export. de petróleo	100	105.0	109.3	121.4	140.9	166.9	193.5	222.7	246.4	271.2	306.2
Países en des- no petroleros	100	110.3	124.9	151.4	191.1	239.2	303.1	387.6	484.2	630.1	866.3
∞ Africa	100	105.1	111.1	121.9	141.3	163.4	188.7	226.3	226.3	307.5	356.0
Asia	100	105.4	113.0	132.0	168.1	185.2	183.5	198.1	109.4	229.4	261.7
Europa	100	111.8	123.9	143.7	174.2	206.2	237.3	284.1	355.5	473.4	711.1
Oriente Medio	100	106.4	112.8	126.6	156.2	188.7	222.8	269.1	332.1	435.1	663.4
Hemisferio Occi- dental	100	115.9	141.4	186.2	243.4	344.8	541.7	803.1	1135.8	1676.6	2616.2

Fuente: Estadísticas financieras internacionales, Anuario, Fondo Monetario Internacional 1981.

su parte vieron incrementar precios en 24.3 % de 1953 a 1960; 18.5 % de 1960 a 1969 y 221.8 % de 1969 a 1980. Mientras que los países en desarrollo no petroleros del Hemisferio Occidental, la variación de los precios alcanzó los siguientes porcentajes: 193 % de 1925 a 1960; 481.8 % de 1960 a 1969; y de 2863.7 % de 1969 a 1980. (ver cuadro No. 3).

PRECIOS AL CONSUMIDOR EN EL MUNDO
(Tasas de crecimiento promedio anual por periodo)

	1 951 /1 960	1 960 /1 970	1 970 /1 980	1 980	1 981	1 982	
- Mundo	2.7	4.4	10.9	15.4	13.5	12.2	3/
Total							
Países industriales							
E.U.	1.9	3.3	8.7	11.9	10.0	8.2	4/
Alemania	1.4	2.7	7.8	13.5	10.4	7.2	4/
Japón	1.3	2.6	5.1	5.5	5.9	5.4	5/
Inglaterra	2.7	5.7	9.0	8.0	4.9	2.9	4/
	2.8	3.9	13.7	18.0	11.9	10.4	4/
Total							
Países exportadores de petróleo	3.1	2.2	11.8	14.0	13.3	11.5	6/
Total							
Países dependientes del Hemisferio Occidental	14.3	20.7	38.6	55.8	62.9	66.0	4/
Argentina	31.8	21.3	119.5	100.8	104.5	130.0	5/
Brasil	28.0	43.4	35.3	82.8	105.5	96.8	3/
México	6.9	2.6	16.5	26.4	27.9	36.3	4/

1/ Promedio Anual de 1957 a 1960

2/ Promedio Anual de 1963 a 1970

3/ Abril

4/ Mayo

5/ Jun

6/ Feb

FUENTE: Estadísticas Financieras Internacionales, Fondo Monetario Internacional (FMI), Anuario 1981 y Vol. XXXV, No. 8, Agosto 1982, Washington, D.C. U.S.A.

En el nivel mundial el incremento de los precios al consumidor en la década de los años setentas confirma su carácter creciente al alcanzar en promedio una tasa de 182.7 % y si bien la magnitud de 129.5 % que registraron los países industrializados fue preocupante, por lo que se refiere a -- los países que se ubican en el Hemisferio Occidental, los porcentajes alcanzaron dimensiones catastróficas para la mayoría de sus habitantes, pues en estas naciones los precios crecieron un 2516 % (*).

En cuanto a la inflación durante la década los rasgos comunes entre los países industrializados y los dependientes y subordinados o subdesarrollados, radican en la persistencia y en el constante aumento, mientras que el elemento diferenciador se encuentra en la velocidad del crecimiento más vertiginosa en los no industrializados. La variación de precios en los países industrializados representó para algunos de ellos como E.U., Japón, --- Francia e Inglaterra que por primera vez después de varias décadas registrarán índices mayores de 10 % durante varios años, o como el caso de Italia e Irlanda que sufrieron años con una inflación de más del 20 %. Por parte de los países ubicados, de acuerdo a la clasificación del FMI, en el Hemisfe-- rio Occidental, sobresalen desde México que registró años en la década de -- los setentas con tasas de casi 30 %, hasta Argentina con una inflación anual de más de 400 %, Chile con más de 500 % o Brasil, con cerca de 1000 % (**)

LA CRISIS MUNDIAL DEL CAPITALISMO Y SUS CONTRATENDENCIAS

Después de la Segunda Guerra Mundial, el mundo capitalista adoptó--- una estrategia de reactivación económica que reconstruyera las economías de los países Europeos destruidas durante la conflagración mundial, con base -- en la riqueza que Estados Unidos acumuló en el período de guerra. La extra-

tegia que siguieron estos países para la reactivación económica estuvo sustentada en tres factores: primero, una mayor ingerencia del Estado en la actividad económica; segundo, un endeudamiento generalizado de naciones, Empresas y de toda la población que podía ser denominada como sujeto de crédito; y, tercero, por un veloz proceso de concentración y centralización de capital.

Sin embargo, es importante aclarar que la mayor participación del Estado en el proceso económico era algo que se venía gestando desde principios del siglo como resultado de las crisis cíclicas que señalaban que el sistema Capitalista no puede sobrevivir por sí mismo. Con el krac de 1929, se hace imprescindible para el desarrollo del capitalismo, un mecanismo que garantice su reproducción armónica, pues por este medio se hacía posible -- una socialización de las pérdidas, también permitía disminuir los costos de producción y por consiguiente, aumentar las ganancias. 11/

Para la reconstrucción económica y política que aglutinara a los países bajo la égida imperialista y posponer, así, por algunos años más su --- transición hacia el socialismo, el capital financiero internacional organizó la estructura que permitiera la recuperación con base en la indiscutible hegemonía de Estados Unidos y del dólar. Así surgen los acuerdos monetarios de Bretton Woods, se crea el fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), se implementa el Plan Marshall, se reestructura el comercio -- de los países capitalistas con la firma de los acuerdos Generales sobre Tarifas y Comercio (GATT), se instituye la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Esta estructura financiera y política junto a los tres factores que impulsaron la reactivación económica conformaron la estructura del modelo de acumulación de capital que permitió de 1946 a 1967 la reconstrucción de las economías capitalistas europeas y la del Japón, así como que el sistema capitalista en su conjunto obtuviera altas tasas de desarrollo económico. A pesar de ello el desarrollo fue constantemente cuestionado por la agudización de los desajustes y desequilibrios económicos que sufrieron las distintas naciones capitalistas durante el período y que se concretaron en la detención del proceso de acumulación como resultado de la sobreproducción y de la caída de la tasa de ganancia que son las principales contradicciones naturales a que se enfrenta el capitalismo y que aparecen como crisis cíclicas.

Una de las contradicciones básicas del capitalismo lo encontramos en la crisis de sobreproducción que se expresa en la no correspondencia, entre los productos existentes en el mercado y el poder adquisitivo limitado de los trabajadores. Las crisis de sobreproducción son consecuencia de que los capitalistas requieren siempre de mayores ganancias que permitan dinamizar el proceso de reproducción ampliada de su inversión para mantenerse dentro de la competencia; pues en caso contrario se encamina irremediabilmente a la quiebra. De aquí resulta que "... la acumulación en escala ampliada de capital requiere necesariamente de una rentabilidad en ascenso de los capitales invertidos, de ganancias cada vez mayores, se hace necesario -

que la reproducción ampliada de capital modifique cualitativa y cuantitativamente los procesos productivos, sofisticándolos y utilizando menos obreros y más maquinaria, equipo, etc, o -- sea elevando la composición orgánica del capital." (Ver revista Punto crítico No. 127, oct. 1982).

El resultado de incrementar la productividad sin aumentar la parte correspondiente al ingreso de los trabajadores polariza, dos problemas: por un lado se crean más mercancías, y por el otro lado, la capacidad adquisitiva de los trabajadores no marcha al mismo ritmo, disminuyendo en términos relativos. La sobreproducción no quiere decir que se ha producido más de lo que necesita una Sociedad, sino que una gran cantidad de -- mercancías no encuentra salida en el mercado, pues no existe - poder adquisitivo suficiente de los trabajadores.

El otro elemento que altera el proceso de acumulación lo encontramos en la tendencia decreciente de la cuota de ganancia la cual puede ser resultado de una elevación de la composición orgánica de capital, por el continuo afán capitalista de alcanzar, no sólo la ganancia media, sino, además, la extraordinaria. Esto es incrementando el capital fijo para elevar la productividad del trabajo mediante la reducción del salario real. "De ese modo, el aumento de la productividad del trabajo ha llegado a ser el medio más importante de elevar la tasa de explotación. Pero según Marx, lo paradójico del capitalismo es que los propios medios por los cuales él aumenta la tasa de explotación -

tiende a reducir la tasa de ganancia. La creciente productividad del trabajo se manifiesta en una ganancia decreciente de capital. 12/

La crisis de sobreproducción y la tendencia decreciente de la cuota de ganancia, demuestran cómo en determinado momento, las nuevas inversiones ya no generan ganancias adicionales e incluso se presenta una caída de las ganancias, por lo tanto al desaparecer este incentivo, se reducen las inversiones y por consiguiente también la producción. Ambos aspectos de la crisis son expresiones de la misión histórica y justificación del capital y de las contradicciones generadas en el seno del capitalismo.

Estos desequilibrios son problemas que no se han resuelto, sino que sólo se posponen mediante una serie de contratendencias a la crisis dentro de las que sobresalen guerras, como las de Corea del Norte y Vietnam; el incremento del gasto bélico y la represión a los trabajadores, también con base en la participación del Estado en la economía que socializaba las pérdidas e impulsaba así las ganancias, o con la expansión del crédito que durante la segunda potsguerra fue una de las contratendencias a la crisis más importante .

Entre otras de las principales contratendencias que han constituido la base de la política del capital desde la gran crisis de 1929- nos dice Manuel Castells - sobresalen: el aumento de la tasa de explotación del trabajo; el abaratamiento de los elementos del capital constante (pueden utilizarse menos obreros y más máquinas con la misma composición orgánica); la ampliación de los mercados; la desvalorización del capital, es decir, que cese de funcionar como capital (convirtiéndose, por ejemplo, en gasto pú--

público, que funciona sin beneficio), o que sea remunerada con una tasa de ganancia inferior; el crecimiento del Comercio exterior, etc.. 13/

Las recesiones del capitalismo que se presentan en los años que ---- siguen a la segunda guerra mundial: 1948/49; 1953/54; 1957/58 y 1960, son años críticos que muestran diversos desajustes que durante estos años se re solvían con relativa facilidad, recuperando en poco tiempo los ritmos de -- crecimiento acostumbrados. Estos desajustes que se reflejan principalmente en caídas en el ritmo de producción, inflación, desempleo, desequilibrios -- comercilaes y en las balanzas de pago, déficit en las finanzas públicas, son elementos que para inicio de los años setentas, señalan las contradicciones y los límites de la estrategia imperialista, pues no van a desaparecer a lo largo de toda la década.

Más aún durante los años setentas, la caída de la tasa de ganancia y la crisis de sobreproducción tienden a presentarse, y agudizarse cada vez -- más tanto en los países industrializados como en los subordinados y depen-- dientes. Características que señalan que el modelo de reconstrucción econó-- mica capitalista de la segunda potsguerra llega a su límite precisamente a fines de la década de los años sesentas, manifestándose no en la simple -- caída de algunos indicadores, como el producto interno bruto, sino en la in capacidad de recuperar los niveles alcanzados en décadas pasadas y en la im posibilidad de sanear los distintos desequilibrios como el desempleo, la in flación, las crisis de sobreproducción, el endeudamiento, etc. Precisamente, aquí se advierte el carácter del crédito como contratendencia a la crisis , al haberse propalado al consumo masivo, o sea, apoyándose en el endeuda --

miento general de empresas y consumidores, se logra aumentar la demanda. -
 "Sólo que este aumento de la demanda, que no corresponde a la producción -
 real de valor, sino que descansa en la producción futura de valor, desemboca
 necesariamente en la inflación estructural " 14/ .

La crisis económica de los setentas nuevamente permitió demostrar --
 la validez de la teoría de Marx. La cual explica que la ley del valor, ley
 específica del modo de producción capitalista, y el proceso de acumulación,
 profundizan las contradicciones internas haciéndolas estallar en graves de-
 sajustes económicos llamados crisis. Esto se contrapone a los postulados de
 las teorías burguesas acerca de que el capitalismo es capaz de reproducirse
 a sí mismo automáticamente: "La reproducción puede ser fácil y eficiente -
 (teoría neoclásica) o puede ser errática y derrochadora (Keynes) pero se
 equilibra a sí misma. Sobre todo, no existen límites necesarios al sistema
 capitalista, ni a su existencia histórica: abandonado a sí mismo (teoría -
 neoclásica) o dirigida adecuadamente (Keynes) puede sobrevivir indefinida-
 mente ." 15/

La crisis del capitalismo en los años setentas.

Después de la Segunda Guerra Mundial, los economistas al servicio de
 la burguesía imperialista habían prometido que el desarrollo del capitalis-
 mo lograría terminar con las crisis cíclicas, alcanzaría el pleno empleo, -
 un mayor bienestar en el nivel de vida de la población, y haría desaparecer
 la inflación. Todo esto gracias fundamentalmente al nuevo papel que jugaría

el Estado en el proceso de acumulación de capital. El fracaso de la estrategia imperialista empieza a ser severamente cuestionada en los últimos años de la década de los sesentas, al verse algunos países capitalistas agitados por multitudinarias manifestaciones que reflejaban el descontento de distintos sectores de la población por la incapacidad de sus respectivos gobiernos de solucionar los problemas que habían prometido resolver desde los inicios de la segunda posguerra.

Parte del descontento y de las movilizaciones populares en los países industrializados obedecían a que inmediatamente al término de la Guerra Mundial, el imperialismo, para contrarrestar las dificultades que enfrentaba, continuó basándose en el armamentismo, y recurrió a las guerras como mecanismos ejes que le permitieron reactivar su economía, y, a la vez, mantener su dominación sobre decenas de países que reclaman y luchan por su libertad económica y política.

Más aún, conforme entramos en los años setentas, tanto en los países industrializados como en los subordinados y dependientes, las promesas de los voceros de los gobiernos capitalistas van desvaneciéndose en el aire al agudizarse numerosas y crecientes dificultades, como son la caída de la tasa de ganancia y las crisis de sobreproducción, que ahora ya no se presentan cada 10 u 11 años, sino que su ciclo se acorta y su duración se alarga más; el desempleo no sólo no se eliminó, sino que tiende a aumentar cada vez más y ahora marcha junto a elevadas tasas de inflación; si bien se logró mantener una relativa estabilidad en los precios hasta la década de los sesentas, en los setentas la inflación es un problema incontrolable: el cre

ciente endeudamiento de gobiernos, empresarios y de toda la población con posibilidad de endeudarse, alcanza un límite y propicia severos déficit en las finanzas públicas de todos los países del orbe capitalista, además de vulnerar irremediablemente la soberanía económica y política de los países deudores; los problemas en el comercio mundial se manifiestan en los déficit de las balanzas comerciales que padecen incluso los países industrializados, lo que los ha obligado a aumentar su proteccionismo; el proceso de concentración y centralización, en lugar de elevar el bienestar de la población, arroja a las filas de los desposeídos de sus medios de producción a cientos de los capitalistas más débiles.

Estos son algunos indicadores de que el sistema capitalista tiende a ahondar la crisis estructural hacia la que apuntaba desde los primeros años de la segunda postguerra. Ocasionada también porque el bloque imperialista-- ha perdido paulatinamente el control de numerosos países, empezando por algunos europeos al término de la Segunda Guerra Mundial, siguiéndole Corea del Norte y Vietnam, algunos otros países en Asia y Africa; en América Latina, - Nicaragua, Cuba; y próximamente otros en los cuales ya existen movimientos - revolucionarios.

Estas pérdidas reducen drásticamente la esfera de explotación capitalista, obligando a intensificar ésta en los países bajo su influencia, estableciendo y apoyando para ello regímenes represivos que den paliativos a la creciente crisis general del capitalismo y así sacar adelante sus economías-- de los cada vez más frecuentes e intensos desequilibrios económicos. Desde Luego,, con un costo mayor para los asalariados que ven reducir sistemática-

mente su nivel de vida entre otras cosas por la disminución del gasto estatal en los renglones de salud, educación, etc. y en general la parte que corresponde a los servicios sociales, y, por el aumento sistemático de los precios que es una manera de reducir el ingreso real de los trabajadores.

El carácter estructural de la crisis mundial del capitalismo que se expresa como crisis de sobreproducción tiene diversas formas de manifestarse como son el desorden monetario internacional y las dificultades en el comercio y financiamiento Mundiales. Sin embargo, el comportamiento de la crisis mundial en los setentas tiene su expresión básica en los períodos de crecimiento alternados con recesión, aunque estos períodos de repunte económico han sido precarios y de corta duración. Esto significa que los problemas claves para el capitalismo se encuentran en las mismas bases de la acumulación capitalista y en su tendencia a la caída de la tasa de ganancia.

En resumen, podríamos decir que la profundización de la crisis general que sufre el capitalismo desde fines de la década de los años sesentas se debe al agotamiento de las contratendencias a la caída de la tasa de ganancia adoptados en los años de la segunda postguerra. Por lo tanto, la crisis del capitalismo que persiste en la década de los setentas y se prolonga ya para los ochentas no debe confundirse con las crisis cíclicas que usualmente azotaban al capitalismo.

Más bien, ahora las bruscas caídas de algunos indicadores económicos como el Producto Interno Bruto (PIB) en 1971, 1974/75, 1979/80/81 indican los momentos más difíciles que vive el modelo de acumulación, y de ninguna manera señalan que estos años sean los únicos años de crisis, pues tenemos que en 1972, 1973, 1976, 1977 y 1978, años supuestamente de recuperación y crecimiento, las tasas de la producción bruta de los principales países -

industrializados, apenas alcanzan a elevarse a 5 % aproximadamente, para inmediatamente volver a descender a 0, 1 ó 2 % de crecimiento. Cifras completamente ridículas si se comparan con el 10 % o más que se obtenían en los años que van del inicio de la segunda potsguerra a fines de los años sesentas.

Otros factores como la inflación, el desempleo, los déficit en las balanzas comerciales y en las de pago, el endeudamiento generalizado, la especulación, y los problemas de comercialización a nivel nacional e internacional, son factores que ratifican la persistencia y agudización de una crisis general capitalista a nivel mundial. Conforme pasan los años, la inviabilidad de las desesperadas fórmulas monetaristas, keynesianas, estructuralistas, etc., para encontrarle una salida a la crisis, son las que le han dado vida artificial al modelo de acumulación capitalista a costa de golpear más violentamente el nivel de vida de las clases trabajadoras a nivel mundial, - facilitando para ello desde los E.U. asesoramiento militar, armas, dólares a gobiernos militares y en general a las burguesías endeudadas y subordinadas al imperialismo para masacrar los movimientos nacionales y liberatorios que estallan constantemente y atentan contra los intereses de las grandes transnacionales.

En general se ha dicho que la crisis tiende a impulsar el proceso - de concentración y centralización de capital, esto significa que la apropiación privada del producto generado llega cada vez a menos manos, fortaleciéndose aún más a los capitalistas que sobreviven. Estos para alcanzar un - auge, buscarán, después del proceso, reducir los costos realizando innovaciones en la producción sofisticando cada vez más la tecnificación e intensificando la explotación de los obreros. Por otro lado, ya es característica del

capitalismo

que cada recesión se presente acompañada de un fuerte crecimiento de los --- precios y crecientes tasas de desempleo, disminuyendo así drásticamente el - nivel de vida de los trabajadores.

Estos elementos: intensificación de la explotación, desempleo, y -- disminución paulatina del nivel de vida ha provocado en los asalariados una serie de reflexiones que la hacen ver la necesidad de independizar de cualquier control ajena a sus intereses de clases a sus organizaciones sindica-- les, llegamos incluso a la realización de movimientos armados, para defender se del embate capitalista. Esto último se manifiesta cada vez más en innume-- rables países bajo el yugo capitalista, principalmente de los continentes -- Asiático, Africano y Americano. Podemos concluir entonces que la inflación - como contratendencia a la caída de la tasa de ganancia es un fenómeno ascen-- dente desde inicios del siglo XX y tiende a acrecentar las contradicciones - entre los asalariados y los dueños de los medios de producción, exacerbando la lucha de clases a nivel mundial.

Con lo planteado hasta aquí sobre la profundización de la crisis ge-- neral capitalista desde fines de la década de los sesentas, no planteamos -- el derrumbe automático del capitalismo y mucho menos que ya se vaya a dar -- este fenómeno en estos próximos años. Nos dice Alonso Aguilar que ya Lenin advertía que "...bajo el imperialismo, el capitalismo 'crece con una rapidez incomparablemente mayor que antes' aunque en forma más desigual... C en otras palabras: lo que lo mueve a pesar que el capitalismo se descompone y, en un - sentido histórico, se acerca a su fin, es que sus contradicciones se agudi-- cen, y no que deje de crecer. 'Los monopolios, la oligarquía, la tendencia

a la dominación y no a la libertad, la explotación de un número cada vez -- mayor de naciones pequeñas ó débiles por un puñado de las naciones más ricas ó más fuertes...; todo esto ha dado origen a esas características distintivas del imperialismo, que nos obligan a calificarlo de capitalismo parasitario o en estado de descomposición" 16/

Y sobre la posible duración de la crisis, Lenin apunta que la crisis puede desenvolverse a lo largo de todo un período histórico "(...) nos hallamos ante una Socialización de la producción y no ante un simple 'entrelazamiento'; (...) las relaciones económicas privadas y de propiedad privada constituyen una envoltura que ya no corresponde a su contenido, una envoltura que inevitablemente ha de descomponerse si se aplaza artificialmente su supresión, una envoltura que puede permanecer en estado de descomposición durante un período bastante largo (...), pero que será inevitablemente suprimido" 17/ .

De lo que se trata en realidad, es del agotamiento del proceso de acumulación y de reproducción del sistema capitalista que se caracterizó -- por la mayor ingerencia del Estado en el proceso productivo, el endeudamiento generalizado, y la veloz concentración y centralización de capital. Modelo de funcionamiento que en la década de los ochenta buscarán mantener por dos vías principalmente, el armamentismo y el recambio tecnológico. Este modelo continuará utilizando el armamentismo, que provoca constantes aunque limitadas guerras, además de amenazar cada vez más la paz en un nivel mundial. Por otro lado, y apoyado por el capital que genera el armamentismo, -- sobresale el recambio tecnológico cuyos puntales se encuentran en las complejas técnicas de computación, en la robotización de los procesos de traba

jo, que desplazan aún más fuerza de trabajo, y en la energía nuclear, que aunque sea incontrolable y la más peligrosa fuente de contaminación para la humanidad se pretende adoptar porque de esta manera se socializan los costos del armamentismo nuclear capitalista y se presenta en estos momentos como la única alternativa que evite el colapso final del capitalismo.

INTERPRETACIONES A NIVEL MUNDIAL EN TORNO A LOS ORIGENES DE LA INFLACION .

B.- POLEMICA A NIVEL MUNDIAL EN TORNO A LOS ORIGENES DE LA INFLACION

Para tratar de definir la inflación, se han elaborado innumerables trabajos. De todos los estudios consultados, podemos entresacar un concepto, en el que parece haber consenso y que para este trabajo es conveniente destacar: se considera a la inflación como una pérdida del poder adquisitivo del dinero ocasionada por el aumento (desordenado) de los precios. En lo que se refiere a su explicación, la polémica se polariza por el carácter político que conlleva dicho fenómeno, lo que ocasiona que las distintas escuelas económicas burguesas elaboren una gran diversidad de teorías que defienden el sistema capitalista en su conjunto y traten de mistificar la importancia de esta manifestación en la lucha de clases dándole una trascendencia meramente economista y coyuntural.

Este tipo de teorías trata de ocultar que los principales afectados -- por este fenómeno son los trabajadores, cuyo salario real baja notoriamente - debido al aumento sistemático de los precios de los bienes de consumo y que - al mismo tiempo, la inflación también contribuye a eliminar rápidamente a los inversionistas más débiles, dando paso a que el capital se concentre y centralice cada vez más.

1.- MONETARISTAS

Los monetaristas explican el origen de la inflación en la teoría cuantitativa del dinero: el alza de precios se debe a que existe un exceso de moneda en circulación en relación con la producción de bienes y servicios añaa--

diéndose que el principal culpable de tal aumento en la oferta monetaria es - el Estado por tratar de participar cada vez más en actividades económicas y - por las facilidades que este da para que los sindicatos provoquen la espiral precios-salarios.

Esta corriente, es indudable, constituye la posición más reaccionaria en el sistema capitalista ya que presiona mediante prescripciones políticas - para desarticular y reducir la participación del Estado en la economía y para que ante la crisis, el peso recaiga principalmente en los trabajadores. Esta política se ha aplicado en algunos gobiernos de los países capitalistas más desarrollados como EE.U.U., Inglaterra, y también en algunos gobiernos latinoamericanos. Baste recordar el caso más reciente de Chile bajo la dictadura del General A. Pinochet, asesorado por Milton Friedman y sus Chicago Boys, en donde se devolvieron a sus antiguos propietarios empresas que el gobierno ya había revitalizado.

Por medio del Fondo Monetario Internacional, esta política es aplicada indirecta y sutilmente en numerosos países que dependen en gran medida de los fondos que este maneja, imponiéndose mediante "recomendaciones" para combatir la inflación, como la congelación de los salarios y la restricción del gasto estatal fundamentalmente el orientado al renglón social; lo que significa -- principalmente afectar el nivel de vida de las grandes masas de la población al disminuir su consumo y los servicios sociales entre los que sobresalen, -- educación, servicios médicos, Obras Públicas, etc.

KEYNESIANOS

La escuela Keynesiana considera que la causa principal de la inflación reside en que no existe un equilibrio del nivel general de precios. Joan Robinson al mencionar la concepción de Keynes sobre la inflación señala "...En cualquier momento, el principal determinante del nivel de precios es el nivel de tasas de salario monetario, y éste, es el resultado del movimiento que ha tenido lugar en el pasado lejano o reciente. Ciertamente, a largo plazo -- los precios pueden variar con relación a las tasas de salarios monetarios mediante cambios en la productividad, y, a corto plazo, mediante variaciones en el nivel de márgenes de beneficios". 18/. Esteva y Barkin, nos dicen que la "...formulación más simplista de esta corriente de pensamiento atribuye la inflación a un desajuste entre el nivel de demanda efectiva que realmente prevalece en la economía y que sería congruente con el empleo pleno..." 19/

Los Neokeynesianos argumentan que un movimiento inflacionario puede -- partir del lado de las tasas de salario o del lado de los precios. En el primero de los casos, se dice que, " cuando el empleo casi total se establece, - después de una larga depresión, es necesario elevar las tasas relativas de salarios, en las industrias en las que anteriormente se han mantenido bajas, por un desempleo excepcionalmente severo... Cuando esto ocurre, hay un aumento en el poder adquisitivo que da un nuevo impulso a la demanda efectiva, y hay, frecuentemente, una presión de los trabajadores mejor pagados para establecer sus tasas diferenciales tradicionales." 20/, el lado de los precios, se explica que cuando hay un incremento de la demanda efectiva elevando los pre -- cios de los productos primarios, incluidos los alimentos se tienen que elevar

las tasas de los salarios monetarios. "Entonces hay un aumento en el costo de producción debido a los salarios más altos, además de cualquier otro aumento debido a los precios de las materias primas. El mantenimiento constante de -- los márgenes de beneficio implica una elevación de los precios de las manufacturas" 21/.

Estas escuelas, a diferencia de la monetarista, reiteran la importan--cia de la intervención del Estado en el proceso económico, argumentando que -- la empresa privada, por sí misma, no garantiza la solución a las presiones inflacionarias, pues justifica siempre los aumentos de los precios, y los sindicatos niegan que los aumentos salariales sean los culpables de la inflación. Concluyen por lo tanto que es necesaria la administración pública para así, mediar entre estas dos fuerzas y controlar las fluctuaciones económicas y po--líticas.

ESTRUCTURALISTAS

Para la concepción estructuralista, el proceso inflacionario latinoame--ricano se atribuye fundamentalmente a los desequilibrios y desajustes reales de la estructura de la región, provocados por el desarrollo particular de ca--da País, ocurriendo dentro del proceso histórico, social y político. Para --ellos el problema de la inflación es inseparable del proceso de desarrollo y argumentan también, que la política o medidas monetarias para contener la in--flación están condenadas al fracaso,

Esta escuela surge en la década de los cincuenta como respuesta a las presiones monetaristas del FMI en los países latinoamericanos y, en general

en el resto de los países no desarrollados. Esta corriente también resalta, - como en el caso Keynesiano la importancia de la participación del Estado como elemento que puede llevar a cabo acciones particulares para controlar la inflación, aunque estas acciones se encuentran limitadas por algunos factores como, por ejemplo, el nivel político de la población.

Anibal Pinto, nos dice, que entre los problemas a que se enfrenta el - sistema capitalista es que la inflación no sirve para resarcir las ganancias cuando hay nivel político en la población "... sobre todo a partir de la crisis, se ha registrado en Chile una especie de 'empate social', en el que ningún conglomerado ha logrado imponer su dominio inequívoco y capaz de reflejar se en la continuidad y firmeza de determinadas orientaciones económicas... En otros países las circunstancias han presentado otro caríz: una mayor presión demográfica, reservas amplias de mano de obra rural, bajo nivel de organización y, por lo tanto de ' poder de contratación ' de la clase trabajadora incipiente desarrollo político y sindical, etc. han compuesto una situación en que las transformaciones han podido desplegarse con menor resistencia." 22/

No obstante que la línea estructuralista, al recalcar la necesidad de reivindicar el nivel de vida de los trabajadores, pretende ser contraria a -- las posiciones de los monetaristas y Keynesianos, en el fondo coincide y forma parte de las teorías económicas burguesas al proponer únicamente reformas y no .plantear cambios profundos en las bases de la economía. Sin embargo --- con esta corriente surgen nuevas explicaciones teóricas con base en la realidad latinoamericana, pero, orientadas fundamentalmente a proponer medidas que equilibren los desajustes propios del desarrollo capitalista.

Todas las corrientes o escuelas económicas señaladas anteriormente que polemizan en torno a los problemas de la inflación en diversos países capitalistas (alternándose en diversos gobiernos) han tenido la oportunidad de prescribir sus teorías, comprobando con verdadero terror que no hay fórmula mágica que haga desaparecer el problema inflacionario, llegando incluso a resignarse a vivir con esta "enfermedad", pero desde luego haciendo que carguen -- con ella los que se encuentran en una posición más débil: algunos pequeños capitalistas y principalmente las grandes masas trabajadoras.

POLEMICA CON LA ESCUELA MARXISTA

Si bien las diversas teorías burguesas que analizamos tienen mucho que criticarse mutuamente, es indudable que todas ostentan un objetivo común, que es el de buscar alternativas que permitan mantener vivo el actual modo de producción capitalista. El caso de la teoría marxista es diferente, pues ésta no busca discutir y proponer políticas que le permitan al capitalismo superar -- una fase de : crisis o mistificar las contradicciones que sufre este modo de producción. Al contrario, a la concepción marxista le interesa desenmascarar, esclarecer las leyes del desarrollo del capitalismo y señalar la tendencia a su destrucción.

La tendencia a la caída de la tasa de ganancia y sus correspondientes mecanismos compensadores para contrarrestarla, es una constante en los señalamientos marxistas de su exámen del modo de producción capitalista. Dentro de las contratendencias se encuentra precisamente el mecanismo inflacionario, -- con el cual se elevan los precios para compensar y resarcir las ganancias, --

garantizando así la continuidad de las relaciones capitalistas de producción. Por lo tanto el hilo conductor de la explicación está en el proceso de acumulación de capital y en las contradicciones en él generadas.

Entre los estudios recientes de enfoque marxista acerca de la inflación se encuentra el texto de Gamble y Walton, el cual señala que "...la inflación no es la verdadera crisis es tan solo su expresión... la inflación -- pospone a la crisis verdadera al evitar el desplome " 23 . Más adelante, señalan los autores que " la verdadera crisis surge de las barreras que se oponen a la acumulación adicional de capital privado" 24/

Lo importante para nuestro estudio, no es analizar las causas de la -- crisis y sus características, sino rescatar cómo inciden los desequilibrios -- del proceso de acumulación en la fijación y el comportamiento de los precios. Partimos de que la fuente primordial del proceso de acumulación es la ganancia, y es ésta la que da la pauta para la inversión. Dicho proceso de acumulación, por el grado de desarrollo del capitalismo, conllevará una fuerte concentración y centralización del capital, en donde la fracción financiera juega el papel decisivo en las relaciones capitalistas. Este proceso de monopolización da a unos cuantos capitalistas mayor poder de decisión sobre la producción y la fijación de precios, lo que les permite mantener o elevar la tasa de ganancia en momentos en que no existen serias amenazas de crisis de sobreproducción o de caída de la tasa de ganancia y, en caso de que éstas se presenten, la elevación de precios les permite transferir el peso de los desequilibrios a las espaldas de la mayoría de la población, siendo, también éste,-

un mecanismo mediante el cual pueden absorber a los capitalistas más débiles en el proceso de centralización. Otra de las argumentaciones marxistas en la polémica de la inflación que importa resaltar aquí, es la que señala que entre las contradicciones que han orillado a que en estos últimos años, el capitalismo a nivel mundial haya tenido que enfrentar una creciente inflación, es -- por el sistema anárquico de producción y distribución marcada -- por la competencia intermonopólica y por los desajustes existentes entre los países desarrollados y subdesarrollados, lo que -- tenderá a desaparecer tan pronto como la actual estructura económica desaparezca.

Como resumen podríamos decir que durante el siglo XX la inflación es un fenómeno ascendente y que se encuentra latente en las relaciones de producción capitalistas como mecanismo que permite regular algunos desequilibrios que se presentan en el proceso de acumulación, por la inevitable caída de la tasa de ganancia y las crisis de sobreproducción.

Además desde que la inflación es un fenómeno permanente en las relaciones de producción capitalistas, la explicación de su origen, causas y consecuencias, ha ocupado un lugar importante - en el estudio de diversas escuelas económicas contemporáneas, sobresaliendo desde luego en cada una de ellas el carácter de clase que representan, al ocuparse, unas, de defender el modo de -- producción capitalista, y justificar, aún más, la explotación -- con medidas paliativas propuestas para "corregir" o "controlar"

este fenómeno, y otra, la marxista, que lucha contra la explotación y en general contra el sistema capitalista de producción.

INTERPRETACIONES A NIVEL NACIONAL EN TORNO A LOS ORIGENES DE LA INFLACION.

Después de casi diez años de estabilidad en los precios -- (de 1960 a 1970 se incrementaron en promedio anual un 3%) el -- problema de la inflación hizo su aparición nuevamente en el panorama económico mexicano, convirtiéndose desde los primeros -- años de la década de los setentas en un fenómeno constante y -- controvertido, así como en un fuerte lastre para los representantes gubernamentales quienes no encuentran la forma de detener las crecientes fluctuaciones de precios. Desde los inicios de los setentas, la polémica en torno al origen, causas y efectos de la inflación estuvo nuevamente presente en el país, en innumerables análisis elaborados entre los representantes gubernamentales y la iniciativa privada, desoyéndose y relegándose a tercer término las condiciones y necesidades de las grandes masas de asalariados.

Las distintas interpretaciones del capitalismo mexicano -- suelen olvidar que la inflación no es un fenómeno nuevo, y sus argumentaciones giran alrededor de señalar como principal culpable a la influencia internacional más que las causas internas.

1.- INTERPRETACION GUBERNAMENTAL

El gobierno mexicano ha mantenido diferentes posiciones en torno al problema inflacionario. Sobre las causas, la ver--

sion oficial suele culpar a la inflación importada, la insuficiencia de la producción agrícola, el fuerte crecimiento de la demanda por encima de la expansión de la oferta y los fuertes-desequilibrios estructurales. Acerca de cómo combatirla, las medidas adoptadas han variado año con año, en algunos casos, se ha recurrido al aumento del gasto público "con el fin de reanimar la economía", y en otros, se ha controlado el gasto público "para reducir las presiones inflacionarias".

Sobre las causas de la inflación, los documentos oficiales manifiestan un consenso; por ejemplo, el Informe Anual del Banco de México en 1973, afirma: "...las presiones inflacionarias generadas en el año de 1973 se explican tanto por causas internas como externas. Entre las primeras, cabe mencionar las deficiencias de la producción, principalmente de productos agrícolas..." ^{25/} la que originó escasez de materias primas con la consecuente alza de precios. Las causas externas se derivan de presiones generadas en los países industrializados, los cuales sufrieron en forma generalizada aumentos en sus índices de precios al mayoreo entre el 8% y el 24%.

Otro vocero oficial, en ese entonces Secretario de Hacienda y Crédito Público, el Lic. José López Portillo, comentó "A la inflación que afecta a la mayoría de los países hemos agregado nuestras propias presiones, derivadas del fuerte crecimiento de la demanda por encima de la expansión de la oferta. La aceleración de la actividad económica desde la segunda mi--

tad de 1972...ha presionado excesivamente la capacidad de producción industrial, la cual no ha respondido por falta de ampliación oportuna y suficiente de la inversión privada." ^{26/}

Lo anterior coincide con el análisis que hace el Banco de México en 1977 para explicar porqué la inflación culminó en la devaluación. "A partir de 1972 se observó en México una expansión rápida y persistente de la demanda. Sin embargo, la capacidad de la economía para satisfacer esta demanda en ascenso se vió limitada por una variedad de factores adversos, entre los que se cuentan la contracción en el ritmo de la inversión privada y la aparente baja que registra la eficiencia marginal de capital. Así la presión de la demanda sobre una oferta relativamente estancada condujo al proceso inflacionario que culminó con la modificación del tipo de cambio en 1976." ^{27/}

Estas opiniones sobre el origen de la inflación son los ejes principales en general, de las declaraciones oficiales -- que prevalecen hasta el fin del periodo de nuestro estudio.

POLITICA ANTIINFLACIONARIA

En donde existe divergencia sobre el problema de la inflación, es en la política económica a seguir manifestándose -- claramente en un contradictorio alto y siga de la economía: -- cuando el gobierno decide reducir el nivel general del gasto -- se traduce inmediatamente en una reducción de la actividad eco

nómica (alto) y cuando aumenta el gasto público, los precios se disparan y la actividad económica recupera su inestable y localizado "crecimiento" (siga).

La política de alto y siga quedó manifestada públicamente desde el segundo informe de gobierno del Lic. Luis Echeverría A. cuando afirmó, que desde los primeros días de su gestión las "opiniones técnicas coincidieron en señalar la necesidad de reducir el nivel general del gasto, a fin de no acentuar en México los efectos de un proceso inflacionario mundial (y)... una vez reducidas las presiones inflacionarias y con el fin de reanimar la actividad económica, el gobierno federal aumentó considerablemente el gasto público y la inversión "para ayudar a reorientar el proceso de desarrollo".

Estas medidas de alto y siga continuaron durante el régimen Lopezportillista que en los primeros años se orientó básicamente a alcanzar "altos ritmos de crecimiento" que legitimarán su gobierno a costa del paulatino deterioro salarial, de una indiscriminada explotación de nuestros recursos petroleros y de un mayor endeudamiento externo. Es durante este sexenio cuando se observa más claramente una política de corte monetarista que se basa principalmente en los siguientes puntos: augteridad en el gasto público; menor participación del Estado en la actividad económica y aumentos salariales siempre por debajo del incremento de los precios -topes salariales-.

INTERPRETACION EMPRESARIAL

La interpretación de la iniciativa privada mexicana en torno al problema de la inflación, tiene sus principales raíces en la corriente monetarista, por eso no es de extrañar que trate de negar su participación en este fenómeno y desde el comienzo del desajuste de los precios, mantenga severas críticas al gobierno. Dichas críticas señalan como uno de los principales causantes del movimiento de los precios al gobierno, por el creciente gasto público, a equivocada política monetaria y de empleo "el apoyo que presta a los trabajadores para que se les den aumentos salariales, etc". Todo, según ellos, en detrimento de la economía del país", frase que en el fondo se puede traducir como la alarma empresarial por la caída de sus ganancias, resultado de la crisis del capitalismo que se profundiza desde fines de la década de los años sesentas.

Las críticas empresariales se dejan sentir a partir de la caída de la economía en 1971, cuando la tasa de crecimiento fue de solo 3.4%. El temor de los inversionistas era que no se garantizaran sus ganancias al no crecer la economía ritmo prometido por el gobierno de LEA de 7% anual, debido a la política antiinflacionaria del régimen. Situación por la cual en este caso, la iniciativa privada presionó al gobierno para que aflojara su "estricta política antiinflacionaria" adoptada al inicio del sexenio y de esta manera se regresara a "niveles de crecimiento por lo menos normales" pues según declaraciones de

los mismos empresarios ya no se veía a la inflación con tanto temor siempre y cuando se creciera. ^{28/}

Al finalizar 1972, el sector empresarial retoma la campaña contra el gobierno. Principalmente criticó el presupuesto del gobierno federal para 1973, el cual, según los empresarios, era superior en un 41% al del año anterior y ponía un especial énfasis en inversiones de beneficio social. Situación por la cual reinaba entre ellos la inseguridad, por el impacto inflacionario que podría provocar sobre la economía este incremento en el presupuesto.

Aquí podemos ver claramente que desde principios de la década de los setentas, los empresarios aprobaban vivir con la inflación siempre y cuando ésta les permitiera mantener tasas de ganancias altas, por lo que no permitirían una política antiinflacionaria basada en un gasto público restrictivo. En cambio, consideraban un atentado a la economía y fuerte generador de la inflación, un presupuesto que tomara en cuenta algunas de las demandas más sentidas de la clase trabajadora. En otras palabras, no les atemorizaba la inflación siempre y cuando ésta recayera sobre los trabajadores, y no vacilarían en dar su visto bueno a una política antiinflacionaria que sacrificara el gasto social.

Después de 1973, se comienza a recalcar que el ascenso de los precios se debe al incremento de los impuestos, al creciente costo de la mano de obra y de los servicios, y a un ma-

yor gasto público. Los capitalistas se quejaban de que el gobierno ejercía una presión cada vez mayor para que no se elevaran los precios al menudeo, y de las exigencias de los sindicatos por un incremento de 33 % y una jornada de 40 horas a la semana, medidas que, según los empresarios, solamente agravarían el problema de la inflación.

Ante esta situación, respondieron negándose a hacer nuevas inversiones y señalándole al gobierno que los incrementos salariales se tienen que negociar de acuerdo a las "posibilidades económicas reales de las empresas" y "no se pueden establecer por decreto".

Otras argumentaciones vertidas que responden a un corte monetarista, son las que afirman que el problema inflacionario actual refleja dos formas de presiones sobre los precios: 1) la proveniente de la oferta-demanda que provoca el alza de los precios como respuesta a una anormal demanda de bienes y servicios que ha superado la capacidad de producción por el incremento desmedido de la oferta de dinero desde 1972; 2) la inflación derivada de la "presión sobre los costos", por los aumentos en los impuestos, las demandas laborales más exigentes y los incrementos en los costos de las materias primas. Julio A. Millán, en ese entonces Presidente de la ANEC, comentó que se podría detener la inflación si el gobierno sacrificara sus obras espectaculares; si las empresas sacrificaran el aprovechamiento de utilidades y las reinvirtieran y si los trabajado

res sacrificaran descansos y diversiones y trabajaran más 30/.

Sin embargo, los límites del particular colaboracionismo antiinflacionario que están dispuestos a implantar queda esclarecido en la revista empresarial "expansión" donde recomien-- dan cuatro estrategias para "proteger sus utilidades contra tatas excesivas de inflación " dentro de las cuales sobresale la siguiente: "La gerencia puede aumentar los precios.

Esta es la manera más fácil y más obvia para proteger las utilidades contra la inflación..." 31/.

Otra causa de la inflación, aunque menos importante en la versión de los empresarios son los cuellos de botella que existen en México, " como la agricultura y la poca productividad de la fuerza de trabajo" y en cierta medida la inflación importada.

Por lo que toca al sexenio de Luis Echeverría, las declaraciones empresariales sobre el problema inflacionario quedarían resumidas en el análisis del grupo editorial expansión: - los factores responsables de la nueva presión de los precios "se generaron internamente, como resultado directo de la política oficial. Estos factores comprenden: 1) el aumento de los precios, especialmente del maíz y del trigo, así como de los

precios de sus derivados; 2) la autorización del gobierno de aumentos generales en precios sujetos a controles oficiales... así como su decisión de poner en vigor nuevas cuotas que, inevitablemente, tuvieron un impacto inflacionario; 3) la decisión del gobierno de financiar FONACOT con moneda nueva en lugar de hacerlo con ingresos ya presupuestados (incremento en el medio circulante); 4) la presión de la oferta/demanda sobre los precios...; 5) la repercusión en los precios de la revisión de los contratos colectivos de trabajo y; 6) el alto nivel del gasto público en el año frente a los ingresos del gobierno" 32/ .

Es importante dejar asentado que la iniciativa privada desde los primeros años de la década "recomendaba" para frenar la inflación una política de austeridad en el gasto público; evitar una fuerte emisión monetaria y la disminución de la participación del Estado en el proceso económico, en una palabra que se siguiera una política de corte monetarista. A partir del período del Lic. José López Portillo, el discurso de los empresarios comienza a cambiar de tono, si bien en el centro de la -- discusión continúa la crítica al gobierno principalmente por -- el excesivo gasto público, su fuerte participación en el proceso económico, y el crecimiento exacerbado del circulante monetario, por otro lado, los empresarios calificaron de políticos realistas y restablecedores de un clima de confianza a la política de austeridad, a la política de ingresos, la de la paridad cambiaria flexible, la política de precios-salarios, la po

lítica monetaria y crediticia. En otras palabras, la iniciativa privada dio su visto bueno, sin ocultar su regocijo, a la orientación monetarista que adoptó el sistema mexicano por las "recomendaciones" que le hizo el Fondo Monetario Internacional al final del período echeverrista y que JLP ratificó.

La orientación monetarista pactada con el Fondo Monetario Internacional, fué el principal elemento que originó, durante 1977-1980 que la iniciativa privada bajara el tono de sus críticas a la política gubernamental. Situación que nos explicamos al observar los resultados de dicho pacto; aumento salarial es por debajo del incremento de los precios; austeridad del gasto social; creciente endeudamiento externo, es decir el sacrificio sistemático de los asalariados para mantener las ganancias de los inversionistas a niveles que les satisficieran.

LA POLEMICA MUNDIAL PRESENTE EN MEXICO

Después de observar las diversas argumentaciones de la iniciativa privada y del sector gubernamental sobre las causas de la inflación y como combatirla, podemos constatar en la práctica una polémica a nivel nacional. El debate se centra en tres corrientes que se alternan constantemente en el poder: monetaristas, Keynesianos, y estructuralistas.

En algunos momentos de la discusión, diversos sectores del gobierno retomando los señalamientos empresariales coinciden con los postulados monetaristas afirmando claramente que el cul

pable de la inflación es el enorme gasto público, la excesiva - emisión monetaria, y los elevados aumentos de salarios. Los Key nesianos y estructuralistas, dentro y fuera del gobierno plan-- teaban claramente la necesidad de una mayor ingerencia del Esta do en la economía y culpaban de incapacidad a determinados sec-- tores productivos para responder a las crecientes demandas gene radas en el proceso de industrialización. 33/

Al igual que la polémica a nivel internacional, estas co-- rrientes lo que proponen no son más que simples paliativos que permitan atenuar la crisis a que se enfrenta también el capita-- lismo mexicano. Esto puede corroborarse al hacerse un balance - de la década y comprobar que los elevados ritmos de los precios en lugar de desaparecer se han arraigado y aceleran más y han - servido para transferir ganancias de los sectores asalariados a favor de la acumulación de capital.

C A P I T U L O I I

ANTECEDENTES DE LA INFLACION EN MEXICO

CRECIMIENTO CON INFLACION

El comportamiento del sector industrial y su estructura actual han sido determinados en gran medida por los cambios en el sistema capitalista internacional, principalmente a partir de la crisis de 1929 1/, fenómeno - que marca una nueva fase en el desarrollo industrial mexicano, basado en la sustitución de importaciones. Este modelo de desarrollo se centró en el impulso a la industria ligera productora de bienes no durables y en un abandono paulatino de la producción de bienes primarios para la exportación.

A pesar de esta nueva orientación, la industria no pasa a ser el eje de la acumulación, sino hasta 1940, año en que arranca la primera fase de la acumulación industrial: 1940-1955. Durante estos años se conforma la estructura productiva del país, caracterizada por una gran flexibilidad en la agricultura y en la industria: el PIB crece a una tasa de 6% promedio -- anual, en tanto que el sector primario lo hace en un 5.3% la industria 6.5% y los servicios en 5.8%. 2/

Los costos de este dinámico crecimiento y la influencia de las diversas crisis cíclicas que padeció el sistema capitalista mundial (durante la Segunda Guerra Mundial, en 1948/49 y 1954), se manifestaron en graves -- problemas que aquejaron al país: rápida variación en el ritmo de crecimiento promedio anual de los precios; el incremento de los de al mayoreo, 10.5% el incremento en el costo de la alimentación, 11.8%, y en el costo de la vida obrera de 11.6%; una variación promedio anual de 16.5% en medio circulante; continuó la tendencia a agudizarse cada vez más el déficit gubernamental y el desequilibrio negativo de la balanza de pagos. Estos últimos ele--

mentos influyeron, sin lugar a dudas, en las devaluaciones de 1948 y 1954.

El proceso inflacionario y los desequilibrios monetarios dieron lugar a que se presentara un crecimiento económico inestable. Sin embargo, el déficit gubernamental, la inflación y las devaluaciones fueron factores determinantes en la aceleración de la acumulación de capital durante estos -- años, pues, entre otra cosas "...la naturaleza del déficit gubernamental, que se produjo, (fue) resultado de la inversión pública y tuvo como consecuencia un ensanchamiento de la infraestructura productiva, mejores transportes, amplia posibilidad de combustibles y energía y mayor elasticidad de la oferta agrícola". 3/

En resumen, el verdadero costo del crecimiento, por la infraestructura que construyó el Estado, fue el sacrificio de los asalariados, los que en la práctica vieron disminuir su poder adquisitivo constantemente, sin siquiera alcanzar el nivel obtenido en 1940, al sufrir un deterioro salarial promedio anual durante 1940-1955 de 39.7%. Llegando incluso a fines de 1951 a sufrir, un deterioro de 52% respecto al salario mínimo de 1.52 pesos de 1940/41, que represento el porcentaje más bajo a que haya llegado el salario real de los trabajadores mexicanos desde el inicio de la etapa de industrialización del país. 4/

PARTICIPACION DEL ESTADO EN LA ECONOMIA

El proceso de adecuación del Estado a las necesidades económicas del desarrollo capitalista es diferente en cada país. En el caso de México la participación del Estado en la economía cambia cualitativamente en el periodo 1930-1940. A través de su gasto va a influir en la ocupación de em

pleados y obreros y en el consumo de importantes cantidades de productos - para el funcionamiento de oficinas, talleres, fábricas, etc. Invierte en - obras de infraestructura, mejora las condiciones de educación, vivienda y sanitarias, con lo que en cierta medida abarata la fuerza de trabajo ya -- que absorbe obligaciones de los capitalistas para con los trabajadores. -- También, se amplia su participación en el manejo de empresas y organismos descentralizados con funciones económicas básicas para la activación del - capitalismo como son Nacional Financiera, Banco de México, FF.CC. PEMEX, - Comisión Federal de Electricidad, etc.

La creciente participación del Estado en el proceso económico se va a notar más a partir de 1940, tanto a través del gasto público, como -- por sus distintas políticas económicas diseñadas para favorecer y promover la acumulación de capital en la industria del país. Y sobre todo el crecimiento de la inversión pública se va a orientar hacia obras de infraestructura y de fomento industrial, como electricidad, petróleo y gas y otras industrias. Así, en este renglón, la inversión pública crece del 20% en 1940 al 40% en 1955. 5/

También a través de una política fuertemente proteccionista de -- exenciones tributarias y un sistema crediticio favorable a los industriales, el Estado coadyuvó grandemente a la formación de capital en el sector manufacturero. Esto originó que el Estado tuviera que financiar su gasto - público mediante la emisión primaria de dinero 6/, lo cual de ninguna manera resolvió su crisis fiscal.

La política proteccionista se hizo necesaria sobre todo en la pos

guerra, para mejorar la situación de la balanza de pagos y proteger a la industria de la competencia extranjera, aunque ya en 1948-49 se había hecho uso de la devaluación como un mecanismo de ajuste al desequilibrio externo, pero sin corregirlo. En 1947 se elevaron las tarifas arancelarias y se fijaron las tasas ad valorem y en 1954 se volvió a devaluar el peso. El sistema de licencias y el control cuantitativo también se amplía al final del período 7/. Todo esto tuvo importantes efectos sobre la acumulación industrial del país.

Así pues, tanto la política proteccionista y los incentivos fiscales -la ley de industrias nuevas y necesarias que fomentó la creación - de empresas medianas y pequeñas, la regla XIV de la Tarifa General de Importaciones y los subsidios a la exportación de manufacturas- como toda - la estrategia económica del periodo de devaluación-inflación, fueron --- creando "un clima muy favorable para la expansión de las actividades -- industriales, asegurando un rápido proceso de formación de ahorros y de - capitales y atrayendo a la inversión extranjera.

EL CRECIMIENTO ECONOMICO

Agricultura

El Sector primario, al alcanzar de 1940 a 1955 una tasa excepcio_nal de crecimiento de 5.3% promedio anual, contribuyó a facilitar el pro-ceso de sustitución de importaciones debido a que el incremento de sus ex-portaciones sirvió para obtener divisas y en el marco nacional, abasteció a la industria de materias primas a costos reducidos y también abarató la fuerza de trabajo al proporcionar a las ciudades numerosos trabajadores -

(de ocupar el sector primario en 1940 el 65.5% de la PEA se redujo a 56.2% en 1954), así, como alimentos a precios reducidos. Las bases estructurales para que el sector agrícola fungiera como apoyo a la industrialización, -- fueron establecidas por el reparto agrario efectuado por el Presidente Lázaro Cárdenas y por una fuerte inversión pública durante los años 1945 - 1955 que triplicó la superficie irrigada e impulsó paquetes tecnológicos.

8/

El fuerte gasto público destinado al campo a partir de 1946 (casi el 20% de la inversión pública federal se destinó al fomento agropecuario) 9/ y el otorgamiento de garantías jurídicas a la propiedad individual mediana y grande mediante el amparo agrario, beneficiaron al sector latifundista, que aprovechó el apoyo gubernamental para producir principalmente artículos de exportación, por esultar más redituables a sus intereses. A la par que la acción del gobierno ayudaba al sector latifundista, al frenar el reparto agrario y relegar a la mayoría de los campesinos a un segundo plano dentro de la política agrícola, los trabajadores del campo fueron golpeados bruscamente en sus aspiraciones y en su, ya de por sí deteriorado nivel de vida, que se vió más afectado en este período, por el veloz -- crecimiento de los precios de la mayoría de los bienes básicos.

La Industrialización

Las políticas económicas emprendidas por Cárdenas a partir de --- 1935 fueron condición fundamental para que a partir de 1940 arrancara la industrialización del país. Entre estas sobresalieron: 1) la reforma agraria; 2) la expropiación petrolera; 3) la creación de mecanismos financieu

ros; 4) la reorientación del gasto público para la formación de capital; y 5) la elevación del poder adquisitivo de los trabajadores, germen, en este caso, de la formación del mercado interno.

En consecuencia, el dinamismo pasó, a partir de esta época, de las actividades de exportación, hacia la producción para el mercado interno, con el creciente predominio de las industrias ligeras, productoras de bienes no durables. Las manufacturas pasan de ser el 17.7% del PIB en 1939 al 21% en 1955. 10/ Su importancia resalta por ser su crecimiento (6.4 promedio anual) mayor al del PIB y porque, en 1955, la industria participativa con el 17.5% de la PEA y el 73% correspondía al sector manufacturero". 11/

Sin embargo, en los primeros años de la industrialización, a pesar de los altos ritmos de crecimiento en la producción, la industria presentó una baja inversión, debido a que durante la Segunda Guerra Mundial se optó por hacer un uso más intensivo de la capacidad instalada. 12/

La industria de hilados y tejidos, la más importante, creció 6.6% promedio anual entre 1939 y 1945. La inversión industrial, que había bajado de 26% en 1939 a 17% en 1943, se empezó a elevar en la posguerra (en 1944 era 20% del total y en 1947 ya era de 30%), para promover proyectos industriales en gran escala. Sin embargo, ésta volvió a descender debido al "renacimiento de la competencia extranjera en el mercado nacional" y a "la pérdida de los mercados exteriores para las manufacturas mexicanas", además de que existía un bajo nivel proteccionista y un alza constante de los precios nacionales. Así, en 1948-50, la inversión industrial descendió de 30% a 21%. 13/

Se tiene entonces que el crecimiento industrial, durante la guerra, se debió a una mayor utilización de la capacidad instalada y a la expansión de la demanda externa, en tanto que en la posguerra el crecimiento estuvo basado en una expansión industrial a partir de la sustitución - de importaciones de bienes de consumo no duraderos, como alimentos, textiles, calzado y muebles. En 1940, la rama de alimentos absorbía el 38.5% - de la producción manufacturera y la de textiles el 30.1%; hacia 1955, su participación decayó al 24.25% y 18.52% respectivamente. 14/

Los resultados desastrosos de la política de industrialización - con base en la sustitución de importaciones de bienes no duraderos, se ha - ce patente en el saldo negativo de nuestra balanza comercial, permanente a partir de 1950, 15/ y fue causa también de que en 1954 el 71.4% del total de las importaciones correspondiera a bienes de producción y ya para 1955 alcanzara el 82%. Política económica que también continuó sembrando las bases para la peligrosa dependencia tecnológica, financiera y política que caracteriza a la economía mexicana.

Otro elemento que influye para la dependencia y los graves desajustes en el financiamiento es la inversión extranjera, la que aumentó su participación en una de las ramas más dinámicas: la industria manufacturera (del 6.7% en 1940, pasó al 34.3% en 1955) 16/ Maniobra que permitió que las IED (Inversiones Extranjeras Directas) de 1940 a 1955, por cada - dólar invertido, remitieran en promedio 2.2 dólares al exterior, por concepto de dividendos, intereses y otros pagos, 17/ elemento que contribuyó negativamente en el saldo de la balanza de pagos.

La inflación y sus efectos

No obstante el fuerte crecimiento en el PIB de 6% y la variación positiva en la productividad del 45%, en el periodo 1940-1955, la economía nacional presentó diversos problemas algunos ya mencionados. De todos ellos, el que nos interesa resaltar en esta parte, es la inflación por su carácter estratégico en el crecimiento del resto de la economía y analizaremos principalmente sus efectos inmediatos en la sociedad.

Como ya mencionábamos en la primera parte de este trabajo, la inflación sirve para resarcir las ganancias, cuando el proceso de acumulación ha visto agotar su dinámica. En este periodo se observa, junto con la intensificación en la utilización de la capacidad instalada (lo que señala problemas en el funcionamiento del proceso de acumulación ante la falta de nuevas inversiones que impulsen la reproducción ampliada), la intensificación de la explotación de los trabajadores mediante la caída drástica del poder adquisitivo de los sueldos, salarios y prestaciones, así tenemos que de 1940 a 1955 la elevación de la productividad en el sector primario de 62.4% y en el sector industrial de 38.5 influyeron para que la productividad de la mano de obra en la economía mexicana se elevara 45.1% ^{1 B/}

Variación de precios

Al realizar un análisis del significado de la inflación en los trabajadores encontramos que efectivamente es un mecanismo mediante el cual pierden poder sus remuneraciones, y resulta claro que los desajustes en el proceso de acumulación se cubrieron con una mayor explotación

de los asalariados conjugándose prácticamente en la elevación sistemática de los precios por arriba, en todo momento, de los incrementos salariales.

La constante y sistemática elevación de los precios al mayoreo y del costo de la vida obrera, comparados por separado con los incrementos del salario mínimo nos muestran el deterioro sufrido en el poder adquisitivo real de las familias que percibieron el mínimo y por supuesto las -- que recibieron menos durante estos años. Es importante señalar que los aumentos en el salario nominal en ningún momento permitieron alcanzar el poder adquisitivo de 1940, lo que da idea del desgaste en el nivel de vida durante el periodo. "De la comparación entre diversas series de salarios y el índice del costo de la vida resulta que el poder adquisitivo del salario mínimo agrícola ha disminuído en un 46%, el salario mínimo en las - ciudades en un 39%, el salario medio (sin ponderar) de 35 industrias en - un 27% (hasta 1947, aunque probablemente mejoró en los dos años siguien--tes); y el de los empleados públicos federales en un 35%". 19/.

Al deflactar el salario mínimo nominal, con diferentes índices - de precios, encontramos que los incrementos salariales otorgados en las - revisiones bienales, a pesar de ser aumentos nominales elevados, quedaron en 1955 por abajo del índice del costo de la vida obrera un 12.6%; y un - 15.3% en relación al costo de la alimentación.^{20/} Tan solo en relación al ín dice del costo de la vida obrera, de 1940 a 1955, ninguna revisión sala--rial al principio del bienio, cubrió el nivel obtenido en 1940, e incluso a lo largo de los quince años, en vísperas de las revisiones salariales, o sea, al finalizar cada bienio el deterioro porcentual era en promedio - casi del 40% respecto al poder adquisitivo de 1940.

La caída más drástica del salario se verificó a lo largo del sexenio de Avila Camacho (1940-1946) cuando el poder adquisitivo real de los obreros con salario mínimo, antes del aumento de 1946, estuvo un 52.0 % de bajo del nivel de 1940. Esta tendencia que había caracterizado a los gobiernos precedentes, se ratificó al otorgarse en las siguientes revisiones bianuales aumentos salariales debajo de la elevación de los precios al mayoreo, del índice del costo de la vida obrera, y del costo de la alimentación^{21/}.

La utilización en nuestro estudio del índice de precios al mayoreo, creemos que no es muy indicativo, ya que en general el índice de precios al consumidor es siempre más alto y más verídico, pues el resultado de haber pasado ya por las manos de los mayores especuladores del sistema: los comerciantes.

El índice del costo de la vida obrera, existe desde 1934 y se --- basa en una encuesta que incluye sólo 23 mercancías algunas de las cuales ahora no son de uso común entre la clase obrera urbana (lo que hace que) el paquete ya no sea representativo^{22/} y exista una tendencia a la subestimación del índice del costo de la vida obrera.

Sin embargo, tomando en cuenta que es la única herramienta estadística con que contamos para nuestro estudio, y aunque restringido a un porcentaje de la población, el índice del costo de la vida obrera y el índice del costo de la alimentación resulta más sintomáticos de la gravedad de la inflación, pues el primero afecta al sector más importante de la sociedad y el segundo es un índice que afecta a la totalidad de los consumidores y señala la gravedad del aumento de los precios al considerar al

núcleo de población que perciben los ingresos más bajos y a los desempleados en general.

Paradójicamente la variación más fuerte que detectamos en el período, es la que sufre el costo de la alimentación, llegando al índice a marcar una diferencia respecto al aumento del salario mínimo urbano de -29.8% y en relación al salario mínimo rural la diferencia es más drástica pues -- señala un deterioro del poder adquisitivo en alimentos de 33.8 % cuando -- los salarios nominales acaban de ser elevados.

	(1)				
	INDICE	SALARIO	INDICE COSTO	(3/1)	(3/2)
	Urbano	MINIMO	DE LA		
		Rural	ALIMENTACION		
1940/41	100	100	100		
1954/55	417.1	404.6	541.3	29.8%	33.8%

FUENTE: Cuadro

La caída del poder adquisitivo, también se reflejó en los sueldos, salarios y prestaciones, pagados en la industria, los que nominalmente llegaban en 1940, en promedio, a \$ 3,77 diarios y para el final de la primera etapa de industrialización, había pasado a \$ 14.88, ó sea una variación -- positiva del 68% a lo largo de 15 años, lo que representaba una tasa de -- crecimiento anual de 9.6 %. Tasa similar a la alcanzada por el salario mínimo pero un 23 % por debajo del 11.8% promedio anual, del costo de la alimentación; 9.3 % al menor crecimiento de los precios al menudeo; y un 20.8% inferior al 11.6 % de variación anual en el costo de la vida obrera. El --

balance después de tres lustros de carreras entre los índices, fué adverso a la clase trabajadora del País.

Otro elemento importante a tomar en cuenta es que la diferencia-- porcentual de sueldos, salarios y prestaciones de la industria vieron reducida su brecha respecto al salario mínimo. En 1940 la diferencia era de -- 148% y en 1955 fué de 134. 7 % ^{23/}, significando una reducción de 8.6% lo que señala a la inflación, también como un instrumento capaz de igualar -- los sueldos y salarios más altos con los más bajos mediante un deterioro -- de las remuneraciones mejor retribuidas. Un último fenómeno bastante sintomático de la situación que privaba en los trabajadores queda de manifiesto en la cada vez menor participación de las remuneraciones industriales en -- el Valor de la Producción Bruta total que del 38% en 1935 cayó al 16% en 1955 ^{24/}, lo que significa que del fuerte crecimiento en el PIB del 6% la parte correspondiente a los trabajadores disminuye demostrando así que es un mito la pretendida meta de distribuir cada vez más equitativamente la riqueza y se ratifica la sentencia marxista de la sentencia secular del -- capitalismo a la concentración de la riqueza cada vez en menos manos.

Por todo lo señalado en este inciso coincidimos con Bortz cuando señala que " el conjunto de estas cifras nos indican que la inflación fué un mecanismo fundamental para aumentar la tasa de explotación y provocar-- la consecuente transferencia de valor del proletariado a la burguesía, -- sobre la cual se construyó la base del desarrollo industrial de la época" ^{25/}

RESPUESTA DE LOS TRABAJADORES A LA INFLACION

En los años de crecimiento con inflación, se vieron rápidamente - oscurecidas las reivindicaciones obtenidas por numerosos trabajadores, tanto del campo como de la ciudad, principalmente en los años que van de 1934 a 1940: un intensivo y extensivo reparto agrario; la elevación del nivel de vida al modificarse el poder adquisitivo de los salarios paralelamente al índice del costo de la vida obreras "...aún hubo años como el de 1939 - en el cual el poder adquisitivo de dichos salarios fue superior al propio costo de los alimentos y vestuario de primera necesidad. " 26/

Las reivindicaciones fueron sistemáticamente revertidas desde los primeros cinco años de la década de los cuarentas con la caída del poder adquisitivo de los salarios, resultado de la política inflacionaria, que buscaba impulsar las ganancias de los inversionistas, contando para ello con el control represivo que ejercía ya desde entonces la CTM sobre todos los que lucharan por reivindicaciones de clase de los trabajadores.

Precisamente a partir de 1946, la acción gubernamental delimita - en forma clara los intereses antipopulares que determinan su estrategia, - ejemplificada en el campo de las modificaciones reaccionarias que encubren la explotación latifundista, mediante el amparo agrario, y el abandono sistemático del apoyo gubernamental a ejidatarios y comuneros; en las ciudades, combatiendo la politización y concientización de la clase obrera y reprimiendo severamente movimientos que cuestionaban la política estatal.

Incluso, la principal central obrera: la CTM, a raíz de la expul-

sión de su fundador, Vicente Lombardo Toledano, abandonó no sólo sus posi ciones antiimperialistas, sino también desechó los principios de lucha de clases que como organización proletaria sostuvo en los primeros años de - su vida. A partir de que Fidel Velázquez se hace cargo de la dirección, - la central obrera será el instrumento más idóneo del gobierno para garan- tizar a las burguesías nacionales y extranjeras condiciones seguras y óp- timas para sus ganancias.

Frente a la embestida antisalarial y represiva en que se ven in- mersos los contingentes obreros, campesinos y populares, surgen formas al ternativas de organización y movilización que buscan dar respuesta a la - estrategia antipolular de esos años, apuntalada por una devaluación del - peso en 1948 provocando un aumento inmediato en los precios de los produc- tos de primera necesidad. Así, de 1946 a 1952 surgen gran cantidad de mo- vimientos como los conducidos por el Sindicato de Trabajadores Ferrocarrí- leros; los tranviarios; los petroleros; los mineros de Nueva Rosita en -- Coahuila; choferes de taxi; telegrafistas, etc. que reciben como respues- ta gubernamental los asaltos y la destrucción de sus locales sindicales, la aprehensión de sus dirigentes y la imposición de líderes incondiciona- les a empresarios y gobierno. ^{27/} En concreto, se continua sofisticando el estilo corrupto y gangsteril en las relaciones internas de los sindica tos, que cuando han vencido democráticamente a las direcciones impuestas y tratan de conquistar algunas reivindicaciones políticas y económicas, - el gobierno no vacila en hacer uso de las fuerzas encargadas del orden pú- blico.

El sistemático y radical cambio en la política social del Estado

mexicano obedeció claramente a las necesidades planteadas por el desarrollo capitalista del país "...subordinado económicamente y políticamente al curso derechista y reaccionario que seguía el imperialismo yanqui a partir de la Segunda Guerra Mundial", ^{28/} agudizado por la crisis cíclica que golpeó al sistema en su conjunto durante 1948/1949.

Por último podemos decir que en esta primera etapa de industrialización, la cada vez mayor participación del Estado en el proceso económico aparte de abaratar la fuerza de trabajo en su conjunto mediante la absorción de obligaciones de los capitalistas, incidió con su política inflacionaria en el continuo deterioro del nivel de vida de los trabajadores e impulsó la elevación de la productividad, mediante un férreo control sindical, sentando así las bases para un posterior avance a la industrialización subordinada y dependiente e incompetente que hasta la fecha priva en el país.

B. INTERVALO ESTABILIZADOR 1955 - 1970LA ECONOMIA DURANTE 1955-1970: BASE DEL DESARROLLO ESTABILIZADOR

Durante la década de los cincuenta, la política económica encarecía una estructura productiva dinámica en la cual la expansión de la demanda efectiva había llevado consigo un ciclo recurrente de inflación devaluación^{29/} base para obtener elevadas ganancias y altos ritmos de desarrollo. Sin embargo, después de 1956 comienzan a manifestarse numerosos desequilibrios, tanto en lo económico como en lo social que obligan a revisar la táctica empleada durante el período 1940-1955.

El intervalo estabilizador se caracterizó precisamente por el cambio en la estrategia buscando mantener una tasa favorable de acumulación de capital que garantizara la continuidad del ciclo capitalista, ante la inestabilidad patentizada durante la segunda mitad de la década de los cincuenta en números indicadores.

Después de 1956, se manifestaron nuevamente fuertes desequilibrios en la economía del país, reflejados en diversos indicadores, entre éstos sobresalen: el crecimiento del PIB cayó de 6.8% en 1955 a 3.0% en 1959; la productividad por trabajador ocupado pasó de 4.2% en 1956 a 0.1% en 1959^{31/}; la inversión fija bruta total prácticamente se estancó de 1956 a 1959, pues pasó de 22,285 millones de pesos a 22,788 millones de pesos^{31/} reduciéndose velozmente la privada, cuya participación de 74.9% en 1956, se redujo a 67,1% en 1960^{32/}. El déficit del gobierno federal, casi

se triplicó al crecer de menos 368 millones de pesos en 1956 a menos 1283 millones de pesos en 1960; también el déficit de la balanza de pagos en - cuenta corriente de 93.9 millones de dólares llegó a 300.5 en el mismo pe- ríodo.

Otros indicadores de fines de la década de los cincuentas permiti- ten contemplar claramente los problemas económicos que afectan más inmedia- tamente el nivel de vida de los trabajadores: 1) las fuertes presiones in- flacionarias se observan en los índices de precio implícito de la produc- ción bruta, del consumo intermedio, del Producto Interno Bruto, de la ofer- ta y demanda globales, de la formación bruta de capital fijo, del PIB agro- pecuario e industrial que presentan una tasa media de incremento anual de 7% ^{33/}; 2) un fuerte déficit en la producción agropecuaria que contribuyó a desnivelar más la ya deficitaria balanza comercial, pensamos que esto úl- timo fue la causa de que se planeara una política agrícola que sirviera de apoyo al sector industrial y a la vez sirviera para generar divisas, por - lo que no se vaciló en darle un fuerte apoyo financiero, principalmente a la zona noroeste del país; 3) la participación de las remuneraciones sala- riales en el PIB a precios constantes disminuyeron de 32.3% a 31.1% de --- 1958 a 1960; y 4) la legitimidad del régimen se ve fuertemente cuestionada por el movimiento obrero, cuyas movilizaciones son fundamentalmente por ob- tener incrementos salariales, como en el caso de los maestros, que pedían un 40% de aumento salarial ^{34/}.

Ante la situación descrita, los ejecutores de la política económi- ca buscaron otras alternativas tales como el endeudamiento, que permitie- ran crecer a la economía sin elementos inflacionarios; (en los sesentas, -

los precios se incrementaron 3% anual promedio), pero con ello no lograron corregir los ya seculares desequilibrios estructurales (agrícola, externo y fiscal). Lo que trajo consecuencias negativas, la primera con la caída de la tasa de crecimiento del sector agrícola a partir de 1965, contribuyendo de manera importante en la profundización del déficit de la balanza comercial (de 44,717 millones de dólares en 1960 a 1,045.5 en 1970) déficit que se busco solventar con préstamos externos.

El déficit de la balanza comercial y la reducida carga impositiva (causa de que el déficit fiscal del Estado alcanzara 64,571 millones de dólares y recurriera para financiarse al crédito externo) llevaron a un incremento del endeudamiento público externo. Las autorizaciones pasaron de 64.2 millones de dólares en 1960 a una acumulada de 5,160.2 millones de dólares en 1970. ^{35/} Así, por el lado de la balanza de pagos y de la situación financiera del gobierno "...la apariencia de estabilidad -- era cada vez más engañosa" ^{36/}.

De los efectos más graves de la política del desarrollo estabilizador está el haber impulsado las inversiones extranjeras, que concurrieron con grandes montos de capital debido a la alta tasa de ganancia que podían obtener; su valor pasó de 1258 millones de dólares en 1958, a 2822 millones de dólares en 1970 ^{37/}.

En resumen para garantizar la continuidad del ciclo capitalista y corregir los desajustes de la economía, aprovechando el dinamismo establecido en la estructura productiva, el sector gubernamental optó por una mayor participación en la producción, lográndolo mediante un fuerte endeudamiento

damiento externo e interno; una dinámica emisión monetaria; y un grave déficit fiscal. De 1960 en adelante, la combinación de crecimiento rápido y sostenido con estabilidad de precios y manteniendo el tipo de cambio de la moneda, produjo lo que a nivel oficial se denominó "desarrollo estabilizador".

DESARROLLO ESTABILIZADOR O LA ESTABILIZACION DEL ENDEUDAMIENTO Y LA DEPENDENCIA Y LA MARGINACION

De 1955 a 1970, aún considerando las variaciones negativas a los primeros años, el fruto visible de la estrategia aplicada se manifestó en un crecimiento en el PIB de 6.7% promedio anual, en donde el énfasis lo --dió el sector industrial por obtener un 8.5% promedio anual, frente al estancado 3.5% del sector primario. Prácticamente, el dinamismo de la economía giró en torno a la producción de bienes de consumo duradero, bienes intermedios y algunos bienes de capital, ramas cuya evolución depende directamente de los sectores de más altos ingresos, y en donde las inversiones extranjeras jugaron el papel más activo.

Así, dentro de la industria manufacturera, las ramas que más crecieron durante el "desarrollo estabilizador" fueron las de bienes de consumo duradero (que un año llegaron a crecer hasta 37.2%) y las de bienes de producción ^{3B/}. Estas eran las ramas en donde más inversiones extranjeras había. Para 1970, el 74% de la inversión extranjera directa estaba concentrada en la industria manufacturera, de donde el 60% se hallaba en la industria química, de maquinaria y de equipo de transporte, seguida por productos metálicos y de hule. Es decir, la inversión extranjera, norteameri-

cana fundamentalmente, se hallaba a finales de la década de los setentas, en los sectores más dinámicos de la economía, donde las perspectivas de crecimiento son mayores y donde la tasa de ganancia es alta, llegando incluso a dominarlos.^{39/} Esto implica que las ramas a donde se localiza una mayor participación de las empresas transnacionales son las más concentradas y generan la mayor parte del producto industrial, lo que trae consigo aparejado, por un lado, una profundización en el desequilibrio sectorial y en la concentración industrial, y, por otro lado, una agudización de los desequilibrios externos.^{40/}

Otro factor importante de crecimiento en este período consistió en los aumentos en la productividad del trabajo, que sobre todo se localizaron en aquellas ramas donde había una mayor asignación de capital, y -- por lo tanto una mayor concentración. Los aumentos en productividad en la minería y el petróleo, y en la industria de transformación, de la construcción y la electricidad, fueron, de 1955 a 1970, de un 85.9% ^{41/}

La inversión fija bruta en el período 1955-1970 observó un comportamiento muy activo, sobre todo la inversión pública que en 1956 participó en el total con 25.1% alcanzando para 1970 el 37.2% ^{42/} destinando en promedio durante los quince años 38% al fomento industrial ^{43/}. En total, de la inversión pública y privada, la mayor participación se dirigió sobre todo a las manufacturas (72% del total en 1955 y 79% en 1970). ^{44/}

Al enorme crecimiento del gasto público en infraestructura e industrias básicas y a la política de subsidios al capital, ocasionaron que el déficit del gobierno federal mantuviera de 1960 a 1970 niveles que du-

plicaron los observados en la década precedente. Déficit que se financió con deuda interna y externa, mediante transferencias de ahorros financieros, lo que constituyó, a su vez, "un elemento fundamental de la estrategia del desarrollo estabilizador." ^{45/}

Política Económica

La característica fundamental de la política económica del período es que estuvo diseñada para promover un esquema de crecimiento que, según Ortíz Mena, conjugaría "la generación de un ahorro voluntario y creciente y la adecuada asignación de los recursos de inversión". ^{46/} Así, la Política Fiscal, crediticia, arancelaria y monetaria, se reorientaron al objetivo de aumentar el ahorro interno del sector privado, a través de subsidios, exenciones fiscales, tarifas y precios bajos de los bienes y servicios públicos, y manteniendo altas tasas de intereses. Esto es, se buscaba promover un esquema de crecimiento que favorecería la reinversión de utilidades con miras a aumentar la tasa de acumulación. Así, todas las políticas del Gobierno se dieron a la tarea de incrementar la dotación de capital para elevar la productividad. Esta política económica, favorecedora de la inversión privada interna, y sobre todo externa, perseguía fundamentalmente la promoción de un tipo de crecimiento que ya se venía gestando en el cual se basaba cada vez más en la sustitución de importaciones de bienes intermedios, bienes de consumo duradero y algunos bienes de capital. La Producción de éste tipo de bienes se estaba convirtiendo en el eje dinámico de la industrialización, y los distintos instrumentos y mecanismos de política industrial estuvieron encaminados a reforzar este patrón de crecimiento.

Uno de los instrumentos principales de ésta política fue la inversión pública, que creció 10% en promedio anual en 1955 a 1970 (de 1940 a 1954 lo había hecho en 7.9%) dirigida a la rama de fomento industrial -- (extracción y refinación de petróleo, petroquímica, electrificación y sirurgía), destinando más de 50% a las básicas de desarrollo. 47/

La Política proteccionista siguió siendo fundamental en desarrollo industrial, aunque al basarse ahora en una tasa fija de cambio, lo -- que se logró fué subsidiar a las importaciones y frenar las exportacio -- nes. 48/.

La promoción industrial se dió también por parte de mecanismos como la Ley de Fomento de industrias nuevas y Necesarias y la regla XIV de la cual se hizo un uso intensivo, pues bajo ella se ampararon más del 90% de importaciones totales de bienes de capital. 49/.

Así, la política económica de este período agudizó los desequi--librios estructurales, a la vez que propició la profundización de la oli--gopolización de la economía. Es decir al no existir restricciones a la entrada de capital externa, y a la vez mercados cautivos y una política proteccionista que a fín de cuentas favorece y es aprovechada por las empresas trasnacionales, la inversión extranjera se vuelca sobre el País y ejerce un liderazgo sobre el desarrollo industrial, imponiendo un nuevo contenido a la expansión industrial, destinada ahora a satisfacer la demanda de los sectores de altos ingresos.

LAS REMUNERACIONES SALARIALES Y LOS PRECIOS

En el primer período de industrialización, vimos cómo la fuerte influencia de los movimientos inflacionarios, ocasionó, verdaderamente -- una mayor explotación de los trabajadores conjugada en el aumento sistemático de la productividad y en el constante y paulatino deterioro del poder adquisitivo en los sueldos, salarios y prestaciones de la población -- que tuvo como resultado la movilización de trabajadores luchando por reivindicaciones salariales, reprimidas violentamente a inicios de los cincuenta.

Durante los años del "desarrollo estabilizador", el País entró en una creciente espiral de endeudamiento que ayudó a detener sustancialmente la inflación (las tasas promedio anual de crecimiento se redujeron : el costo de la alimentación bajó a 3.1 %; los precios al mayoreo 2.6 % el costo de la vida obrera 3.3 %).

La distribución equitativa para toda la sociedad de la riqueza producida nunca se presentó a pesar de los elevados ritmos de la producción y las ganancias. Únicamente, lo que se hizo en el período estabilizador fué incrementar ligeramente el poder adquisitivo hasta los niveles que tenía en los primeros años de la segunda guerra mundial.

Resultado magro para los trabajadores si se toma en cuenta que la participación de sueldos, salarios y prestaciones de la industria manufacturera, la más dinámica en el " desarrollo estabilizador" cayó bruscamente del 38 % en 1935 al 15 % en 1970, resultando claro que la dinámica correspondió a las ganancias de los inversionistas, pues mientras el valor bruto de la producción en esta industria, creció a 15,4 %, promedio a--

nual los sueldos, salarios y prestaciones lo hicieron en un 12.4 %.

El aumento real del poder adquisitivo, dentro de la comparación de la industria misma guarda diferencias notables. Las ramas que en 1939 alcanzaban los niveles más elevados en cuanto a remuneraciones como era el caso de los electricistas que " en 1939 tenían el salario más alto entre todas las ramas, con el doble del promedio general de todas las industrias. En 1975 mantienen un salario relativamente alto, pero sólo 6 % arriba de su nivel de 1939, muy por debajo del aumento general. 50/

Otros datos que permiten señalar el empeoramiento de distribución del ingreso, además de las "considerables diferencias en la productividad y en las remuneraciones promedio entre los sectores y dentro de ellos" 51/ favorecidas por la monopolización y concentración del capital industrial. Así, el 10% de las familias más pobres a finales de los sesentas, disminuyeron su participación en el ingreso de 2.43% en 1950, a 1.21 % en 1968 52/

MOVIMIENTO OBRERO Y RESPUESTA ESTATAL

En 1958-1959, la pasividad y desorganización que privaba en los trabajadores se ve alterada por las movilizaciones masivas encabezadas -- principalmente por telegrafistas, maestros de la sección IX del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, las secciones 34 y 35 de los petroleros, y por el Sindicato de los Trabajadores ferrocarrileros en pos de reivindicar demandas económicas básicas y por la democratización sindical 53/

La respuesta estatal no se hizo esperar y ante los paros de los ferrocarrileros se hizo uso de la represión masiva, ..."la más fuerte que ha sufrido el proletariado nacional: nueve mil ferrocarrileros expulsados de sus empleos miles más encarcelados, entre ellos petroleros y maestros; intervención militar del sistema ferroviario y de los locales sindicales. 54/ En general en 1958 a la fecha, la lucha obrera no pudo recuperarse, los diferentes movimientos fueron desarticulados rápida y drásticamente. En éste último caso sobresale, el conflicto médico de 1965, -- que terminó ante las graves amenazas de Díaz Ordaz de procesarlos si continuaban su movimiento. 55/

Por último, debemos enfatizar las repercusiones en los asalariados durante el período, caracterizado por la fuerte contención del movimiento obrero, que después de la derrota sufrida en 1958, no logra sacudirse el férreo control que el Estado configuró para llevar a cabo una intensificación de la explotación, como un mecanismo que ayuda a detener la caída de la tasa de ganancia; observada también en la baja de la participación de las remuneraciones salariales dentro del PIB, que a precios --- constantes de 32.33 % en 1958, pasa a 28.16% en 1967. 56/ . En la década 1960-1970, las medidas adoptadas para ser posible la continuidad del crecimiento se basaron en dos elementos: primero, recurrir a un fuerte endeudamiento interno y externo; y segundo, seguir intensificando la explotación de la fuente de trabajo. Con ello, el estado y los capitales tratan de detener la caída de la tasa de ganancia y despejar así, las barreras que evitan la continuidad en el proceso de acumulación capitalista rearticulado en el País desde la década de los 30 y que se ha visto obsta ---

culizado, tanto por factores externos, (como las crisis cíclicas que ha--
sufrido el capitalismo en su conjunto) así como, por factores internos --
ocasionados por falta de dinamismo en las nuevas inversiones; por la ca--
rrencia de una industria sólida e independiente financiera y tecnológica--
mente; por la ausencia de un mercado interno bien orientado y conformado,
etc. Factores todos ellos que obligan al Estado a subsidiar el "desarro--
llo".

Los elementos mencionados han participado en diferentes grados -
para conformar una estructura oligopólica que profundiza las contradic--
ciones sociales y subordina a los intereses de las transnacionales, la -
marcha futura de la política y la economía de México.

A lo largo del capítulo, vemos de manera esbozada las caracte---
rísticas de la economía de 1940 a 1970 y la fuerte influencia en el pe--
ríodo de los movimientos inflacionarios y sus repercusiones, por un lado,
en el deterioro del poder adquisitivo de las clases trabajadoras y por el
otro, en el impulso de la concentración en pocas manos de la dinámica y
continua generación de riqueza alcanzada en esos años.

De 1940 a 1955 la dinámica industrial se basó en la intensa ex--
plotación directa de los trabajadores manifestada en los decrecientes --
salarios reales y el aumento de la productividad: las devaluaciones; y
en la absorción por parte del Estado, de obligaciones capitalistas.

De 1955 a 1970 el crecimiento sostenido y estable fue determinado

por un aumento en la explotación del trabajador manifestada en los elevados ritmos de productividad; el veloz aumento de la participación estatal en la economía apoyada en una creciente deuda, tanto interna como externa; en los elevados subsidios directos e indirectos al sector privado; extensiones fiscales e insumos intermedios por debajo del costo; la entrada masiva de capital extranjero en inversiones extranjeras directas, etc.

No obstante, de 1940 a 1970 fue constante y creciente la explotación de los trabajadores, visible en el fluctuante deterioro del poder adquisitivo y los incrementos de la productividad de los trabajadores, las características que van a dar la directriz de lo que hoy es nuestra industrialización es la marcada subordinación financiera y tecnológica, señalada falta de competitividad en los mercados internos e internacionales; y la creciente necesidad de subsidios estatales.

CUADRO NO. II 1

PRODUCTO INTERNO BRUTO.
(Millones de Pesos 1960)

	<u>1 9 4 0</u>	<u>1 9 5 5</u>	<u>1 9 7 0</u>
T O T A L	46,693	111,671	296.600
SECTOR PRIMARIO	9,057	20,841	34,535
INDUSTRIAS	11,705	30,111	102,154
SERVICIOS	25,931	60,719	163,478

FUENTE. La Economía Mexicana en Cifras, Nacional Financiera, S.A.
México 1978 (p.p. 25-34)

CUADRO NO. II 1a

TASA DE CRECIMIENTO PORCENTUAL PROMEDIO ANUAL Y
POR PERIODO DEL PIB

	T O T A L		SECTOR PRIMARIO		INDUSTRIAS		S E R V I C I O S	
	CRECI- MIENTO	CREC. PROM. ANUAL	CRECIM. PERIODO	CREC. PROM. ANUAL	CREC. PERIODO	CREC. PROM. ANUAL.	CRECIM. PERIODO.	CRECIMIENTO PROM. ANUAL.
1940/1955	139.2	6.0	130.1	5.3	157.2	6.5	134.2	5.8
1955/1970	165.6	6.7	65.7	3.5	239.3	8.5	169.2	6.8

FUENTE: Cuadro No. II 1

CUADRO NO. II 1.6

PIB ESTRUCTURA PORCENTUAL

	<u>1 9 4 0</u>	<u>1 9 5 5</u>	<u>1 9 7 0</u>
T O T A L	100	100	100
SECTOR PRIMARIO	19.4	18.6	11.6
INDUSTRIAS	25.1	27	34.4
SERVICIOS	55.5	54.4	54.0

FUENTE. Cuadro No.1.

CUADRO NO. II 1. C

POBLACION TOTAL ^{1/}

A Ñ O	MILES DE HABITANTES	TASA DE CRECIMIENTO PRMEDIADA ANUAL % POR PERIODO.	PIB POR HABITANTES (Pesos 1960)
1940	19 654	-----	2.376
1955	30 011	2.9	3.721
1970	48 993	3.3	6.054
1980	67 396	3.2	7,599

1/ Al 30 de junio de cada año.

FUENTE: La economía mexicana en Cifras NAFINSA Méx. 1978 (pp.2,4 1980, X Censo Gral. de Población y vivienda (datos preliminares de la S.P.P.) y Banco de México, Informe Anual.

CUADRO NO. II 2
 COMPARATIVO DE INDICES
 1940 = 100

AÑOS	SALARIO MINIMO URBANO	SALARIO MINIMO RURAL	COSTO DE LA ALIMENTA- CION	INDICES DE PRECIOS AL MAYOREO	INDICE DEL COSTO DE LA VIDA OBRERA
1940-41	100	100	100	100	100
1942-43	100	103.8	113.7	117.6	120.2
1944-45	125	126.9	218.3	174.1	197.7
1946-47	163.1	157.7	289.4	223.0	264.8
1948-49	198.0	184.6	296.6	253.1	316.4
1950-51	220.4	204.6	338.9	303.3	353.5
1952-53	352	350.0	478.4	390.	455.9
1954-55	417.1	404.6	480.8	418.4	469.5
1956-57	477	460.8	590.9	497.5	579.9
1958-59	534.9	527.7	687	541.8	673.7
1960-61	650.7	679.2	729.3	575.3	723.9
1962-63	818.4	840.0	755.8	591.2	744.6
1964-66	1052.6	1036.1	787.5	619.7	765.7
1966-67	1229.6	1209.2	830.8	639.3	827.7
1968-69	1419.7	1409.2	878.8	670.3	866.7
1970	1638.8	1630	923.6	728.5	943.7

TASA DE CRECIMIENTO PROMEDIO ANUAL

1940/1955	9.3	9.1	11.8
1956/1970	8.6	8.7	3.1

FUENTE: La Economía Mexicana en Cifras, NAFINSA, Méx. 1978 pp.229 y 414

DESTINO DE LA INVERSIÓN PÚBLICA FEDERAL
(PORCENTAJES)

AÑO	TOTAL ^{1/}	FOMENTO AGROPECUARIO	FOMENTO INDUSTRIAL	TRANSPORTE Y COMUNICACIONES	BENEFICIO SOCIAL	ADMINIS- TRACION Y DEFENSA
1940	100	15.5	20.7	52.4	10	1.4
1941	100	17.5	8.3	56.1	16	2.0
1942	100	14.0	8.2	64.7	11.6	1.5
1943	100	15.1	6.3	68.1	9	1.4
1944	100	18.9	9.6	59.0	10.8	1.7
1945	100	17.2	15.6	54.2	10.7	2.2
1946	100	19.4	15.3	52.7	10.6	2.0
1947	100	19.9	12.8	51.5	13.8	2.0
1948	100	20.8	18.1	44.2	15.2	1.2
1949	100	23.5	24.1	38.8	12.1	1.6
1950	100	19.3	29.8	40.4	9.6	.9
1951	100	20.5	25.8	40.8	12.2	.7
1952	100	17.1	21.3	42.0	18.3	1.3
1953	100	18.3	26.8	41.6	8.3	4.8
1954	100	15.0	33.0	35.2	9.3	7.5
1955	100	13.8	39.6	32.1	13.5	1.0
1956	100	15.2	31.6	33.8	18.7	0.6
1957	100	12.3	33.7	33.0	18.3	2.2
1958	100	11.3	38.3	33.8	14.2	2.4
1959	100	13.6	36.4	37.4	13.7	1.9
1960	100	8.1	37.4	29.7	22.1	2.3
1961	100	9.2	47.4	24.0	16.9	2.5
1962	100	7.9	42.6	25.0	21.0	3.5
1963	100	10.3	35.0	22.7	28.8	3.2
1964	100	13.6	31.2	20.3	31.8	3.1
1965	100	8.6	44.3	26.1	18.5	2.5
1966	100	8.2	48.9	18.8	22.1	1.0
1967	100	11.4	40.5	23.3	22.6	2.2
1968	100	10.6	37.5	23.4	26.6	1.9
1969	100	11	36.4	22.2	28.0	2.4
1970	100	13.4	38	19.9	27.1	1.6

1/ Hasta 1964 es inversión autorizada, de 1965 a 1970 es inversión realizada
FUENTE: LA ECONOMÍA MEXICANA EN CIFRAS, NACIONAL FINANCIERA, S.A. MEX.1978
(p.p. 369/371)

CUADRO NO. II. 4

MEDIO CIRCULANTE ^{1/}

AL 31 DE DICIEMBRE (Millones de pesos)

1940	1.060	---
1941	1.2969	19.7
1942	1.750	37.9
1943	2.673	52.7
1944	3.310	23.8
1945	3.540	6.9
1946	3.461	- 2.3
1947	3.439	- 0.6
1948	3.914	13.8
1949	4.353	11.2
1950	5.989	37.6
1951	6.800	13.5
1952	7.078.1	4.0
1953	7.652.2	8.1
1954	8.723.5	14
1955	10.516.8	20.6
1956	11.692.2	11.2
1957	12.493.4	6.8
1958	13,388.9	7.1
1959	15,434.3	15.3
1960	16,888.9	9.4
1961	18.007.6	6.6
1962	20.274.3	12.6
1963	23.680.2	16.8
1964	27.640.2	16.7
1965	29.518.9	6.8
1966	32.751.4	10.9
1967	35.386.8	8.0
1968	39.991.3	13.0
1969	44.340.0	10.9
1970	49.012.9	10.5

^{1/} Incluye: Moneda metálica y billetes en poder del público y cuenta de cheques M/N

FUENTE: La Economía Mexicana en Cifras, HAFINSA, Méx. 1978
1975/80. Bco. de Méx. Información Económica, Moneda
Banca, Cuaderno Mensual.

CUADRO NO. II 5

BALANZA DE MERCANCIAS

MERCANCIAS			
AÑO	IMPORTACION	EXPORTACION	SALDO
1940	123.9	177.8	53.9
1941	188.7	150.5	-38.2
1942	155.3	204.1	48.8
1943	187.6	233.0	45.4
1944	390.7	215.9	-174.8
1945	330.7	262.3	-68.4
1946	543.7	394.8	-148.9
1947	666.0	445.8	-220.2
1948	514.1	463.6	-50.5
1949	440.3	452.3	12
1950	596.7	493.4	-103.3
1951	888.7	591.5	-297.2
1952	828.8	625.3	-203.5
1953	807.5	559.1	-248.4
1954	788.7	615.8	-172.9
1955	883.7	738.6	-145.1
1956	1.071.6	87.2	-264.4
1957	1.155.2	706.1	-449.1
1958	1.128.6	709.1	-419.5
1959	1.006.6	723.0	-283.6
1960	1.186.4	738.7	-447.7
1961	1.138.6	803.5	-335.1
1962	1.143.0	899.5	-243.5
1963	1.239.7	935.9	-303.8
1964	1.492.9	1.022.4	-470.5
1965	1.559.6	1.113.9	-445.7
1966	1.605.2	1.162.8	-442.4
1967	1.748.3	1.103.8	-644.5
1968	1.960.1	1.180.7	-779.4
1969	2.078.0	1.385.0	-693.0
1970	1.326.8	1.381.3	-1.045.5

FUENTE. La Economía Mexicana en Cifras,
NAFINSA, Méx. 1978 (p. 388).

CUADRO II. 6

INVERSIONES EXTRANJERAS DIRECTAS
EN MEXICO 1940-1970
MILLONES DE DOLARES

AÑO	INVERSION EXTRANJERA DIRECTA ^{1/}	REMASAS AL EXTE RIOR POR LAS IN VERSIONES EXTRAN JERAS DIRECTAS	SALIDA DE DOLARES POR DOLAR INVERTI DO
1940	7.2	25.3	3.5
1941	16.8	32.7	1.9
1942	26.9	41.1	1.5
1943	9.3	33.0	3.5
1944	42.7	27.3	.64
1945	3.3	28.9	8.75
1946	24.3	44.2	1.8
1947	42.5	55.2	1.3
1948	26.5	56.9	2.1
1949	10.7	30.8	2.9
1950	53.9	47.5	.9
1951	70.7	51.7	.7
1952	31.2	70.6	2.3
1953	38.3	79.4	2.1
1954	80.4	62.5	.8
1955	92.9	67.1	.7
1956	97.2	91	.9
1957	102.5	88.3	.9
1958	74.2	96.5	1.3
1959	65.0	112.5	1.7
1960	67.9	131.0	1.9
1961	94.1	122.9	1.3
1962	90.3	123.1	1.4
1963	81.4	149.6	1.8
1964	111.7	185.9	1.6
1965	152.6	174.8	1.1
1966	109.1	203.7	1.8
1967	88.6	216.1	2.4
1968	116.8	265.7	2.3
1969	195.8	315.8	1.6
1970	200.7	357.5	1.8

FUENTE. NAFINSA. IB ID p.p. 377/384

^{1/} No incluye las utilidades reinvertidas por no representar movimiento internacional de fondo.

CUADRO II. 7

PRODUCTIVIDAD (1)

AÑO	PIB ^{1/}		POBLACION OCUPADA ^{2/}				PRODUCTIVIDAD ^{3/}									
	TOTAL	SECTOR PRIMARIO	INDUSTRIAS	SERVICIOS ^{4/}	TOTAL	% PRIMARIO	% INDUSTRIAS	% SERVICIOS	% TOTAL	SECTOR PRIM.	INDUS-TRIAS	SERVICIOS				
1940	46 693	9,057	11 705	25 931	5 858	100	3 831	65.4	909	15.5	1 118	19.1	7971	2364	12 877	23 194
1955	111 671	20 841	30 111	60 719	9 657	100	5 427	56.2	1 688	17.5	2 542	26.3	11564	3840	17 838	23 886
1970	296 600	34 535	102 154	159 911	13 343	100	5 004	37.5	3 083	23.1	5 256	39.4	22229	6901	33 135	30 424

^{1/} Millones de pesos de 1960. Datos del Banco de México, S.A.

^{2/} Miles de trabajadores. Interpolación de datos censales.

^{3/} Pesos de 1960. Producto Int. Bruto entre la población ocupada en cada sector

^{4/} Excluye ajuste por servicios bancarios.

FUENTE. La Economía Mexicana en Cifras, NAFINSA, Méx. 1978.

CUADRO 11. 7.a

PRODUCTIVIDAD (2)
(pesos 1960)

AÑO	PRODUCTIVIDAD	VARIACION PORCENTUAL	SECTOR PRIMARIO	VARIACION PORCENTUAL	INDUSTRIAL	VARIACION PORCENTUAL	SERVICIOS	
1940	7971	---	2364	---	12 877	---	23 194	---
1955	11564	45.1	3840	62.4	17 838	38.5	23 886	3
1970	22229	92.2	6901	79.7	33 135	85.8	30 424	27.4

FUENTE. Cuadro No. 5

CUADRO NO. II. B

SALARIO MINIMO GENERAL PROMEDIO REAL
DE LOS ESTADOS UNICOS MEXICANOS

A Ñ O S	SALARIO MINIMO DIARIO \$		INDICE DE COSTOS DE LA VIDA OBRERA 1940 = 100	PODER ADQUISITIVO REAL DEL OBRERO CON SALARIO MÍNIMO ^{1/}		VARIACION PORCENTUAL A FIN DE BIENIO RES- PECTO AL INICIO DE 1940
	Nominal	Indice 1940=100		Principio Bienio	Fin de Bienio	
1940-41	1.52	100	100	1.52	1.26	- 17
1942-43	1.52	100	120.2	1.26	.77	- 49.3
1944-45	1.90	125	197.7	.96	.71	- 53.3
1946-47	2.48	163.2	264.8	.93	.78	- 48.7
1948-49	3.01	198.0	316.4	.95	.85	- 44.0
1950-51	3.35	220.4	353.5	.94	.73	- 52.0
1952-53	5.35	352	455.9	1.17	1.14	- 25.0
1954-55	6.34	417.1	469.5	1.35	1.09	- 28.3
1956-57	7.25	477	579.9	1.25	1.08	- 28.9
1958-59	8.13	534.9	673.7	1.21	1.12	- 26.3
1960-61	9.89	650.1	723.9	1.37	1.32	- 13.2
1962-63	12.44	818.4	744.6	1.67	1.62	6.6
1964-65	16.00	1052.6	765.7	2.09	1.93	27.9
1966-67	18.69	1229.6	827.7	2.25	2.16	42.1
1968-69	21.58	1419.7	866.7	2.49	2.29	50.7
1970-71	24.91	1638.8	943.7	2.64		

FUENTE: La Economía Mexicana en Cifras, NAFINSA, Méx. 1978.

^{1/} Pesos de 1940

83
 CUADRO II. 9
 SUELDO Y SALARIO REAL
 EN LA INDUSTRIA

BASE 1940 = 100

AÑO	SUELDOS SALARIOS Y PRESTACIONES POR PERSONA OCUPADA EN LA INDUSTRIA PROMEDIO		INDICE COSTO DE LA VIDA OBRERA 40=100	SUELDOS SALARIOS Y PRESTACIONES POR PERSONA OCUPADA EN LA INDUSTRIA (REAL)	
	ANUAL	DIARIO		ANUAL	DIARIO
1930	554.4	1.52			
1935	1947.5	5.33	68.5	---	7.78
1940	1376.9	3.77	100	1376.9	3.77
1945	1900.5	5.21	211.7	897.7	2.46
1950	4574.9	12.53	353.5	1294.2	3.54
1955	5431.4	14.88	544.6	997.3	2.73
1960	11227.5	30.76	723.9	1550.9	4.24
1965	13922.8	38.14	793.9	1753.7	4.80
1970	21331.0	58.44	943.7	2260.3	6.19
1975	46375.8	127.05	1832.4	2530.8	6.93

FUENTE: Estadísticas Históricas Industriales del IEEG, UNAM
 y Etatistics on the Mexican Economy.

CUADRO II. 10
SALARIO MINIMO Y SUELDO Y SALARIO
EN LA INDUSTRIA (NOMINAL Y REAL)
(1940-1975)

A Ñ O	INDICE DE COSTOS DE LA VIDA OBRERA	SALARIO MINIMO DIARIO		SUELDO, SALARIO Y RES- TACIONES EN LA INDUS- TRIA (DIARIO)	
		NOMINAL	REAL	NOMINAL	REAL
1940	100	1.52	1.52	3.77	3.77
1945	211.7	1.90	.89	5.21	2.46
1950	353.5	3.35	.94	12.53	3.54
1955	544.6	6.34	1.16	14.88	2.73
1960	723.9	9.89	1.37	30.76	4.24
1965	793.9	16.00	2.02	38.14	4.80
1970	943.7	24.91	2.64	58.44	6.19
1975	1832.4	48.04 ^{2/}	2.62	127.05	6.93

1/ PROMEDIO ARITMETICO DE LOS SALARIOS MINIMOS REGIONALES EN TODA LA REPUBLICA.

2/ SALARIO BIENAL MAS AUMENTOS DE EMERGENCIA DECRETADOS EN SEP. DE 1973 y SEP. DE 1974.

FUENTE: Ignacio Hernández Gutiérrez, op. cit. y NAFINSA, op. Cit.

CUADRO II II
 DIFERENCIA PORCENTUAL DEL SALARIO
 MINIMO Y REMUNERACION EN LA INDUSTRIA
 (1940/1975)

AÑO	(1) SALARIO MINIMO (NOMINAL)	(2) SUELDOS SALARIOS Y PRESTACIONES POR PERSONA OCUPADA EN LA INDUS- TRIAS (NOMINAL)	(2/1) DIFERENCIA PORCENTUAL
1940	15.2	3.77	148
1945	1.90	5.21	174.2
1950	3.35	12.53	274.0
1955	6.34	14.88	134.7
1960	9.89	30.76	211.0
1965	16.00	38.14	138.4
1970	24.91	58.44	134.6
1975	48.04	127.05	164.5

FUENTE: Estadística Histórica Industriales y la Economía Mexicana en Cifras.

CUADRO II. 12

PARTICIPACION DE SUELDOS, SALARIOS Y PRESTACIONES
EN EL VALOR DE LA PRODUCCION BRUTA TOTAL (1935-1975)
(millones de pesos corrientes)

AÑO	(1) CAPITAL TOTAL INVERTIDO EN LOS ESTABLECIMIENTOS	(2) VALOR DE LA PRODUCCION BRUTA TOTAL	(3) SUELDOS-SALA RIOS Y PRESTÄ CIONES PAGADÄS	(3/2) PARTICIPACION DE S.S y P EN EL VALOR DE LA PRODUCCION BRUTA TOTAL.
1935	894.90	1 400.81	542.13	38
1940	1 437.46	2 309.74	409.07	18
1945	3 026.89	7 339.17	926.21	12
1950	13 652.29	19 845.91	3 052.40	15
1955	39 760.77	48 467.64	7 992.30	16
1960	48 471.87	52 515.75	9 044.86	17
1965	94 513.48	90 601.37	18 817.34	20
1970	155 878.86	211 938.01	32 990.33	15
1975	262 172.48	473 148.22	79 206.08	16

NOTA: Los datos que se consignan corresponden a la industria manufacturera, excepción hecha de la extracción del petróleo crudo y gas natural, la refinación de éste y elaboración de sus derivados. Tampoco se incluyen los establecimientos propiedad del Estado.

FUENTE: Estadísticas Históricas Industriales, Hernández Gutiérrez Ignacio. Colección de Estadísticas y Documentos IIE. UNAM.

CUADRO II 13

EVOLUCION DE LA PRODUCTIVIDAD POR TRABAJADOR OCUPADO
(Tasas anuales de crecimiento)

	<u>Sector Primario</u>	<u>Industrias</u>	<u>Servicios</u>	<u>TOTAL</u>
1955				
1956	- 4.5	5.5	4.3	3.6
1957	5.6	2.5	3.7	4.2
1958	4.4	- 0.4	1.6	2.1
1959	- 5.3	3.1	- 1.2	- 0.1
1960	2.7	3.6	5.0	4.8
1961	3.3	1.3	- 0.7	3.2
1962	5.4	1.6	- 1.6	2.9
1963	7.0	5.8	1.7	6.2
1964	9.4	11.5	4.5	9.8
1965	7.4	3.4	0.6	4.7
1966	3.8	5.8	1.1	5.1
1967	5.0	4.9	0.3	4.5
1968	5.5	6.1	2.8	6.3
1969	3.6	4.5	1.1	4.5
1970	7.7	4.6	1.4	5.1
	46%	4.2%		

FUENTE: Banco de México, Producto Interno Bruto y Gasto Cuaderno 1970-1979 p. 39 Nacional Financiera, S.A. La Economía Mexicana en cifras México 1978.

CUADRO II 14

INVERSION FIJA BRUTA POR SECTORES
(millones de pesos de 1960)

	<u>Sector Primario</u>	<u>Industrias</u>	<u>Servicios</u>	<u>TOTAL</u>
1955	2,150	8,305	8,448	18,903
1956	1,475	9,205	11,605	22,285
1957	2,532	9,577	11,346	23,455
1958	2,119	9,446	10,706	22,271
1959	2,286	9,627	10,875	22,788
1960	2,454	9,681	13,372	25,507
1961	2,911	10,373	13,570	26,854
1962	2,279	11,254	13,354	26,887
1963	2,786	11,489	16,149	30,424
1964	2,881	15,284	18,876	37,041
1965	2,483	17,162	18,940	38,585
1966	2,559	18,179	22,405	43,143
1967	2,998	17,234	28,478	48,710

88

FUENTE: Banco de México, S.A., Cuentas Nacionales y Acervos de Capital
1950-1967 Cuadro 149.

CUADRO II 15

INVERSION FIJA PUBLICA Y PRIVADA
(millones de pesos corrientes)

	<u>Pública</u> <u>Autorizada</u>	<u>%</u>	<u>Privada</u>	<u>%</u>	<u>TOTAL</u>
1955	4,408	31.7	9,518	68.3	13,926
1956	4,571	25.1	13,633	74.9	18,204
1957	5,628	26.6	15,514	73.4	21,142
1958	6,190	29.9	14,495	70.1	20,685
1959	6,532	30.4	14,921	69.6	21,453
1960	8,376	32.8	17,131	67.1	25,507
1961	10,372	40.4	15,286	59.6	25,658
1962	10,823	39.5	16,603	60.5	27,426
1963	13,821	42.4	18,750	57.6	32,571
1964	17,436	43.9	22,269	56.1	39,705
1965	16,301	36.8	27,994	63.2	44,295
1966	20,669	41.1	29,580	58.9	50,249
1967	23,506	39.7	35,670	60.3	59,176
1968	27,755	42.3	37,870	57.7	65,625
1969	27,500	37.8	45,200	62.2	72,700
1970	30,582	37.2	51,718	62.8	82,300

FUENTE: Banco de México, S.A., Producto Interno Bruto y Gasto Cuaderno 1970-1979, Pág. 49.

Cuadro II. 16

Indice de precios implícitos

Tasas medias de incremento anual

	1950-1960	1960-1970
Producción Bruta	7.0	3.0
Consumo Intermedio	7.0	2.1
Producto Interno Bruto	7.0	3.5
Oferta y Demanda Global	7.0	3.5
Formación Bruta de		
Capital Fijo	9.2	3.0
PIB Agropecuario	5.7	3.2
PIB Industrial	5.1	3.1

Fuente: Elaborado por Angeles y Sánchez Tello, op. cit., con datos de la S.P., Anteproyecto de lineamientos para el programa de desarrollo económico y social, 1974-1980 (Anexo Estadístico), México, 1974 7.1 a 7.14.

Cuadro II 17

VALOR DE LA INVERSION EXTRANJERA DIRECTA

EN MEXICO

(Millones de dólares)

Años	Monto de la Inversión	Incremento porcentual por periodo (Promedio anual)
1958	1 258	-----
1964	1 552	3.6
1970	3 714.4	15.7
1976	5 315.8	6.7
1980	8 458.8	12.4

Fuente: Investigación Económica, No. 4, 1977, p. 50, en base a Ceceña Gámez, José Luis, México en la órbita imperial: 1958, 1964, 1970-1980: Dirección General de inversiones extranjeras y transferencia de tecnología.

CUADRO II 18

PRODUCTO INTERNO BRUTO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA
(Tasas anuales de crecimiento)

	<u>BIENES DE CONSUMO</u>			<u>BIENES DE PRODUCCION</u>			<u>TOTAL</u>
	Duraderos	No Duraderos	Total	Duraderos	No Duraderos	Total	
1955							
1956	29.0	7.1	8.4	19.7	20.3	20.2	11.4
1957	8.6	6.0	6.2	9.4	6.5	7.3	6.5
1958	-0.7	7.1	6.5	2.5	2.2	2.3	5.4
1959	20.1	5.8	6.7	7.4	17.9	15.1	9.0
1960	5.6	6.7	6.6	12.7	12.8	12.8	8.3
1961	20.1	4.3	5.4	14.9	2.6	5.7	5.5
1962	3.8	4.2	4.7	-6.1	10.0	5.6	4.6
1963	29.4	6.0	8.0	17.0	10.4	12.0	9.2
1964	37.2	13.3	15.7	25.7	19.8	21.3	17.4
1965	18.2	7.5	8.8	17.7	8.6	11.0	9.5
1966	22.7	6.6	8.7	9.8	11.6	11.1	9.4
1967	0.1	7.8	6.7	5.4	7.9	7.2	6.8
1968	18.8	7.8	9.3	14.7	10.7	11.8	10.1
1969	9.0	6.9	7.2	4.8	11.6	9.7	8.1
1970	10.5	8.0	8.4	13.2	7.7	9.1	8.7

FUENTE: Banco de México, S.A. Cuentas Nacionales y Acervos de Capital, Consolidadas y por tipo de actividad económica, 1950-1967, y Producto Interno Bruto y Gasto Cuaderno 1960-1977.

CUADRO II 19
PRODUCTIVIDAD POR TRABAJADOR OCUPADO EN LA INDUSTRIA
 (Indices, 1955 = 100)

	<u>Minería y Petróleo</u>	<u>Transforma- ción</u>	<u>Construcción</u>	<u>Electricidad</u>	<u>TOTAL</u>
1955	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1956	101.0	106.3	108.8	105.1	105.5
1957	103.5	108.1	116.2	107.1	108.1
1958	106.7	108.7	106.0	109.2	107.6
1959	113.0	113.1	102.2	114.4	110.9
1960	114.4	117.1	110.8	116.7	114.9
1961	120.9	118.8	105.8	122.1	116.4
1962	126.3	119.6	108.6	130.0	118.3
1963	130.2	125.7	119.5	157.3	125.2
1964	136.9	142.1	134.7	175.5	139.6
1965	139.9	149.9	127.9	188.2	144.4
1966	143.8	158.1	140.9	210.2	152.7
1967	157.0	162.9	153.5	226.0	160.2
1968	165.9	173.0	159.1	265.2	170.0
1969	172.5	180.4	167.8	296.2	177.7
1970	182.3	189.3	169.9	317.7	185.9

CUADRO II 20

INVERSION FIJA BRUTA

(millones de pesos de 1960)

	<u>Construcción</u>	<u>Producción Interna de Maquinaria y Eq.</u>	<u>Importación de Maquinaria y Eq.</u>	<u>Otros</u>	<u>TOTAL</u>
1955	9,507	3,170	5,133	692	18,502
1956	10,982	4,300	5,688	506	21,476
1957	12,414	4,092	5,935	826	23,267
1958	11,993	3,695	5,645	569	21,902
1959	12,260	4,593	4,700	643	22,196
1960	14,043	4,725	6,025	714	25,507
1961	13,955	5,188	5,803	772	25,718
1962	14,834	5,736	5,792	746	27,108
1963	16,936	6,380	6,042	869	30,227
1964	19,727	7,140	8,508	1,006	36,381
1965	19,461	8,035	10,551	1,007	39,054
1966	22,194	9,092	10,216	1,013	42,515
1967	24,932	10,340	11,890	1,179	48,341
1968	26,730	11,822	13,317	1,112	52,981
1969	29,590	13,585	12,597	1,117	56,889
1970	31,240	15,689	13,376	1,300	61,605

FUENTE: Banco de México, S.A., Producto Interno Bruto y Gasto, Cuaderno 1970-1979, Pág. 44.

CUADRO II 21

FINANCIAMIENTO TOTAL CONCEDIDO POR EL SISTEMA BANCARIO
(Saldos en millones de pesos corrientes)

	<u>A la Agricultura y Ganadería</u>	<u>A la Industria</u>	<u>A la Minería</u>	<u>Al Comercio</u>	<u>Al Gobierno Federal</u>	<u>TOTAL</u>
1955	2,786.7	8,252.5	57.5	3,390.3	3,185.7	17,672.7
1956	3,277.3	9,152.9	50.8	4,173.9	3,002.7	19,657.6
1957	3,561.4	10,483.4	60.3	4,733.9	3,625.0	22,464.0
1958	3,998.8	12,609.5	64.4	5,330.8	4,579.8	26,583.3
1959	4,738.5	15,076.7	67.8	7,116.6	4,269.4	31,269.0
1960	5,811.9	19,798.8	62.9	8,463.6	5,643.3	39,780.5
1961	6,582.8	24,424.1	78.5	9,495.3	5,475.2	46,055.9
1962	7,360.7	30,536.2	240.4	9,704.4	5,612.7	53,454.4
1963	8,237.0	32,800.4	213.3	11,042.8	8,958.0	61,251.5
1964	9,317.9	38,700.0	242.7	13,318.2	12,856.1	74,434.9
1965	10,635.3	42,044.2	231.4	13,989.7	21,421.6	88,322.2
1966	12,688.8	46,630.9	505.8	17,417.7	27,386.3	104,629.5
1967	14,025.6	55,301.6	1,010.3	20,697.8	30,070.0	121,105.3
1968	15,355.9	62,468.1	1,186.5	24,574.1	35,183.0	138,767.6
1969	16,188.0	75,206.2	1,722.6	31,797.5	42,310.6	167,224.9
1970	17,694.6	89,847.3	3,099.3	36,733.9	47,147.2	194,522.3

FUENTE: Banco de México, S.A., Informe Anual de 1972, Pág. 123.

CUADRO II 22

DESTINO DE LA INVERSION PUBLICA FEDERAL AUTORIZADA

(millones de pesos)

	<u>BASICAS DE DESARROLLO</u>				<u>TOTAL</u>	<u>BENEFICIO SOCIAL</u>	<u>ADMON. Y DEFENSA</u>	<u>TOTAL</u>
	<u>Fomento Agropecuario</u>	<u>Fomento Industrial</u>	<u>Comunicaciones y Transportes</u>	<u>Otras Inversiones</u>				
1955	605	1,738	1,422	2	3,767	597	44	4,408
1956	649	1,289	1,703	47	3,688	856	27	4,571
1957	670	1,737	2,018	21	4,446	1,058	124	5,628
1958	698	2,090	2,377	2	5,167	876	147	6,190
1959	752	1,943	2,747	109	5,551	863	118	6,532
1960	580	2,610	3,014	95	6,299	1,885	192	8,376
1961	953	4,601	2,801	6	8,361	1,756	255	10,372
1962	818	4,198	3,119	40	8,175	2,272	376	10,823
1963	1,415	4,580	3,397	6	9,398	3,982	441	13,821
1964	2,170	5,322	3,669	198	11,359	5,552	525	17,436
1965	1,524	7,253	4,320	-	13,097	2,763	441	16,301
1966	1,878	8,775	5,131	-	15,784	4,533	352	20,669
1967	2,405	8,520	4,902	-	15,827	4,769	461	21,057
1968	2,867	10,808	5,984	-	19,659	7,562	534	27,755
1969	2,897	9,593	5,841	-	18,331	7,365	643	26,339
1970	3,921	11,097	5,802	-	20,820	7,919	466	29,205
		86,154			169,129			229,483

FUENTE: Banco de México, S.A., Producto Interno Bruto y Gasto, Cuaderno 1960-1977, Págs. 37 y 38.

Cuadro II 23

PARTICIPACION DE LAS REMUNERACIONES SALARIALES
EN EL PIB (%)

	<u>A precios constantes</u>	<u>A precios corrientes</u>
1958	32.22	29.13
1960	31.17	31.17
1965	29.12	32.65
1967	28.16	33.32
1970	-----	35.29

Fuente: Cuadro de Angeles y Sánchez Tello, op. cit., p. 71, tomado de Banco de México. Cuentas Nacionales y Acervos de Capital, 1950-1967.

C A P I T U L O I I I

LA INFLACION EN MEXICO EN LOS AÑOS SETENTAS

DESARROLLO ECONOMICO 1970 - 1980 .

A partir de 1970 los indicadores económicos nos señalan un resurgimiento de las presiones inflacionarias que estuvieron presentes en los años 1940-1955, y que conforme entramos a la década de los setentas adquiere caracteres más agudos, que señalan los signos inequívocos de que el País posee una estructura económica inestable y subordinada, cuyo crecimiento es errático y localizado (algunos años crecen unas ramas, en otros años, otras, dependiendo de la política económica y los subsidios que se aporten) y se basa en una explotación intensa de la fuerza de trabajo. Síntomas que señalan el padecimiento de una fuerte crisis, cuyos principales rasgos comenzaron a manifestarse en 1971, año en el que el crecimiento de la producción es mínimo. Es necesario aclarar, que dichos elementos de crisis no se presentan como -- una consecuencia del modelo económico seguido durante el desarrollo estabilizador, como algunos autores pretenden señalar^{1/} o por un estancamiento en la producción agrícola. Para nosotros, los elementos desequilibradores no son resultado de políticas equivocadas, sino más bien causados por la estructura productiva dependiente financiera y tecnológicamente y, por el papel que juega la economía mexicana en el contexto de la división internacional del - trabajo, aunado a un rápido proceso de monopolización propio.

A finales de 1970, ante el exagerado endeudamiento externo ocasionado por la estrategia económica seguida en 1960-70, el Estado se ve imposibilitado de continuar esa vía, y opta por buscar mecanismos, (como la emisión monetaria), que le permitan la ampliación del mercado interno y la dinamización general de la economía. Las presiones inflacionarias pasan a ocupar el papel que el endeudamiento en los sesentas había detenido: el de ser meca

nismo regulador de algunos desequilibrios que se presentan en el capitalismo mexicano.

De esta forma, y dado el avance del capitalismo, encontramos ahora una característica particular muy importante: en el período, la inflación se presenta en cualquier situación económica, ya sea de crecimiento o estancamiento, lo que le da un carácter de permanente o, en otras palabras, la inflación como mecanismo para contrarrestar la caída de la tasa de ganancia adquiere carácter crónico en esta década.

Los signos de la futura crisis que viviría México, comenzaron a manifestarse en 1971, año en el que se estanca la producción, al bajar la tasa de crecimiento del PIB, de 6.9 % en 1970, a 3.4 % en 1971 2/ fenómeno al cual se le dió el nombre de atonía.

En 1971, al limitarse el gasto público, promoverse restricciones crediticias, y continuar recurriendo al endeudamiento, no se pudo evitar un fuerte estancamiento de la inversión privada, ni la contracción de la producción; ni que resurgiera el crecimiento en los precios, que aumentaron 5.3 % en 1971. 3 /

En este primer año, empezamos a apreciar algunos fenómenos derivados de la contracción del gasto público, como primer efecto, se aminora el crecimiento de la deuda externa, lográndose en este año el menor incremento porcentual en la década 7.7 % 4 / ; disminuye también el déficit de la balanza comercial, que pasa de -888 millones de dólares en 1970, a 749 millones de dólares en 1971, lo que resultó de la desaceleración en la inversión bruta, que se redujo a -0.9 % 5 / .El año de 1971 es el primero

de la década en el cual la industria presentará el estancamiento más espectacular de los últimos años, pues su crecimiento pasa de 8.2 %, en 1970, a 2.5 % en 1971 y los sectores más dinámicos ven reducido su crecimiento a niveles nunca vistos en las últimas décadas: petróleo y petroquímica crece 9.9 % en 1970 y 3.4 % en 1971; mientras que las manufacturas lo hacen en 8.6 % y 3 % 6/ respectivamente.

El elemento que nos interesa rescatar para fines de nuestro estudio es que en 1971 se muestran algunos gérmenes de lo que será un proceso inflacionario permanente y ascendente después de 1973. Dos indicadores importantes, para conocer cómo, ante un panorama de crisis, pueden mantenerse las ganancias, son las cifras de utilidades, las cuales se mantienen a tasas que facilitan el proceso de concentración y centralización 7/ Así como la tendencia permanente y creciente de la productividad de la mano de obra en los tres sectores de la economía a lo largo de toda la década 8/.

En 1972 se observa el segundo año consecutivo en el que hay estancamiento de la inversión privada, la cual es sustituida por un aumento del gasto público, que crece a razón de un 24.6 % con relación a 1971, lo que, junto a un repunte de la economía internacional, permitió un crecimiento en el PIB de 7.3 %. Dicho crecimiento ocasionó, sin embargo, que el déficit del gobierno federal se elevara en 104.0 % 9/ mientras que por el lado empresarial, no obstante el estancamiento de sus inversiones, el "sacrificio" estatal permitió que sus ganancias crecieran, entre otras causas, por la sistemática elevación de precios. Es importante observar que el incremento de la producción del sector primario cayó de 2.9 % en 1971, a 0.4% en 1972, y la caída de la agricultura es aún más grave al pasar de 1.8% --

a -2.6 % para los mismos años, contribuyendo así al acrecentamiento del déficit externo. Este último problema, de que la producción agrícola está muy por debajo del crecimiento de la población (3.4%) a lo largo de la presente década, llega a ser una característica que pesa, como en algunos países dependientes, en la elevación de precios, presentándolo incluso algunos autores como la variable más importante de la "inflación importada".

El año de 1972 es el primero en el cual los trabajadores resintieron los efectos del crecimiento capitalista con inflación, medida con el - índice de precios al consumidor, se incrementó en un 5.6 % 10 /

Otro hecho a destacar en este año es que el medio circulante tuvo un incremento de 21.2 % con respecto a 1971, que rompió, con el promedio de los años anteriores (11.0%), y constituyó la base del aumento de la inversión pública, que pasó de un decremento en 1971 de 6.7 % a un incremento de ⁴7.4 % en 1972 11 /.

En el año de 1973, la tasa de inflación alcanza 12.1 % que rebasa las moderadas tasas que habían caracterizado a la economía mexicana, principalmente en la última década y en los dos primeros años de los 70.

Este año, la inversión privada tuvo un ligero aumento 23.4 % --- mientras la pública alcanzó un 37.0 % con lo que se buscaba recuperar la tasa de crecimiento medio de la década pasada. Empero, el problema al que se enfrentó en ese año la economía mexicana fue que las condiciones del capitalismo mundial ya no eran las mismas, y el pequeño auge que había alcanzado en los dos primeros años de los setenta, se derrumba entrepitosamente. La inversión de 1973 se vió coronada al obtenerse un crecimiento --

del PIB de 7.6 %, pero este crecimiento se dió a un costo social muy elevado, ya que el incremento de la inversión pública se financió con expansión monetaria (24.2 %), y con un galopante endeudamiento, tanto interno como externo, acelerando el proceso inflacionario, principalmente en los bienes de consumo.

En tanto la economía crece en un 7.3 %, los salarios mínimos reales caen en un 9.4 % de enero a septiembre 1973 lo que marca una nueva etapa en cuanto a política salarial, ya que es el primer año en que se otorga un aumento de emergencia para todos los trabajadores del País. Con la agudización del proceso inflacionario, las relaciones entre el charrismo y el Estado cambian; en los dos primeros años del sexenio de Luis Echeverría se habían presentado enfrentamientos entre ellos, y en el momento en que el Estado otorga salarios de emergencia les da legitimidad ante los trabajadores, ya que estaba presente un fuerte movimiento sindical independiente 12/

Nuevamente el estancamiento se hace presente en 1974, la tasa de crecimiento del PIB bajó a 5.9 % combinada con la tasa más alta de inflación en el período, que hace perder vigencia tanto "...el aumento de emergencia de 1973 como la revisión salarial de 1974 por el acelerado crecimiento de los precios, que de enero de 1974 a septiembre del mismo año ya era de 12.5 %, lo que hizo que se desarrollara otro conflicto por un nuevo aumento emergente " 13/

No obstante existir una situación de aguda crisis capitalista tanto nacional como internacional, no deja de ser sorprendente que las ganancias de los capitalistas aumentan: "en 1974, merced a la mencionada alta -

tasa de inflación, el aumento de las utilidades fue 54.6 % y el margen sobre las ventas pasó de 7.5 % en 1973, a 8.4 % en 1974" 14/

Con lo anterior se confirma nuestra hipótesis principal de que la inflación es un mecanismo mediante el cual se mantienen las ganancias en aumento, ya sea en período de crisis o de auge, presentándose en este caso en el marco de la crisis.

Otro hecho relevante que ocurre durante el año es el acrecentamiento de la deuda externa del Estado, donde las crecientes importaciones, la fuga de capitales al exterior y el creciente servicio de la deuda externa, fueron mecanismos que contribuyeron a aumentar la especulación contra el peso, pasando a fines de 1975 a ser fuertes elementos de presión para su devaluación.

Por segunda vez consecutiva en el período que analizamos, 1975 es un año sin crecimiento, e incluso el incremento anual en el PIB es inferior al del año anterior, siendo sólo de 4.2 %. Los crecimientos de los sectores productivos fueron insignificantes: en el sector primario apenas si se alcanzó un crecimiento de 0.9 % (la agricultura decreció-0.7%); y en la industria fué tan sólo de 4.8 %

Para poder mantener el crecimiento fue necesario que la inversión pública se expandiera, lo que condujo a un fuerte aumento en el déficit fiscal (63.0 %) 15/.

Por otra parte, la emisión de medio circulante mantenía los incrementos elevados que se hicieron presentes desde 1972 16%, llegando a ser en este año de 21.3 % respecto al año anterior. El déficit de la balanza de pagos en cuenta corriente tuvo un fuerte incremento, al pasar de 2,558.1 millones de dólares en 1974, a 3 692.9 millones de dólares, o sea un aumento de 44.4 % en 1975 17%.

Con lo mencionado anteriormente podemos observar que los indicadores señalan signos evidentes de una recesión-inflación, que se halla inmersa en el contexto de la crisis mundial, y que es debido a estos elementos el que las utilidades comenzaron a tener problemas, motivando a los capitalistas a la especulación para elevar sus ganancias.

La crisis del modelo económico mexicano, alcanzó sus niveles más altos en 1976. Desde el inicio de este año, los problemas existentes en la economía mexicana se convirtieron en fuertes presiones, no únicamente contra el peso, sino contra el sistema capitalista en general, estallando estos en 1976 y 1977.

El crecimiento del PIB fue en 1976 el más bajo en las últimas décadas 2.1 el crecimiento del sector primario solo llegó a 1.2% y se repitió por tercera vez que la agricultura participe con un decremento de 0.3%. El déficit de la balanza de pagos en cuenta corriente pasó de 945.9 millones de dólares en 1970, a 3004.8 millones de dólares en 1976; y por último, la tasa de inflación mantuvo un fuerte ritmo de crecimiento, manifestándose en el índice Nacional de Precios al Consumidor y al

mayoreo que crecieron durante el año en 27.2% y 49.5% respectivamente 18 /.

No obstante el panorama tan desolador que presentaba la economía y que la creciente baja del poder adquisitivo del peso avanzara a grandes -- zancadas, el sector empresarial mantuvo sus utilidades encima de los logra dos en 1970. Lo anterior fue posible por el control empresarial de los mo vimientos de los precios-salarios. Esto nos muestra cómo los capitalistas pueden utilizar el mecanismo inflacionario para lograr utilidades aún en - momentos de crisis.

Por último, es importante mencionar que la paridad del peso, confor me vimos en 1975, era imposible sostenerla, entre otras cosas: por la exa- gerada deuda pública, la que aumentó de 4,262 millones de dólares en 1970 - a 14,266 millones de dólares en 1975; el aumento del déficit de la Balanza Comercial, que en el mismo período pasó de -888.0 millones de dólares, a -3,271 millones de dólares; el déficit fiscal de 11 265 millones de pesos, en 1971, alcanzó la cifra de 74 879 millones en 1976; la captación de la banca privada y mixta vio invertida su tendencia, pues dentro del incre mento total anual la participación de la moneda nacional cayó un 70% y la captación en moneda extranjera creció cerca del 170%; 19 / el crecimiento en los precios internos desde 1970 presentó tasas por arriba de las de los E.U. sobrevaluando nuestra moneda lo que restaba competitividad al sector turismo, (1975 y 1976 los ingresos por turismo fueron menores que en --- 1974 20 / elemento que contribuía a incrementar aún más el desequilibrio - de la balanza de pagos.

Los fuertes problemas manifestados crudamente con la devaluación del peso en 1976, son los factores que determinan el estancamiento de la producción (el PIB sólo creció 2.10%) y obligaron, como estrategia emergente del gobierno, a que éste pactara acuerdos con el Fondo Monetario Internacional (FMI), determinando el establecimiento de topes salariales -- (aumentos de salarios por abajo de los aumentos de precios), y la virtual restricción del gasto público, principalmente en lo que se refiere al gasto social, lo que en la práctica significó un mayor deterioro del nivel de vida de la población en su conjunto.

La inflación alcanzará la tasa más elevada de la historia reciente, en 1977 cuando el índice nacional de precios al consumidor llegó a 29.1% mientras que el Implícito del PIB fue de 31.0 %. Podemos decir que en este año, ante las presiones del FMI para que disminuyera el déficit fiscal y se redujera el desequilibrio externo se buscó crecer, mediante un mayor sacrificio de los trabajadores, con topes salariales y utilizando a la inflación como medio para la obtención de mayores ganancias; lo que fue posible por el grado de contención, que ejerce el gobierno, de los movimientos populares a través de su aparato corporativo y represivo.

La política económica de José López Portillo empieza a tener su base de manera cada vez más clara, en la producción y exportación petrolera; así, el crecimiento del petróleo y la petroquímica que viene desde 1974, se acelera a partir de 1977.

Observando los indicadores económicos, encontramos que en 1978 existió un crecimiento en los diferentes sectores de la economía mexicana: el sector primario y el secundario 3.6 % y 10.0 % respectivamente. Lo que resultó en un costo económico y social bastante elevado ya que nuevamente se recurrió a medidas que en años anteriores han mostrado su ineficacia y que, si bien logran tasas altas de crecimiento durante su gestión, se revierten posteriormente, y son acompañadas de una fuerte espiral inflacionaria buscando resarcir las ganancias.

Dentro del costo económico, contemplamos un fuerte aumento en el medio circulante el cual pasó de 196 007 millones de pesos en 1977, a 258 070.7 millones de pesos en 1978, o sea un incremento porcentual de 31.7 %; la balanza de pagos en cuenta corriente contempló un incremento relativo de su déficit respecto al año anterior de 58.8 %. Como hemos visto en periodos anteriores, esto obliga a que en los siguientes años se busque cubrir estos déficit a costa de los trabajadores quienes sufren con la inflación una mayor expropiación del producto que generan y padecen además desempleo creciente.

Si bien es cierto que durante 1978, las tasas de aumento en los índices de precios continuaron descendiendo (17.6%), también se puede argumentar que para los empresarios el costo real del trabajo ha disminuído desde 1976; la productividad del trabajo, medida en valor de la producción por hora de trabajo pasa de 259.54 pesos en 1977 a 269.55 en 1978, o sea tiene un incremento de 3.9 % los salarios medios y prestaciones reales por hora de trabajo disminuyeron en 3.8 %; por su parte, la jornada de trabajo aumentó en 1.3 % 21/.

Como vemos, estos elementos conllevan obligatoriamente, si se quiere seguir contando con una tasa de crecimiento alta, garantizada por el sector estatal, una espiral inflacionaria, la cual, en el periodo de JLP, ha -
mostrado fuertes incrementos, golpeando cada vez más a los trabajadores con la finalidad de mantener una tasa de acumulación que permita a los capita--
listas continuar con las tendencias del capitalismo actual, al llevar ade--
lante un fuerte proceso de concentración y centralización donde la fuerza -
de las empresas monopólicas, casi todas transnacionales, tiende a predomi--
nar sobre las más debiles.

Para 1979, el PIB avanza en 8% que es el más alto desde el inicio -
de la década, sin embargo, no significó de ninguna manera que los desequili
brios económicos se hubieran corregido pues fuera de la rápida expansión en
la producción petrolera que llegó a 17.5 % y de algunas ramas ligadas a ella
como la petroquímica básica (12 %) y la construcción 12.8 %, el panorama re
sultó bastante desalentador si se compara con otros resultados y se anali--
zan las bases de aparente crecimiento.

Uno de los desequilibrios más graves se localizó en el PIB de acti -
vidades primarias, llegando a presentar el "crecimiento" más insignificante
de la década 0.4% en donde el PIB agrícola contribuyó activamente con una -
variación de -2.5 %. Crisis que se manifestó en una fuerte especulación de
productos básicos (leche, huevo, carne) y su consiguiente elevación de pre-
cios. Esto fue resultado de la política gubernamental, que en este sector -
se caracterizó por privilegiar el apoyo a la agroindustrialización y a la -
producción destinada a la exportación, descuidando las necesidades priorita
rias del pueblo en cuestión de alimento, lo que agravó aún más nuestra de--

pendencia. La industria manufacturera, por su parte, comenzó a retroceder - en su dinamismo nuevamente, sobre todo en las ramas que fueron eje en la dé cada pasada.

A pesar de que las exportaciones petroleras crecieron de 1978 a -- 1979 un 112 %, y de que su participación en el total de las exportaciones - pasó del 29.3 % al 42.8 % en el mismo período, el déficit de la balanza co mercial creció un 65.5 % y el déficit de la balanza de pagos en cuenta co-- rriente se incrementó en un 103%.

Es precisamente en el desequilibrio de la balanza de pagos donde se detecta la gravedad de financiar el crecimiento via un creciente endeuda--- miento externo al egresar de nuestro país, durante 1979, 2 888.4 millones de dólares por concepto de intereses por financiamiento al sector público, que representó un incremento del 42.8 % respecto a 1978. Otro elemento que contribuye al desajuste y evidencia nuestra dependencia al capital extranjero fue el incremento de 32.% en las utilidades remitidas por empresas con participación extranjera. Factores negativos que influyeron también para que - la llamada "flotación del peso" se tradujera en una devaluación real de -- 14.3 % durante los primeros tres años del régimen de JLP.

La política económica del régimen se centró en privilegiar el finan-- ciamiento hacia sectores localizados de la industria que garantizaran una - tasa de crecimiento alta. Para ello se basó en una exagerada explotación; - en un estratosférico endeudamiento externo que alcanzó los 29 757.2 millo-- nes de dólares; en la rápida emisión de medio circulante, en este año un -- 33 % y en el constante deterioro salarial (los precios al consumidor, au--

mentaron un 18.2); también en el otorgamiento de numerosos incentivos fiscales, como los certificados de promoción fiscal (CEPROFIS) que eran créditos sobre impuestos para promover la inversión privada en las manufacturas de artículos considerados necesarios y por la creación de empleos ^{22/}:

En resumen el gasto público que permitió alcanzar el "crecimiento" prometido, no tuvo bases nacionales ni reales y al contrario se sustentó en un fuerte endeudamiento y en una irracional explotación / ^{petrolera} elementos que inflan pero no nutren a la economía y mucho menos permiten la reivindicación en el nivel de vida de los trabajadores.

LA INFLACION Y SUS EFECTOS SOBRE LOS SALARIOS

Los desajustes económicos de la década de los setenta, mostraron la incapacidad del sistema capitalista de desterrar de las relaciones de reproducción las caídas bruscas de la producción, el desempleo y la inflación. - En México a pesar de las continuas promesas gubernamentales de la autosuficiencia, de "nuestro propio camino" emanado de la Revolución de 1910, para llevar a la justicia social sin problemas de empleo y con una redistribución más equitativa de la riqueza generada, el proyecto se requebrajo y después de más de 50 años, nuevamente, ante los desequilibrios económicos se pide a la clase asalariada que se "apriete el cinturón" mientras se sale el "bache".

Estos años se caracterizan por fuertes fluctuaciones negativas en el poder adquisitivo de las remuneraciones a los asalariados. Desde los mexicanos que "sobreviven" con el deteriorado salario mínimo, pasando por los

empleados de servicios y comercios, los trabajadores universitarios, los bancarios, los empleados federales, obreros, desempleados, etc. vieron cómo la especulación, la devaluación del peso, el más rápido crecimiento de los precios de los productos básicos y en general la carrera inflacionaria mermaron considerablemente su nivel de vida: La situación es más grave si se toma en cuenta que el desempleo y el subempleo alcanzan a fines de la década más del 50% de la población en edad económicamente activa (de 15 a 64 años).

Salarios y precios en el periodo 1970-1976

Desde 1955 el salario mínimo real inicia un ascenso que a fines de la década de los sesentas alcanza los niveles ganados durante el cardenismo sin embargo a partir de 1970, este crecimiento comienza a mostrar inestabilidad. Tan solo de \$32.00 en enero de 1971, por la variación de precios, el poder adquisitivo real del salario mínimo, llega a \$30.82 en diciembre del mismo año y para diciembre de 1971 representaba \$29.30, o sea manifestó una caída de 8.4% a lo largo de los dos años en que estuvo vigente el salario. En la revisión de 1972, el aumento nominal fue de 18.7% significando en la realidad un 8.1 arriba de los \$32 de 1970, los que para marzo de 1973 habían sido igualados, llegando en septiembre a presentar un deterioro real de 15% por lo que los \$38.00 nominales significaban \$29.40 a precios de 1970. No obstante, se otorgó un aumento de emergencia, pasando el salario mínimo a \$44.85, estos apenas, a pesos de 1970, llegaron a \$32.40 cantidad inferior al salario real de enero de 1972. ^{23/} .

Aunque en 1974 se restituyó el salario real a \$36.60, éste se dete-

rioró rápidamente por el fuerte ritmo inflacionario (de dic. de 1973 a septiembre de 1974 fue de 13.4%) ocasionando, crecientes manifestaciones de -- descontento de los trabajadores, obligando el gobierno de Luis Echeverría a conceder un aumento de emergencia, en esta ocasión de 21.9%, lo que elevó -- el salario real hasta \$39.30 en octubre de 1974. Es importante señalar que si bien el ritmo de los aumentos salariales variaban fuertemente, estos ape-- nas contestaban a la mayor velocidad en los aumentos de los precios. Ade--- más, las variaciones de precios mas fuertes desde diciembre de 1969 a di--- ciembre de 1974 correspondieron a alimentos, bebidas y tabaco 177.7%; trans-- portes y comunicaciones 183%; Educación, esparcimiento y diversiones 176.8%; prendas de vestir, calzado y accesorios 167%. ^{24/} . Aumentos que hacen du-- dar de la restitución real del poder adquisitivo del salario mínimo si con-- sideramos que los que perciben este ingreso únicamente les alcanza para sa-- tisfacer sus necesidades más inmediatas.

Un ejemplo de la fuerte variación de los precios se manifestó en el ritmo alcanzado de septiembre de 1974 a diciembre de 1975 (periodo que se -- trató de cubrir con el aumento de emergencia) de 20.8%. Lo que se tradujo -- en una caída del salario real similar a la observada antes del aumento. En septiembre de 1974 el salario mínimo real fue de \$33.10 y en diciembre de -- 1974 subió únicamente a \$33.40. Esto se desprende de los índices de precios presentados por el Banco de México, porque deflactando con el índice del -- costo de la vida obrera, el salario mínimo real paso de \$32.00 en 1970 a -- \$32.64 en 1975. (ver cuadro siguiente).

A partir de 1975, la insurgencia obrera frente a la fuerte ofensiva

de los precios obligó al Estado Mexicano a revisar su política salarial cediendo en este caso a la necesidad de que las revisiones salariales; en lugar de bianuales, se realizaron cada año. Para enero de 1976, el salario mínimo vió restituido su poder adquisitivo. El salario real, a pesos de 1970, llegó en esta fecha a \$40.80, nivel que se vió completamente derrumbado ante la devaluación del peso en septiembre de 1976, lo que hizo imperativo un nuevo aumento de emergencia, que dió al salario real su mayor nivel durante la década al alcanzar un poder adquisitivo a pesos de 1970 de \$44.20, resultando, así, un 38% arriba de los \$32.00 del salario mínimo nominal de -- enero de 1970. 25/.

La devaluación del peso y sus repercusiones en el nivel de vida de los trabajadores se contempla en toda su magnitud por el comportamiento de los precios después del primero de septiembre. El índice de precios al consumidor de diciembre de 1969 a diciembre de 1976 llegó a 240.4%, registrando los crecimientos más dinámicos los precios de prendas de vestir, calzado y accesorios de 257.5; Muebles, accesorios y enseres domésticos y cuidados de la casa 250.6%; transportes y comunicaciones 275.8%; y educación, esparcimiento y diversiones 258.9%.

La gravedad en los altos porcentajes se pone en evidencia al comparar el aumento salarial de emergencia de sólo 23% frente al crecimiento de precios de diciembre de 1975 a diciembre de 1976; en prendas de vestir, calzado y accesorios el aumento fue en el año de 1976, de 37.1%; en muebles, accesorios, enseres domésticos y cuidados de la casa de 32.1%; en transportes y comunicaciones llegó a 38.3%; en educación esparcimiento y diversiones de 31.0%, en servicios médicos y conservación de la salud 26.2%; en ali

mentos, bebidas y tabacos 22.6%. Es claro que con los aumentos de precios - hasta 1976, los que realmente restituyeron sus ingresos fueron los fábricas y comerciantes al rebasar el crecimiento de sus precios los exiguos incrementos salariales de principios de año y el de octubre.

Tomando en cuenta que deflactamos con el índice de precios que nos da el Banco de México, sería aventurado afirmar que el salario real haya pasado de \$32 en enero de 1970 a \$41.10 en diciembre de 1976. Principalmente por que como vimos, los aumentos de los precios son muy irregulares, mientras los primeros 5 años los alimentos fueron los que más crecieron, los precios en Arriendos brutos, combustibles y alumbrado, al igual que, servicios medicos y conservación de salud fueron los que menos rápido se incrementaron. Además, si consideramos lo que realmente puede adquirir una familia que recibe el salario mínimo y aún los que no tienen un ingreso fijo -- (desempleados y subempleados) por lo fuerte variación en los precios de algunos bienes y servicios básicos e insustituibles, podemos desprender que -- más bien existió un deterioro de su nivel de vida real de los asalariados -- más desprotegidos.

Por lo que se refiere a los salarios pagados a los trabajadores de la industria, en el sexenio echeverrista, éstos ven incrementar sus ingresos pasando el salario hora real a principio de noviembre de 1970 de \$8.15 a \$11.51 en noviembre de 1976 ^{-26/}. En general la evolución de la participación de las remuneraciones de los empleados en el PIB a precios corrientes pasan de 35.29 en 1970 a conformar el 41% en 1976 ^{-27/}.

En cuanto a los sueldos, salarios y prestaciones por persona ocupa-

da en la industria, a pesar de que se presenta una variación fuerte en el no minal de \$58.44 en 1970 a \$127.05 en 1975, lo que representa, deflactando -- con el índice del costo de la vida obrera, es únicamente un crecimiento del 11.9% en el lustro pasando, a pesos de 1970, de \$58.44 a \$ 65.42.

Año	Indice del costo de la vida obrera	Sueldos, Sal. y Prest. por <u>Persona ocupada en la Ind.</u>		<u>Salario Mínimo</u>	
		Nominal	Real	Nominal	Real
1970	100	58.44	58.44	32	32
1975	194.2	127.05	65.42	63.40	32.64

Sin embargo esta variación de 11.9% resulta pequeña al constatar la participación porcentual de sueldos, salarios y prestaciones en el valor del producto bruto total de las industrias censadas, cayo de 20% en 1965 a 15% en 1970 y a 16% en 1975.

PARTICIPACION DE SUELDOS, SALARIOS Y PRESTACIONES EN EL VALOR
DE LA PRODUCCION BRUTA TOTAL (1965 - 1975).

(millones de pesos corrientes)

AÑO	VALOR DE LA PRODUCCION BRUTA TOTAL	SUELDOS SALARIOS Y PRESTACIONES PAGADAS	PARTICIPACION % DE S.S. Y P. EN EL VA LOR DE PROD. BRUT. TOTAL.
1965	90,601.37	18,817.34	20
1970	211,938.01	32,990.33	15
1975	473,148.22	79,206.08	16

FUENTE: CUADRO No. 18.

Se podría resumir que en estos primeros años de inflación, los suel
dos y salarios, si bien presentaron variaciones positivas, en numerosos --
casos los aumentos conquistados apenas si permitieron recuperar durante al
gunos mesés el poder adquisitivo que se perdía, vía elevación de precios -
hasta antes de las revisiones salariales. También es importante asentar que
los que más sufrieron el embate inflacionario fueron los sectores de pobla
ción marginados, al aumentar principalmente los precios de los bienes de -
consumo inmediato no dejando otra alternativa más que sustituir del consu
mo los bienes de mayor calidad y en la mayoría de los casos afectar aún --
más la deficiente dieta familiar.

Salarios y precios 1976 - 1980

Los primeros seis años de la década se pueden caracterizar como--- años en los cuales los aumentos salariales de cada inicio de año permitían que el poder adquisitivo se mantuviera durante algún tiempo arriba del deterioro registrado en los últimos meses del año precedente. Durante el Régimen de José López Portillo, la política salarial hace que dicha tendencia desaparezca, imponiendo un período, en el cual, los aumentos salariales - van a quedar debajo de la dinámica inflacionaria dando pie a que la parte de la distribución de la riqueza correspondiente a los asalariados disminu yera, y por otro lado, los empresarios salieran beneficiados. En la práctica, la política salarial adoptada por J.L.P. fué la única manera de garantizar, a la iniciativa privada, ganancias por medios inflacionarios.

En el inicio del gobierno López portillista cuando se ratifican -- los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional (FMI) que establecían una táctica con base en el sacrificio de la población asalariada para "revitalizar" la crítica situación que atravesaba la economía. Dichos acuer-- dos postulaban los topes salariales (Aumentos de salarios por debajo del - incremento salarial); la disminución del ritmo de endeudamiento a 3000 millones de dólares por año, y un ahorro gubernamental forzoso, que afectó - los renglones correspondientes al gasto social (salud, educación) y a la creación de empleos del sector gobierno.

Mediante los topes salariales, el sector empresarial se ha apropiado de un porcentaje bastante amplio de la riqueza generada, quedando claro que fue la contratendencia puesta en juego por el sistema capitalista para

evitar la continuidad en la caída de la tasa de ganancia, caída observada desde el inicio de la crisis de 1971 y que a lo largo de la década no logró resolverse.

Después del último aumento de emergencia, en octubre de 1976, los incrementos que alcanzan los salarios mínimos cada primero de enero no han sido suficientes para resarcir, al menos a principios de período, el poder adquisitivo que pretendía restituir dicho aumento emergente. El dinamismo de la variación de precios llegó incluso a presentar en diciembre de 1980 una brecha entre los precios y salarios mínimos de la ciudad de México de 37.2 %. Brecha que continuó al conceder la Comisión Nacional de Salarios - Mínimos un incremento nominal de apenas 28.8 % con lo que se redujo aún - más el poder adquisitivo, el cual disminuyó en términos reales de \$96.70 en octubre de 1976 a \$ 91,20 en enero de 1980 (28). Los incrementos salariales por debajo de la inflación, también se presentan en los sueldos y - salarios generales de los trabajadores de la industria y en general en todo tipo de remuneraciones pagadas en este período, fenómeno que se refleja claramente al caer de 41 % en 1976 a 36.7% en 1979 la participación de las remuneraciones de los empleados en el PIB a precios corrientes (29)

Los precios y los salarios mínimos

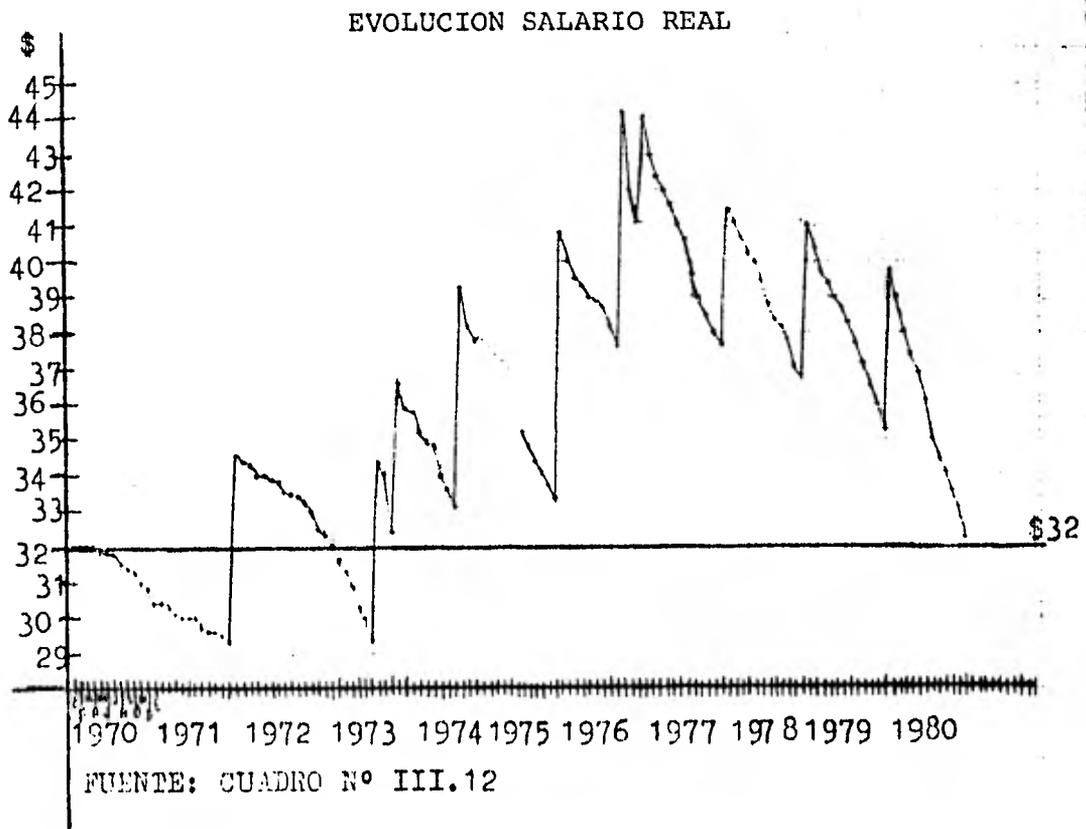
En relación al deterioro acumulado de los ingresos, que se propi-- cieron los aumentos salariales por debajo del incremento de precios des -- pués de 1976, al revisar el cuadro No 11116 se puede constatar que a diciem -- bre de 1980, todos los precios se mantuvieron por arriba del aumento de - los salarios mínimos. El renglón de alimentos, bebidas y tabaco presentará

una brecha de 37.2 %; prendas de vestir, calzado y accesorios un 56.8%; arriendo brutos, combustible y alumbrado 34.6 %; muebles y accesorios, enseres domésticos y cuidados de la casa 35.3 %; educación esparcimiento y diversiones 43.7 %, Ante esta restricción del poder adquisitivo de los trabajadores que perciben el mínimo y los subempleados con ingresos aún más reducidos e inestables, queda claro que la escalada inflacionaria los ha obligado a abstenerse de satisfactores como educación, esparcimiento, diversiones, muebles y enseres domésticos y, en numerosos casos, a afectar aún más la precaria calidad de la dieta y de las prendas de vestir, pues gastos como venta y transportes exigen erogar cantidades fijas e insustituibles.

En el cuadro III 16 podemos observar cómo el salario mínimo real - después de 1977, con los incrementos salariales no alcanza a restituir los \$ 96.70 alcanzados por el aumento de emergencia de 1976, tendencia que conforme pasan los años, se acentúa, llegando los 210.00 pesos del salario mínimo nominal vigente desde enero de 1981 a representar en términos reales - sólo \$ 90.79 de los \$ 96.70 del salario mínimo decretado en 1976, y aún -- más, en el transcurso de cada año, la brecha entre salarios y precios se amplía llegando el salario mínimo a fin de 1980, a sufrir un deterioro en su poder adquisitivo de 27.1 % respecto al salario mínimo otorgado en octubre de 1976, cuando cayó el salario mínimo real de \$ 96.70 a \$ 70.47 ; dinamismo que confirma el paso ascendente de la inflación.

La tendencia a lo largo de la década queda reflejada en la gráfica No. 1 en el que se observa una curva del salario mínimo real (deflactado con el índice de precios del Banco de México) creciente hasta octubre de

1976, pues pasó de 32 pesos en enero de 1970 a \$ 44.20 en octubre de 1976, para caer en diciembre de 1980 al nivel del inicio de la década, con ritmos inflacionarios anuales cada vez más dinámicos.



Topes salariales y salarios

Que el establecimiento de los topes salariales tuvo un carácter generalizado se puede constatar en diferentes revisiones salariales: en los salarios mínimos; en los aumentos a los burócratas; en la política salarial de la UNAM y en un ejemplo particular de trabajadores de la Coca Cola, los ayudantes de repartidor.

VARIACIONES PORCENTUALES.

AÑOS	Tope Salarial %	Aumentos a Burócratas	Salario Ayudante Repartidor (Coca Cola)		UNAM	Salario Mínimo	Indice de Precios al Consumidor Dic. a Dic.
			NOMINAL	/ %			
1977	10	10	120.80	10	5.5	10(1)	20.7
1978	12	12	132.92	12	11.6	12.7	16.2
1979	13.5	13.5	148.87	13.5	12	11.5	20.0
1980	18-27	27*	168.96	27		18.1	29.8
		25**					
		22***					

(1) A partir de octubre de 1976

* hasta \$ 7 000.00;

** hasta \$ 9 500.00;

*** hasta \$ 15,000.00

El establecimiento de topes salariales significó para el trabajador universitario (de acuerdo con el folleto elaborado por el Frente Sindical y Trabajadores de Economía y Psicología del STUNAM) un deterioro salarial acumulado de 32.8 % de noviembre de 1976 a julio de 1980. Los aumentos diferenciados otorgados a los trabajadores de la UNAM (mayor porcentaje para salarios bajos y para los más altos menores aumentos) han conducido a la uniformación de salarios hacia abajo (30).

Los aumentos diferenciados también se contemplan en lo que respecta a los burócratas, mostrándose esta política salarial como una táctica encaminada a cerrar la brecha entre asalariados que no perciben el mínimo con los que dependen de este ingreso. Esto es, mediante los topes salariales se instrumenta la caída del salario real a los niveles mínimos, táctica establecida en todo el mundo capitalista para resarcir las ganancias al no encontrarlos mecanismos tradicionales para llevar a cabo el proceso de reproducción de capital.

Otro indicador que nos señala la paulatina caída de los salarios -- en los estratos más altos se observa "... en lo ocurrido dentro de la gran-- industria, ya que los estratos con más altos ingresos han sufrido una caída en su magnitud absoluta y relativa en el conjunto del sector... en 1976, --- los obreros de la gran industria con salarios superiores en 100% o más a los salarios mínimos, constituían 70 % del conjunto de los trabajadores del sector. Para 1979, ya sólo representaban 60 %. Si tenemos en cuenta que los aumentos de los salarios mínimos han enfrentado topes salariales rígidos, la - otra vertiente de la política salarial se encuentra en los ataques contra -- los salarios de obreros de la gran industria que han sido ajustados paralelalamente a la redefinición de las cargas de trabajo, como parece evidente en el caso de los trabajadores automotrices y otros más.

"Sin embargo, puede decirse que en general, se mantiene la relación entre el tamaño de las empresas, la concentración de la clase obrera y su nivel de salarios, a pesar de que se haya cerrado la brecha entre los salarios de algunas de las grandes empresas y los salarios mínimos. (31).

Si analizamos el comportamiento de la economía mexicana en estos últimos años, de la fuerte crisis que vive el País y que durante 1976, se agudizó con la devaluación del peso encontramos que algunos de sus problemas se han aliviado parcialmente: El Producto Interno Bruto (PIB) creció hasta un 8 % en 1979 , el PIB industrial ha promediado un crecimiento de 9 % de 1978 a 1980 pero apoyado prácticamente en sólo tres ramas, la del petróleo y productos derivados del carbón, petroquímica básica, y construcción, otro indicador de la aparente recuperación se observa en el mejoramiento de las ganancias. Estos indicadores parciales, son la base para que los voceros de la iniciativa privada declararan que la confianza en el País se ha restablecido.

Lo que no dicen y tratan de ocultar por todos los medios, es la base en la cual se sustenta el restablecimiento de la confianza empresarial y que no es otra más que aumentar sus ganancias vía mantener todo el tiempo los aumentos de precios por arriba de las remuneraciones pagadas a los trabajadores. Esto queda constatado, no sólo en el salario mínimo, sino también en el comportamiento de la participación porcentual de las remuneraciones salariales en el PIB, las que bajaron de 41 % en 1976 al 36.7 % en 1979 (32); también por las variaciones negativas de la remuneración anual promedio por trabajador de las 500 empresas más importantes de México que en sus percepciones reales diarias cayeron de 237.1 pesos en 1977 a 192.1 pesos al final de 1979 (33); y por lo que se refiere al salario hora percibido por algunos obreros de la industria, mientras el índice salarial creció de 1976 a 1979 en 144 %, el índice general de precios al consumidor llega a 174.7 % abriendo una brecha negativa en los ingresos de los obreros de 21.2 % (34).

De las últimas dos décadas, 1980 fue el año en que los precios - se elevaron más rápidamente, no obstante los esfuerzos gubernamentales -- (al mantener los topes salariales y reducir el gasto social) que se tra-- dujo en el sacrificio del nivel de vida de los trabajadores y a pesar de todas las promesas empresariales de contribuir a la reducción del ritmo - inflacionario. La poca colaboración para detener la carrera de los pre -- cios se manifestó en las ya tradicionales presiones especulativas de ca-- da fin de año, período en el cual los precios dan su estirón final.

Ha sido directamente en los hechos y no en las promesas donde se constata la razón del comportamiento salarios-precios la cual se inscri-- bió en la lógica empresarial de que la elevación de los precios "es su ma yor arma para defender a la empresa de la inflación". Criterio que han es grimido los inversionistas de todo el mundo culpando, como la fuente origi-- nal de los movimientos de los precios, al Estado, por su participación en la actividad económica y según ellos por los exorbitantes aumentos sala-- riales que demandan los sindicatos. Argumentos que son completamente refu tados por la experiencia en México, donde, como se ve, los salarios han - permanecido debajo del aumento de los precios y sin embargo, las presio-- nes inflacionarias lejos de disminuir son acentuadas por las pretensiones empresariales y la imposibilidad del sistema de responder sanamente a la crisis en que se haya sumergido.

Es patente entonces que con los topes salariales no es posible de tener la carrera inflacionaria y que el sacrificio de los trabajadores -- ha alcanzado tal magnitud que es imposible continuar sosteniéndolo por -

lo que resulta imperativo que la política salarial restituya el poder adquisitivo de manera inmediata y a la par se instrumenten mecanismos que frenen la estrategia especulativa e inflacionaria con la que se pretenden continuar las ganancias.

Por el comportamiento de los precios-salarios es evidente la necesidad de que los trabajadores que perciben el salario mínimo presionen con todos los medios a su alcance, para que las próximas revisiones salariales obtengan un aumento que permita restituir al menos un salario congruente con el precepto jurídico del artículo 123, fracción VI de la Constitución Política Mexicana referente a que los "... salarios mínimos generales deberán ser suficientes para satisfacer las necesidades normales de un jefe de familia, en el orden material, social y cultural y para proveer a la educación obligatoria de los hijos." Precepto que a todas luces el gobierno mexicano hace a un lado y que la iniciativa privada pretende ignorar.

Si bien el gobierno, los empresarios y sus líderes sindicales han hecho que los aumentos de salarios queden debajo del de los precios para así seguir garantizando las ganancias, es claro que los trabajadores no pueden continuar sacrificándose, por lo que es una imperiosa necesidad que mediante la movilización de estos últimos se arranquen aumentos salariales que permitan resarcir y elevar su nivel de vida y a la vez se establezca una relación más amplia de los trabajadores que sirva de apoyo para las negociaciones obrero-patronales.

CUADRO NO. III 1

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD
(Tasa de crecimiento real, %)

	<u>1970</u>	<u>1971</u>	<u>1972</u>	<u>1973</u>	<u>1974</u>	<u>1975</u>	<u>1976</u>	<u>1977</u>	<u>1978</u>	<u>1979</u>	<u>1980</u>
<u>PIB</u>	6.9	3.4	7.3	7.6	5.9	4.1	2.1	3.3	7.3	8.0	7.4
<u>Sector Primario</u>	4.9	2.9	0.4	2.1	2.7	0.9	-2.8	2.7	3.1	0.4	5.3
Agricultura	4.9	1.8	-22.6	2.1	3.2	-0.7	-7.1	2.4	3.21	-2.5	7.0
Ganadería	6.7	0.5	5.1	1.9	1.7	3.5	3.2	3.1*	3.4	2.0	n.d
Silvicultura	2.9	-5.6	8.1	8.7	6.4	0.4	4.3	3.2*	-1.9	6.5	n.d
Pesca	12.4	8.0	3.5	7.1	1.1	3.0	6.0	3.3*	-3.1	10.9	n.d
<u>Industria</u>	8.2	2.5	9.3	9.2	7.2	4.8	14.0	4.2	10.0	9.3	8.5
Mincría	2.9	0.4	-0.5	1.1	14.5	-6.2	2.0	0.9	-2.0	4.0	6.5
Petróleo y Petroquímica	9.9	3.4	8.9	11.1	14.8	17.9	10.6	15.3	15.3	15.0	17.5
Manufactura	8.6	3.0	8.7	8.5	5.7	3.8	2.7	3.6	8.5	8.5	5.6
Construcción	4.7	-2.6	17.1	11.8	5.2	5.7	-1.9	-2.0	12.1	7.0	12.8
Electricidad	11.3	7.9	0.6	10.9	3.1	8.7	7.4	7.7	10.9	6.0	6.5
<u>Servicios</u>	6.5	4.4	7.4	7.1	5.7	4.5	1.4	1.9	5.7	6.5	n.d

126

*Datos tomados de CEPAL, "México: Notas para el estudio económico, 1980".

(p) datos preliminares.

Fuente: Banco de México, Informe Anual, varios años.

Passar cuadro p 7 de México en cifras BANAMEX 1981.

C U A D R O I I I 2

INDICES DE PRECIOS

	Implicito del PIB		Nacional de precios al consumidor				Al mayoreo en la ciudad de México			
			promedio anual		diciembre de cada año		promedio		diciembre de cada año	
1970	100.0	-o-	100		100		100		100	
1971	104.5	4.5	105.3	5.3	105.0	5.0	103.7	3.7	102.7	2.7
1972	110.3	5.6	106.7	1.2	110.8	5.6	106.7	2.9	108.2	5.4
1973	123.9	12.3	124.0	16.2	134.5	21.4	123.4	15.7	135.5	25.2
1974	153.7	24.0	153.4	23.7	162.3	20.6	151.2	22.5	153.6	13.4
1975	179.3	16.7	176.4	15.0	180.6	11.3	166.9	10.4	172.0	12.0
¹²⁷ 1976	218.2	21.7	204.3	15.8	229.8	27.2	204.3	22.4	254.1	49.5
1977	288.2	32.1	263.8	29.1	277.3	20.7	288.4	41.2	300.1	18.1
1978	340.4	18.1	309.8	17.6	322.1	16.2	333.9	15.8	348.0	16.0
1979	410.9	20.7	366.2	20.5	386.6	20.0	395.0	18.3	417.3	19.9
1980	- o -	-o-	462.6	26.3	501.7	29.8	491.8	24.5	527.8	26.5

FUENTE: Banco de México, S.A. Informes Anuales; Indicadores Económicos, varios números.

Cuadro III. 3

EVOLUCION DE LA DEUDA EXTERNA DEL SECTOR PUBLICO
1970 - 1980

Año	Millones de dólares
1970	4,262.0
1971	4,545.8
1972	5,064.6
1973	7,070.4
1974	9,975.0
1975	14,266.4
1976	19,600.2
1977	22,912.1
1978	26,264.3
1979	29,757.2
1980	33,812.8

Fuente: BANAMEX, México en cifras 1970-1980

CUADRO NO. III 4
TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL DE LA INVERSIÓN
PRECIOS CORRIENTES

	<u>1970</u>	<u>1971</u>	<u>1972</u>	<u>1973</u>	<u>1974</u>	<u>1975</u>	<u>1976</u>	<u>1977</u>	<u>1978</u>	<u>1979</u>
Inversión fija bruta	13.2	- 0.9	19.9	29.2	37.3	27.7	20.7	26.71	40.4	46.6
Inversión Pública	11.2	- 6.7	47.4	37.0	20.1	43.1	11.4	53.5	36.9	47.1
Inversión Privada	14.4	2.6	5.0	23.4	51.7	17.5	28.2	7.9	43.9	46.1

129

FUENTE: Banco de México, Producto Interno Bruto y Gasto. 1970/79.

130
CUADRO No. III 5

Utilidades -^{1/}

Incrementos Anuales

	Millones de pesos	Variación anual
1970	1529.8	
1971	1431.8	6.4
1972	1812.9	26.6
1973	2465.5	36.0
1974	3812.8	55.0
1975	3502.9	- 8.12
1976	2695.9	- 23.0

Fuente : Ayala, et. al. México, Hoy, p. 83, en base a datos del Mercado de Valores

1/ Muestra de 43 empresas del mercado de valores.

C U A D R O No. III 6

PRODUCTIVIDAD DE LA MANO DE OBRA POR SECTORES ECONOMICOS 1970-1979.

(pesos de 1960)

	Total	Sector primario	Industrial	Servicios
1970	22 229	6 901	33 135	30 424
1971	20 080	6 863	32 218	30 276
1972	22 744	6 722	33 409	31 025
1973	23 500	6 697	34 624	31 856
1974	23 902	6 713	35 234	32 108
1975	23 895	6 609	34 888	82 022
1976	23 443	6 525	34 406	30 920
1977	23 254	6 698	34 218	30 085
1978	23 971	6 840	35 824	30 379
1979	24 875	6 638	37 553	31 289

FUENTE: LA ECONOMIA MEXICANA EN CIFRAS, NAFINSA, 1982.

CUADRO NO. III 7

DEFICIT FISCAL CONSOLIDADO DEL GOBIERNO FEDERAL Y DEL
SECTOR PARA ESTATAL. 1/

Incrementos anuales en porcentajes

<u>A Ñ O</u>	<u>Millones de pesos</u>	
	<u>Totales</u>	<u>Incrementos</u>
1971	11 265	
1972	22 978	104.0
1973	33 044	43.7
1974	41 724	26.3
1975	67 989	63.0
1976	74 879	10.5
1977	81 305	8.5
1978	126 902	56.1
1979	166 465	31.2
1980 (p)	235 833	41.7

(1) Déficit o superávit de operaciones propias.

Fuente: elaboración personal en base al Boletín mensual de información económica, S.P. y P.

CUADRO NO. III 8
 MEDIO CIRCULANTE -1/

AL 31 DE DICIEMBRE (Millones de pesos)

		TASA DE CRECIMIEN TO ANUAL PROMEDIO
1970	4 9012 .7	
1971	53060 .4	8.3
1972	64327.6	21.2
1973	79875.0	24.2
1974	97473.7	22
1975	118267.0	21.3
1976	154867.5	30.9
1977	196007.9	26.7
1978	260000.3	31.7
1979	345444.3	32.9
1980	460.900.0	33.4

-1/ Incluye: Moneda metálica y billetes en poder del público y cuenta de cheques M.N.

FUENTE: LA ECONOMIA MEXICANA EN CIFRAS, NAFINSA, MEX.1978
 Cuaderno mensual.

CUADRO NO. III 9

BALANZA DE PAGOS EN CUENTA CORRIENTE, 1970-1980

Millones de dólares

1970	-	945.9
1971	-	726.4
1972	-	761.5
1973	-	1,175.4
1974	-	2,558.1
1975	-	3,692.9
1976	-	3,068.6
1977	-	1,623.1
1978	-	2,342.3
1979	-	4,856.4
1980 (p)	-	6,596.6

(p) Datos preliminares.

Fuente : 1970-1977: Statistics on the Mexican economy,
NAFINSA.

1978-1980 : Banco de México. Informe Anual,
varios números.

CUADRO NO. III 10

LOS PRECIOS Y LA PRODUCCION
VARIACION ANUAL

AÑO	PRODUCTO INTERNO BRUTO	IMPLICITOS DEL P.I.B.	NACIONAL DE PRECIOS AL CONSUMIDOR Dic. a Dic.	PRECIOS AL MAYOREO EN LA CIUDAD DE MEXICO (Dic. a Dic.)
1970	6.9	-- -	-- -	-- -
1971	3.4	4.5	5.0	2.7
1972	7.3	5.6	5.6	5.4
1973	7.6	12.4	21.4	25.2
1974	5.9	24.0	20.6	13.4
1975	4.1	16.7	11.3	12.0
1976	2.1	21.7	27.2	49.5
1977	3.3.	32.1	20.7	18.1
1978	7.3	18.1	16.2	16.0
1979	8.0	20.7	20.0	19.9
1980	7.4 <u>P/</u>	-- -	29.8	26.5

P/ Promedios Anuales.

- Sin datos

FUENTE: Banco de México. Informe Anual; Indicadores Económicos,
Varios números, Producto Interno Bruto,
y Gasto. Cuaderno 1970-1979

Cuadro III 11

BALANZA COMERCIAL, (F.O.B.).

(Millones de dólares)

1970	- 888
1971	- 749
1972	- 893
1973	-1515
1974	-2792
1975	-3271
1976	-2296
1977	-1021
1978	-1345
1979	-2851
1980	-2492

Fuente: Estadísticas Financieras Internacionales, F.M.I.
Anuario 1981.

EVOLUCIÓN MENSUAL DEL SALARIO MINIMO REAL 1970-1980 EN EL D.F.

	'ENERO	'FEBRERO	'MARZO	'ABRIL	'MAYO	'JUNIO	'JULIO	'AGOSTO	SEPTIEMBRE	OCTUBRE	NOVIEM BRE	DICIEM BRE	
<u>1970</u>													
Salario Mínimo	32	32	32	32	32	32	32	32	32	32	32	32	
Ind. de Precios	100	99.7	99.7	100	100.3	100.6	100.8	101.4	101.9	102.1	103.3	103.8	
Salario Real	32	32.1	32.1	32	31.9	31.8	31.75	31.55	31.40	31.30	30.98	30.82	
<u>1971</u>													
Salario Mínimo	32	32	32	32	32	32	32	32	32	32	32	32	
Ind. de Precios	105.2	105.4	105.7	106.1	106.4	106.6	106.7	107.8	108.1	108.1	108.4	109.3	
Salario Real	30.40	30.40	30.30	30.15	30.1	30.0	30.0	29.70	29.60	29.60	29.50	29.30	
<u>1972</u>													
Salario Mínimo	38	38	38	38	38	38	38	38	38	38	38	38	
Ind. de Precios	109.8	110.4	110.7	111.7	111.5	112	112.2	113.2	113.6	113.7	114.6	115.0	
Salario Real	34.60	34.40	34.30	34.0	34.0	33.90	33.85	33.55	33.45	33.40	33.15	33.00	
<u>1973</u>													
Salario Mínimo	38	38	38	38	38	38	38	38	38	44.85	44.85	44.85	
Ind. de Precios	117.1	117.7	118.8	120.2	121.4	122.9	125.5	126.4	129.4	130.5	132	138.3	
Salario Real	32.45	32.30	32	31.60	31.30	30.90	30.30	30.0	29.40	34.40	34	32.40	
<u>1974</u>													
Salario Mínimo	52	52	52	52	52	52	52	52	52	63.40	63.40	63.40	
Ind. de Precios	142.1	144.8	145.2	147.6	148.8	149.5	153.1	154.8	156.9	161.2	165.9	167.5	
Salario Real	36.60	35.90	35.80	35.20	34.90	34.80	34.00	33.60	33.10	39.30	38.20	37.80	
<u>1975</u>													
Salario Mínimo	63.40	63.40	63.40	63.40	63.40	63.40	63.40	63.40	63.40	63.40	63.40	63.40	
Ind. de Precios	--	--	--	--	--	--	--	180	182.2	184.2	185.6	188.0	189.6
Salario Real	--	--	--	--	--	--	--	35.20	34.80	34.40	34.10	33.70	33.40

CUADRO NO. III 12

<u>1965</u>													
Salario Mínimo	78.60	78.60	78.60	78.60	78.60	78.60	78.60	78.60	78.60	78.60	96.70	96.70	96.70
Ind.de Precios	192.7	196.5	199.0	200.1	201.6	202.1	202.9	205.5	209.2		218.6	229.9	235.2
Salario Real	40.80	40.0	39.50	39.30	39.00	38.90	38.70	38.20	37.60		44.20	42.00	41.10
<u>1977</u>													
Salario Mínimo	106.40	106.40	106.40	106.40	106.40	106.40	106.40	106.40	106.40	106.40	106.40	106.40	106.40
Ind.de Precios	241.2	247.3	250.9	253.4	255.6	259.3	262.0	268.3	272.6		276.2	280.0	282.3
Salario Real	44.10	43.0	42.40	42.00	41.60	41.00	40.60	39.60	39.00		38.50	38.0	37.70
<u>1978</u>													
Salario Mínimo	120	120	120	120	120	120	120	120	120	120	120	120	120
Ind.de Precios	289.3	292.1	294.8	298.2	300.3	303.7	308.9	312.6	314.4		317.8	323.0	325.5
Salario Real	41.50	41.10	40.70	40.2	40.0	39.50	38.80	38.4	38.20		37.80	37.10	36.80
<u>1979.</u>													
Salario Mínimo	138	138	138	138	138	138	138	138	138	138	138	138	138
Ind.de Precios	336.5	342.0	347.2	350.0	353.4	356.7	360.7	365.9	371.5		377.6	382.9	390.2
Sal.Real	41.0	40.40	39.70	39.40	39.0	38.70	38.30	37.70	37.10		36.50	36.0	35.30
<u>1980</u>													
Salario Mínimo	163	163	163	163	163	163	163	163	163	163	163	163	163
Ind.de Precios	409.8	418.4	429.2	435.3	442.0	450.9	464.4	472.7	477.9		485.9	492.9	505.2
Salario Real	39.80	39.00	38.0	37.40	36.90	36.10	35.00	34.50	34.10		33.60	33.10	32.30

1/ Salario Mínimo en el D.F.

2/ Índice de Precios al Consumidor en la Ciudad de México del Banco de México.

FUENTE: Comisión Nacional del Salario Mínimo. Salarios Mínimos varios números
Banco de México, Indicadores Económicos, varios números.

CUADRO NO. III 13

INDICE NACIONAL DE PRECIOS AL CONSUMIDOR (Dic. a Dic.)-
CLASIFICADO POR OBJETO DEL GASTO (DIC. 1969=100)

AÑO INDICE NAL DE PRECIOS AL CONSUMI DOR. GRAL.	ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO	PRENDAS DE VESTIR, CAL ZADO Y -- ACCESORIOS	ARRIENDOS BRU TOS COMBUSTI- BLES Y ALUM- BRADO.	MUEBLES ACCESO- RIOS, ENSERES DO MESTICOS Y CUI- DADOS DE LA CASA	SERVICIOS MEDI COS Y DE CON- SERVACION DE LA SALUD	TRASPORTES Y COMUNICA CIONES.	EDUCACION ESPARCIMIENTO Y DIVERSIO- NES
1969	100	100	100	100	100	100.0	100.0
1970	104.6	104	103.8	104.8	106.9	104.9	107.6
1971	109.8	107.5	108.1	111.4	111.2	111.1	116.9
1972	115.9	113.1	121.1	114.1	115.9	119.9	124.4
1973	140.7	144.1	143.6	131.3	138.5	130.5	141.5
1974	169.8	177.7	167.0	144.3	165.2	152.7	176.8
1975	189.0	195.7	187.8	166.0	189.7	163.4	197.5
1976	240.4	239.0	257.5	199.1	250.6	206.2	258.9
1977	290.1	290.8	320.6	249.0	300.1	232.3	308.1
1978	337.0	335.7	392.3	286.8	345.6	264.7	369.4
1979	404.6	403.1	493.0	347.6	423.6	305.6	449.5
1980	525.1	521.8	663.4	437.7	552.3	409.3	576.5

FUENTE: Banco de México, Indicadores Económicos, Varios Números e Informe Anual 1980.

CUADRO NO. III 14

EVOLUCION DEL SALARIO HORA REAL PROMEDIO EN LA INDUSTRIA (*)

	ESTABLE CIMIENTO	OBREROS OCUPADOS	HORAS TRAB. BAJADAS EN LA SEMANA	SALARIO QUE PERCI- BIERON (Pesos)	HORA TRAB. POR OBRERO A LA SEMA- NA	SALARIO ME- DIO PAGADO EN LA SEMA- NA	SALARIO HORA PER CIBIDO POR OBRERO	INDICE SALA- RIO/HORA	INDICE GENERAL DE PRECIOS AL CONSUMIDOR (Oct. a Oct.)	SALARIO HORA REAL A PRINCIPIO DE NO- VIEMBRE DE CADA AÑO
1970	839	195 579	8 792 149	71 679 790	44.05	359.15	8.15	100	100	8.15
1971	810	197,783	8,636.001	77,082.193	43.66	389.73	8.93	109.6	105.7	8.45
1972	808	203.524	8,089.846	89,879.468	44.66	441.62	9.89	121.3	111.2	8.89
1973	912	232.250	10,480.427	123 462.840	45.13	531.59	11.78	144.5	129.7	9.08
1974	883	249.361	11,214.193	173,648.939	44.97	696.37	15.49	190.1	158.9	9.75
1975	867	255.174	11,240,568	197,045.948	44.05	772.20	17.53	215.1	180.4	9.72
1976	866	244,133	11,026.696	276,105.768	45.16	1.130.96	25.03	307.1	217.4	11.51
1977									274.3	
1978	915	303,124	14,218.778	432,959,238	46.90	1,428.32	30.44	373.5	320.3	9.50
1979	1148	325,733	15,082.275	544,203,548	46.30	1,670.70	36.08	442.7	379.9	9.49
									487.1	

(*) NOTA Los datos corresponden a la encuesta levantada la última semana de octubre de cada año por la Dirección General de Estadística (ver nota metodológica)

FUENTE: Trabajo y Salarios Industriales; D.G.E. 1970-1973
Secretaría de Industria y Comercio; 1974-1979
S.P.P.; Índice General de Precios al Cons. B.M.

CUADRO NO. III 14a

SALARIO HORA REAL PERCIBIDA POR OBRERO 1970/1980.

	Salario hora perc. por obrero	Indice Nal. de Precios al Cons. (a octubre) 1970=100	Salario hora Real a principio de noviembre de cada año	Salario hora Real a fin de la 3a. semana de oct. de cada año.
1970	8.15	100	8.15	7.71
1971	8.93	105.7	8.45	8.03
1972	8.89	111.2	8.89	7.62
1973	11.78	129.7	9.08	7.41
1974	15.49	158.9	9.75	8.59
1975	17.53	180.4	9.72	8.06
1976	25.03	217.4	11.51	9.12
1977	N.D.	274.3	N.d.	N.d.
1978	30.44	320.3	9.50	8.01
1979	36.08	379.9	9.49	7.40
1980	N.d.	487.1=	N.d.	N.d.

FUENTES: TRABAJO Y SALARIOS INDUSTRIALES, D. G. E. 1970/1973

Secretaría de Industria y Comercio 1974/1979.

C U A D R O No. III 15

PARTICIPACION DE LAS REMUNERACIONES DE LOS EMPLEADOS EN EL PIB A
 PRECIOS CORRIENTES
 (Millones de Pesos)

	(1) PIB	(2) REMUNERACIONES DE LOS EMPLEADOS	DE 2/1	(3) PARTICIPACION PORCENTUAL
1960	150,511	46 918		31.17
1970	418,700	147 748		35.29
1971	452,400	163 590		36.16
1972	512,300	193 685		38.39
1973	619,600	228 617		36.89
1974	813,700	297 878		36.60
1975	988,300	379,291		38.38
1976	1,228,00	503,422		41.0
1977	1,674,700	657,715		39.27
1978	2,122,800	807,772		38.05
1979	2,767,000	1,017,178		36.76

FUENTE: PRODUCTO INTERNO BRUTO Y GASTO, B.M.
 CUADERNO 1970/1979.

Cuadro No. III 15a

PARTICIPACION DE LAS REMUNERACIONES
SALARIALES EN EL P.I.B. (%)

Año	A precios corrientes
1970	35.29
1971	36.16
1972	37.80
1973	36.90
1974	36.60
1975	38.38
1976	41.00
1977	39.27
1978	38.05
1979 <u>P/</u>	36.76

P/ Cifra preliminar

Fuente: Banco de México, Producto Interno Bruto y Gasto, Cuaderno
1970-1979

CUADRO NO. III 16

SALARIO MINIMO REAL

EL INICIO Y FINAL DEL PERIODO E

INDICE Y SUBINDICES DE PRECIOS AL CONSUMIDOR EN LA CIUDAD DE MEXICO

(Dic. de cada año)

Año	Indice del Salario Mfimo en la Cd. de México	Indice Gral. de precios al consumidor en la Cd. de México	Alimentos, bebidas y tabaco.	Prendas de vestir calzado y accesorios.	Arriendos brutos, combustibles y alumbrado.	Muebles accesorios, enseres domésticos y cuidados de la casa	Servicios médicos y conservación de la Salud	Transporte y comunicaciones	Educación esparcimiento y diversiones.	Salario 2/ mfimo nominal en la ciudad de México (Pesos)	Salario mfimo real a final del periodo	Salario mfimo real a inicio de periodo.
1976 ^{1/}	100	100	100	100	100	100	100	100	100	96.70 ^{1/}	96.70	96.70
1976	100	107.6	106.6	104.9	101.8	106.1	101.9	124.6	104.6	96.70	89.86	89.86
1977	110	129.2	126.5	141.7	122.0	127.9	112.6	150.6	124.9	106.40	82.35	98.88
1978	124	149	147.0	168.6	137.8	147.6	116.3	160.8	154.4	120.00	80.53	92.87
1979	142.7	178.7	175.2	211.4	171.0	185.3	135.2	175.9	190.9	138.00	77.22	92.61
1980	168.6	231.3	231.3	264.3	226.9	228.2	176.6	206.0	242.2	163.00	70.47	91.21

1/ A partir de octubre de 1976

2/ El salario mfimo rige del 1° de enero al 31 de dic. excepto 1976.

FUENTE: Banco de México, Informe Anual, (varios números).

C U A D R O No. III 17

COMPARACION INTERNACIONAL DE INDICES DE PRECIOS AL CONSUMIDOR 1970-1976

1970 = 100

	México	Estados Unidos	Alemania Occidental	Francia	Inglaterra	Japón
1970	100	100	100	100	100	100
1971	105.4	104.3	105.3	105.5	109.4	106.1
1972	110.7	107.7	111.1	111.7	117.2	110.9
1973	124.1	114.4	118.8	119.9	128.0	123.9
1974	153.4	127.0	127.1	136.3	148.5	154.2
1975	176.4	138.6	134.7	152.2	184.4	172.4
1976 ^{1/}	200.8	147.8	141.4	168.4	216.8	187.7

^{1/} A Agosto

COMPARACION INTERNACIONAL DE INDICES DE PRECIOS AL CONSUMIDOR 1976-1980^{3/}
(Sept. 1976 = 100).

1976 ^{2/}	100	100	100	100	100	100
1976	113.2	100.9	100.7	102.1	104.6	101.7
1977	136.3	107.6	104.2	111.3	117.3	105.9
1978	158.5	117.4	106.8	122.0	121.1	109.6
1979	190.2	133.0	112.3	136.4	141.9	115.9
1980	246.9	149.5	118.4	153.7	163.4	124.4

^{2/} Septiembre 1976 = 100

^{3/} A diciembre de cada año.

FUENTE: Boletín Mensual de Información Económica, SPP varios números.

CUADRO NO. III 18

REMUNERACIÓN REAL PROMEDIO POR TRABAJADOR QUE LABORA
DENTRO DE LAS 500 EMPRESAS MAS IMPORTANTES DE MEXICO
(1977-1979)

	'FZA. TRABAJO REMUNERACIONES SUELDOS SALARIOS Y PRESTACIONES	FUERZA DE TRABAJO No. de TRA- BAJADORES	'REMUNERACION ANUAL PROME- DIO POR TRA- BAJADOR	REMUNERACION DIARIA PROME- DIO POR TRA- BAJADOR.	INDICE NACIONAL DE PRECIOS AL CONSUMIDOR DE Dic. a Dic.	REMUNERACIÓN REAL DIARIA Inicio; Fin AÑO AÑO	
	(Millones de Pesos corrientes).						
1977	71,687	828.269	86,550.4	237,12	3	100.00	237.1 204.1
1978 ^{1/}	99 676	906.072	110,004.5	301.38	37%	116.2	259.4 216.2
1979	153.922	1.213.332	126,858.9	347.56	15.3	139.4	249.3 192.1
						180.9	

FUENTE: GRUPO EDITORIAL EXPANSION LA ESTRUCTURA ECONOMICA
DE LAS 500 EMPRESAS MAS IMPORTANTES DE MEXICO
VOL. I MEX. 1981 Y BCO. DE MEXICO Informe Anual.

C U A D R O No. III 18 a

VARIACION PORCENTUAL DE LOS PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS DE LA ESTRUCTURA DE LAS 500 EMPRESAS MAS IMPORTANTES DE MEXICO.

	Remuneración anual prome- dio por tra- bajador y va- riación %	Act. Tot. Variación %	Ventas Variación %	Capital So- cial Varia- ción %	Capital Conta- ble.	Inversión de las empresas. Varia- ción %
1977	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -	- 0 -
1978	27.1	29.5	35.2	52.4	15.3	-4.4
1979	15.3	46	62.4	8.3	39.6	30.8

FUENTE: GRUPO EDITORIAL EXPANSION, LA ESTRUCTURA ECONOMICA DE LAS 500 EMPRESAS MAS IMPORTANTES DE MEXICO VOL.I, MEX. 1981.

C A P I T U L O I V

ENCRUCIJADA INFLACIONARIA EN LOS OCHENTA

ENCRUCIJADA ECONOMICA E INFLACIONARIA EN LOS OCHENTA

LA ECONOMIA EN LOS OCHENTA, Y SUS PERSPECTIVAS

Por la reducción del dinamismo de algunos indicadores económicos en 1981, bien puede calificarse el inicio de los ochenta, como base de declinación del aparente auge que el gobierno de López Portillo se obstinó en presentar a través del manejo triunfalista de algunas de las cifras económicas con las que se ocultaban los profundos desequilibrios y las contradicciones en que se encuentra sumido el País.

AUGE ARTIFICIAL (1980 - 1981)

La caracterización triunfalista de nuestra actividad económica durante 1981 se adoptó en diversos documentos oficiales, entre ellos el informe anual del Banco de México, en donde se alardeó de que por cuatro años consecutivos el crecimiento del PIB se había mantenido arriba del 8 %. Se argumenta que el crecimiento global de la economía se apoyó en los importantes incrementos de la producción de casi todos los sectores, entre los que destacaron, la industria petrolera, 18%; la construcción, 11.5%; la generación de energía eléctrica, 18% y la agricultura, 8.5% " ¹ / . En materia de empleo, la tasa de crecimiento se elevó 5.4%, el índice que refleja los precios al consumidor registró un incremento anual menor al de 1980 con el 28.78 contra 29.8%, además, también enfatiza el informe del Banco de México, hubo un alza de los salarios reales.

Sin embargo, ya para este año hasta estos indicadores de la economía mexicana comenzaron a verse severamente cuestionados, principalmente porque las bases de estas actividades mostraron su enorme dependencia del petróleo y el crédito. La tasa de crecimiento del valor nominal de las exportaciones petroleras fue de cerca del 40%, magnitud significativamente inferior al 94 % observada en promedio durante los últimos cuatro años. Caída que se debió a la disminución del ritmo de aumento de la demanda mundial del petróleo crudo. El otro factor que vino a señalar la estructura dependiente e inestable de la economía mexicana, fue el encarecimiento del crédito, resultado de la política del presidente de los Estados Unidos, Ronald Regan de elevar las tasas de interés.

"El gobierno de López Portillo reactivó la economía entre 1978 y 1981 mediante la explotación irracional del petróleo y el endeudamiento externo. En la medida en que no sólo no modificaron la desequilibrada estructura económica del País, sino que la afianzaron aún más, estas bases provocaron un crecimiento artificial que quedó limitado por la evolución del mercado petrolero internacional y el efecto de la deuda sobre la economía. Lo ineficiente y lo incompleto del aparato productivo, que obliga a cuantiosas importaciones de maquinaria, materias primas y alimentos y que no es capaz de incrementar sus exportaciones, ni de crecer internamente ante la estrechez del mercado, quedaba ocultado por los ingresos petroleros y la contratación de deuda".^{2/}

Es importante señalar que la reactivación de la economía que pretendió el gobierno de José López Portillo en ningún momento logró solucionar los principales desequilibrios que caracterizará la estructura económica de

pendiente, y que se agudizaron con la crisis que sufre la economía desde los inicios de la década de los setenta: déficit de la balanza comercial y de la balanza de pagos, endeudamiento, inflación, inestabilidad en las tasas de crecimiento de la producción y de la inversión pública y privada, desempleo y subempleo, caída del salario real, profundización de la dependencia técnico-científica hacia los países industrializados, numerosas quiebras en la mediana y pequeña industria, peligrosa dependencia alimentaria, constantes devaluaciones del peso respecto al dólar, desequilibrado y especulativo sistema de comercialización.

Así, tenemos que el crecimiento del PIB tiende ligeramente a declinar al registrar un incremento de 8.3 en 1980 y de 8.1% en 1981 frente al 9.2 % de 1979. La base del crecimiento en 1981, se encontró principalmente el aumento del 17% de las ramas de petróleo y petroquímica, así como por el 9 % de la industria de la construcción. Mientras que por otro lado, las siguientes ramas contribuyeron a frenar el ritmo de evolución de 1979 al crecer menos en 1980: minerometalúrgica pasó de 6.5 a 4 %; siderúrgica de 6.8 a 5% , papel y celulosa, de 6.3 a 2 %; productos químicos de 4.9 a 4 %; alimentos de 7.8 a 6 %; bebidas de 7.2 a 6 %; líneas blanca y electrónica de 6.3 a 6%^{3/}. Con estos resultados, la industria tiende a caer al registrar en 1981 un crecimiento promedio de 9% frente al 11.3 % registrado en 1979 ^{4/}.

En materia de balanza de pagos, la situación del País señala un agravamiento en los desequilibrios. El déficit de la balanza de pagos casi se duplicó de un año a otro al pasar de seis mil 761 millones de dólares en 1980 a 11,704 millones en 1981. Dentro de este desajuste, el déficit de la balan

za comercial participó con 3,725 millones de dólares. Otros renglones que -- contribuyeron de manera importante a los problemas de la balanza de pagos -- fueron sin duda la salida del país de 719 millones de dólares por concepto -- de utilidades remitidas por las empresas de inversión extranjera directa. Y por último, adquiriendo cada vez más participación en el desequilibrio están los 5,507 millones de dólares egresados al país por intereses pagados por el sector público 5/.

Además de mantener en un constante sacrificio el nivel de vida del -- pueblo trabajador, los resultados después de varios años de inflar la economía fueron: la elevada tasa de inflación que para 1982 serán seguramente superior al 80%; segundo, el endeudamiento supera los 80 millones de dólares, lo que nos ubica como el país más endeudado del mundo y nos hace enormemente vulnerables a los designios de los principales bancos y organismos imperialistas como el fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) que reclaman garantías a sus préstamos. Una tercera consecuencia, se expresa en la brusca devaluación de nuestra moneda respecto al dólar de 228 % de diciembre de 1976 a agosto de 1982.

Otro resultado negativo es que el petróleo de supuesto detonador de -- la economía, se convirtió en el principal sustento del PIB directamente al -- influirlo con tasas superiores al 15 % anual, así como indirectamente, subsidiando a los inversionistas privados al proporcionarles, el estado, combustible, gas y otras materias primas por debajo de los costos internacionales. Además, el oro negro pasa a ser el principal generador de dólares y petrolizó nuestro comercio exterior al representar el 75 % del total de las ventas

en 1981. Situación que lejos de beneficiar a nuestra economía la afectó negativamente, pues ahora cualquier caída del precio internacional del crudo, -- causa serios desajustes en nuestros planes y programas al grado de tener que reducir para 1982 en un 8 % el presupuesto del gobierno federal.

También la dependencia financiera y la técnico-científica, constituyen elementos graves que cuestionan severamente el ficticio crecimiento de la economía y nos indican claramente el por qué de la importancia del dólar para nuestro País. Dependencia que se expresa en la incapacidad de producir maquinaria pesada o medios de producción, y en general toda una serie de manufacturas e incluso materias primas, básicas para el desarrollo independiente de cualquier país.

Para ejemplificar, basta señalar la supeditación de la industria automotriz a ciertas autopartes o refacciones que adquirimos en el extranjero y sin las cuales en muy poco tiempo se paralizaría el transporte entero en todo el País; o el caso de las medicinas para cuya elaboración se requiere importar el 80 % de las materias primas.

Otros fenómenos que reflejan la subordinación en que ha caído el País, se observan en las numerosas asesorías técnico-científicas que se requieren para la utilización y mantenimiento de los productos que adquirimos del exterior; también se constata la dependencia en el renglón financiero, en donde las inversiones extranjeras directas (IED) juegan un papel determinante, como el caso de la industria alimentaria, que es controlada práctica-

mente por algunas de las trasnacionales más grandes del mundo.

Esta dependencia contribuye poderosamente a desequilibrar la balanza de pagos por la inevitable salida de dólares para adquirir bienes de producción asesorías técnicas-científicas; también egresan dólares por el pago de intereses y amortizaciones de la deuda externa, así como por el pago de regalías y utilidades en las IED.

REGRESO A LA REALIDAD PRIMER SEMESTRE DE 1982

Los primeros meses de 1982 confirmaron brutalmente la crítica realidad económica del País, y los desequilibrios económicos, que López Portillo quiso presentar como un "tropezón" se agudizaron conforme avanzaron los meses, pronosticando graves complicaciones para el futuro del sistema capitalista mexicano. Además de los desequilibrios en la balanza de pagos y en la balanza comercial, la inestabilidad en la producción, la inflación, el desempleo, la caída de la demanda y del precio internacional del petróleo aunado al encarecimiento del crédito, obligaron al gobierno de José López Portillo a frenar la marcha de la economía al propiciar la forzosa contracción del gasto público para 1982.

El 17 de febrero, comprobando que la reducción del gasto público no era suficiente para corregir los desajustes económicos, el Banco de México anuncia que ha decidido retirarse temporalmente del mercado de cambios. Este retiro significó prácticamente una devaluación drástica del peso en relación

el dólar al pasar de \$ 26.85 pesos a 38.85 pesos por dólar, y nueve días después alcanzar una cotización de 47.25 pesos por dólar, lo que se tradujo en los hechos en una variación negativa de nuestra moneda de cerca de 75% en un solo mes. Es importante señalar, que la devaluación fue antecedida por crecientes exigencias de inversionistas privados entre una ola de rumores -- propagada por grupos empresariales e incluso por algunas revistas especializadas estadounidenses sobre una inevitable devaluación.

Semejante porcentaje devaluatorio fue de por sí exagerado, y más si se toma en cuenta que se dió sólo cinco años después de la devaluación de -- septiembre de 1976 que fue de cerca de 58% al pasar de \$12.50 a \$19.70 por dolar y que se adoptó después de 22 años de mantener la paridad. 6/

Después de la devaluación de febrero, la caída de los ingresos del -- sector público significó otro ajuste en los planes y programas del gobierno que representó una reducción del presupuesto que para 1982 sumó 8.3%, lo que implica automáticamente el estancamiento de la actividad económica del país. El crecimiento del PIB se espera sea entre el 2 o 3% ya que la actividad -- industrial menguó su marcha desde el primer semestre mostrando, incluso, -- en la mayoría de la producción de bienes industriales, más importantes tasas negativas de crecimiento.

Salvo la energía eléctrica, que creció de 6.9% en enero/junio de 1981 a 10.7% en igual período durante 1982, algunos renglones importantes de la -- industria se han derrumbado incluyendo al petróleo. Entre las caídas más -- significativas figuran: acero, lingote de 11.2 a - 3.8% , fierro esponja de 13 a -9.3%; automóviles de 22.2 a -0.7%; televisores (blanco y negro) de 1 a -23% televisores (color) de 60.7 a 10.3%.

La injerencia directa de los inversionistas privados en la --- profundización de la crisis de la economía mexicana queda de manifiesto en - la incapacidad de este sector de la población para obtener ganancias sin recurrir a la especulación y la restiquetación del precio de sus mercancías; - la falta de competitividad de su producción en los mercados internacionales; la dependencia financiera constatada por la enorme deuda externa del sector- privado de más de 22 mil millones de dólares en 1981; la preferencia de in-- vertir sus ganancias en bienes raíces en el extranjero; la subordinación a - la tecnología extranjera al no promover la investigación que liberara el --- país de este lastre. etc.

No obstante estas características de la clase patronal mexicana, el - 20 de abril de 1982 el gobierno decretó un programa de ajuste en la política económica cuya característica principal fue el recorte presupuestal de un -- 8.3%, acompañado de un impresionante paquete de estímulos que se sumaron al- fabuloso impulso que el gobierno les ha dado durante décadas. 8/ A los in-- centivos ya tradicionales, como son las concesiones de constantes permisos - para aumentar los precios de sus productos, las exenciones fiscales, el - -- abastecimiento de combustóleo, electricidad y gas a precios subsidiados, - - etc. se les agrega un paquete que se denominó estímulos a la producción y al empleo dentro de los cuales sobresale el sacrificio fiscal de 8 mil 500 mi-- llones de pesos al otorgar el gobierno certificados de Promoción Fiscal - -- (CEPRCFIS) para aquellas empresas que mantuvieron los niveles de empleo y -- cumplieron con la resolución de aumentar los salarios (en un 30%, 20% y 10%- de acuerdo a la recomendación que hizo el ejecutivo federal).

"Además, se les otorgó a los empresarios el retraso del pago de sus-- impuestos, así como la retención de los impuestos de los trabajadores. Se, e

jantes concesiones representan en la realidad préstamos del gobierno sin--- cobrar intereses y a la vez propiciar que el dinero de los trabajadores sea con el que se paguen los ajustes salariales del 30,20 y 10 por ciento.

"Otros elementos con los que se busca que las empresas no tengan problemas de liquidez, quedaron plasmados en la aprobación de pagarés de garantía fiduciaria (PAGAFIS) que cubren los riesgos cambiarios de las inversiones en dólares de las empresas que los necesitan. También se buscó facilitar el endeudamiento en moneda extranjera, mediante la instrumentación de lo que las autoridades bancarias denominaron "reporto de divisas" con lo que -- los empresarios endeudados quedan exentos de las constantes minidevaluaciones y devaluaciones bruscas, asumiendo el riesgo el Estado mexicano, ya que el Banco central se compromete a regresarles los dólares al importe que se -- los cambiaron cuando se tenga que pagar la deuda" 9/

Sin embargo, al continuar la reducción de los precios y de la demanda internacional del petróleo así como la dificultad para conseguir nuevos préstamos externos, se cancelaron las expectativas de financiamiento del gasto público y las compras al exterior. Además, fracasó la intención del gobierno de absorber la mayor parte de los impactos negativos de la devaluación, -- así como de reforzar la lucha contra la inflación.

Frente a la falta de divisas que permiten financiar el programa de -- ajuste económico, el 5 de agosto, Jesús Silva Herzog, secretario de Hacienda y Crédito Público; anunció el establecimiento de dos tipos de cambio del peso contra la divisa estadounidense. "Uno preferencial, para pagos de intereses de la deuda exterior pública y privada y otro de aplicación general, en el que no intervendría el Banco de México. En éste último mercado, el dólar

se cotizaría conforme a la interacción de la oferta y la demanda " ^{10/}

"Explicó (el funcionario) que por lo limitado del crédito internacional disponible para México resultaba imposible financiar el déficit en cuenta corriente que se traduce en una demanda considerable en el mercado de divisas del país. Al no poder corresponder esta demanda excedente de divisas con una oferta de igual magnitud, los tipos de cambio correspondientes al deslizamiento actualmente en vigor se hacen insostenibles" ^{11/)}

El 12 de agosto, junto con el cierre temporal del mercado de cambios, se determina el tipo de cambio en 69.50 pesos por dólar. El movimiento otra vez extraordinario en el mercado de cambios aunado a la política de flotación de la moneda implantada desde 1976 y que en los últimos años se tradujo en una serie de minidevaluaciones determinaron que la caída de la moneda nacional respecto al dólar fuera de 228.3, al pasar la cotización de 19.95 pesos por dólar en diciembre de 1976 a 65.50 en agosto de 1982.

Por lo hasta aquí anotado se puede resumir que las causas principales que precipitaron en 1982 la declinación de algunos indicadores de la economía mexicana, así como las que propiciaron la violenta caída del peso respecto al dólar, se encuentran en la crisis económica que padece el país y que desde la década de los setentas ha tratado de paliarse con elevadas tasas inflacionarias, un exorbitante endeudamiento externo y la irracional explotación petrolera, este último, después de 1977. Estos elementos le dieron a la economía mexicana en los últimos años un auge artificial, el cual a la fecha no es posible sostener.

Perspectivas de los precios y salarios en los ochenta y las repercusiones en el nivel de vida de los trabajadores.

En la economía mexicana durante los primeros años de la década de los ochenta, el carácter permanente y ascendente de la inflación - va a reflejarse nítidamente. El crecimiento en el PIB de más del 8% en estos últimos años, no logró combatir este padecimiento del sistema capitalista ya que el aumento de precios se mantuvo, e incluso mostró una tendencia ascendente al registrar el índice de los precios al consumidor aumentos de 29.8% en 1980 y 28.6% en 1981, pasando a dispararse en 1982 posiblemente en más del 80%, pues la variación a junio llegaba al 32.0%; porcentajes todos ellos muy por arriba de los registrados en los años ochenta.

A partir de 1980, con la desaceleración del crecimiento en la producción nacional, los precios toman un impulso más fuerte y el salario obrero cae estrepitosamente 12/. Esto se debió prácticamente a la continuación de la política salarial de sólo conceder aumentos de salarios por debajo del índice inflacionario. Lo cual significa que los aumentos que reciben los trabajadores ni siquiera alcanzan el nivel obtenido con el aumento de octubre de 1976, además de que sistemáticamente cada mes pierden poder adquisitivo ampliándose la brecha -- del salario nominal respecto al salario real.

La brecha negativa que el salario mínimo real en el Distrito - Federal registró en 1980 fué de 27% respecto al poder adquisitivo real que se tenía en octubre de 1976, mes en el que se alcanzó el mayor poder adquisitivo de la década. La respuesta que dió la comisión tri--partita del salario mínimo fué aumentar para 1981 el salario mínimo - en 28.8%, quedando así, el poder adquisitivo real un 1.8% arriba del nivel de octubre de 1976. Lógicamente, la ventaja se perdió en los primeros días de enero y la desventaja se acumuló de ese año de 1981 al mes de diciembre en un 27.9%.

En números absolutos, el salario mínimo real en el D.F. en diciembre de 1980, fue de 70.56 pesos lo que representaba un deterioro, respecto a -- los 96.70 pesos del salario mínimo real de octubre de 1976, de -27 %. Para 1981, el aumento nominal a 210 pesos otorgó al salario real un poder adquisitivo (a pesos de octubre de 1976) de 90.86, poder que a lo largo de los - meses, cayó aún más hasta representar en diciembre sólo 69.74 pesos lo que se traducía en un deterioro real respecto a octubre de 1976 de -27.9 %.

Para 1982, la comisión Nacional de salarios mínimos negocia a un aumento de 33.3 % al pasar el salario mínimo en el D.F. de 210 a 280 pesos. Sin embargo el poder adquisitivo real quedó en 93 pesos que es un -3.8 % de bajo del salario de octubre de 1976.

AÑO	SALARIO MINIMO NOMINAL EN EL D.F. (pesos)	INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR EN LA CD. DE MEXICO (a Dic. de cada año) Oct. 1976=100	SALARIO MINIMO REAL		DETERIORO EN DIC. DE CADA AÑO RESPECTO A OCT. DE 1976
			EN EL A ENERO	D. F. A DICIEMBRE	
1976 (Oct.)	96.70	100	96.70		
1976 (Dic)	96.70	107.6		89.90	- 7.0
1977 (Dic)	106.40	129.1	98.90	82.41	1 14.8
1978 (Dic)	120.00	148.9	92.95	80.59	- 16.7
1979 (Dic)	138.00	178.5	92.67	77.31	- 20.0
1980 (Dic)	163.00	231.1	91.31	70.56	- 27.0
1981 (Dic.)	210.00	301.1	90.86	69.74	- 27.9
1982 (ene)	280.00	301.1	92.99		- 3.8
1982 (jun)	364.00	397.5	91.57 (jun)		- 5.3

FUENTE: Indicadores Económicos, Banco de México, Junio 1982;
Comisión Nacional de Salarios Mínimos.

La Devaluación y sus Efectos Sobre los Salarios.

A pesar de que en 1982 aún se mantenía la política económica basada en los postulados monetarios propuestos por el FMI desde 1976 (cuya característica principal es la disminución del nivel de vida de los trabajadores, mediante el recorte presupuestal en los renglones de bienestar social y la restricción del salario real vía topes salariales) la no solución de los principales desequilibrios económicos que estallaron en los inicios de la década de los setenta vino a confirmarse con la devaluación de febrero.

Dentro de las repercusiones directas más graves en el nivel de vida de los trabajadores como secuela de la devaluación se cuenta la espiral inflacionaria la cual adquirió mayor violencia golpeando aún más el ya de por sí mermado ingreso de los trabajadores. Espiral inflacionaria que resulta, en el período de crisis que vive el País, el único mecanismo para mantener las ganancias de los inversionistas, pues los medios tradicionales para extraer excedente han alcanzado un límite.

Con la devaluación de febrero el fantasma inflacionario adquirió -- nuevos bríos que se constataron en la reacción inmediata de los Capitalistas al especular y reetiquetar sus mercancías alterando los precios. Si --- bien se alcanzó a frenar la elevación de los precios durante las primeras -- semanas, mediante multas y la clausura de numerosos negocios, fue claro que por la dependencia hacia los EE.UU de créditos, maquinarias, refacciones, -- técnica, asesorías, patentes, etc. la la inflación se aceleró, ya que los - empresarios no están dispuestos a sacrificarse y pagar los efectos de la devaluación.

El costo de la devaluación la sobrellevan los trabajadores al dispararse el crecimiento de los precios al consumidor en los primeros seis meses en un 32 % que resulta el porcentaje más alto que se ha registrado en la historia moderna de México. El crecimiento de los precios en un 32 % hasta junio de 1982, es sumamente acelerado, situación que se intentó paliar con la recomendación gubernamental de aplicar ajustes salariales de 30% para los trabajadores que perciben menos de 20 mil pesos mensuales, de 20% para los que ganan entre 20 y 30 mil pesos, y 10 % para los que obtienen mas de 30 mil pesos.

El ajuste salarial recomendado, además de no modificar legalmente los salarios mínimos, tampoco garantizó que los recibieran los trabajadores organizados en sindicatos pequeños ni la gran masa de los no sindicalizados, los trabajadores del campo y los subempleados. Estos ajustes que han sido regateados y demorados en su pago por el sector empresarial según la fuerza individual de los sindicatos, están lejos de permitir la recuperación del poder de compra de los trabajadores, pues ni siquiera el ajuste del 30 % permite cubrir el deterioro acumulado desde que se pusieron en marcha los topes salariales.

A junio, el deterioro del salario mínimo, aun suponiendo que recibió el ajuste salarial del 30 %, fue de -5.3 %. Deterioro que ante la perspectiva de llegar a sufrir una inflación para fin de año de 80 %, señalaría una caída en diciembre de 55.3 %, C sea, el poder adquisitivo real de un salario mínimo, comparado con el nivel alcanzado en octubre de 1976, sería de menos de la mitad. El efecto negativo de la mayor inflación sufrida en la

historia moderna del país combinado con los ajustes diferenciados representa en los hechos que se cierre aún más la brecha entre los salarios con el desplome de los más altos. (13)

La Tendencia Mundial y las Perspectivas

La inflación permanente y ascendente que sufren las naciones del -- bloque capitalista es uno de los indicadores más representativos de que la crisis estructural del capitalismo tiende a ahondarse década tras década, -- conforme pierde el imperialismo zonas de influencia por las cada vez más -- frecuentes revoluciones que encaminan sus pasos hacia el socialismo para al canzar niveles de vida superiores para su población.

De 1980 a 1981 y lo que va de 1982, la tendencia creciente de la in flación continúa afectando a todo el mundo capitalista al registrar un porcentaje superior al 14 % anual, y en especial a las naciones dependientes y subordinadas, particularmente las latinoamericanas, que han superado en pro medio al 60 % anual en estos últimos años.

Las perspectivas para la década de los ochenta presentan caracte-- rísticas dramáticas para los trabajadores del mundo capitalista, pues el ma-- nejo de la elevación de los precios como contratendencia a la caída de las ganancias en la agudización de la crisis capitalista, es uno de los mecanismos favoritos de los inversionistas para proteger a sus empresas de los pro blemas de la producción, comercialización y crisis financiera.

Conforme pasan los años, se generalizan los desequilibrios económi-- cos, se reducen las inversiones y la producción se hace cada vez más ines--

table, caen las ventas y se propagan las quiebras, y la inflación adquiere niveles incontrolables. Anteriormente inflación y desempleo eran excluyentes y los economistas proburgueses prometían alcanzar pronto el pleno empleo, de tener la inflación y dejar atrás las crisis cíclicas. Promesas divulgadas desde los años cuarentas, pero nunca cumplidas, hoy conforme se profundiza la crisis económica, no únicamente la inflación acompaña a la recesión, al estancamiento o al repunte de la actividad productiva, sino que la inflación además de ser permanente es ascendente fenómeno jamás esperado por el capitalismo y que hoy golpea más violentamente a millones de trabajadores del mundo capitalista..

C O N C L U S I O N E S

1.- La inflación es un fenómeno propiciado por los desequilibrios que sufre el capitalismo y se utiliza como --- contratendencia para elevar las tasas de ganancia y así combatir la profundización de la crisis del capitalismo.

2.- La disminución de precios que llegaba a presentarse cuando existía algún desequilibrio económico en la etapa de la libre competencia, se revierte ya en la fase de consolidación de los monopolios, período donde incluso adquiere el carácter de permanente y ascendente.

3.- Si bien un rasgo común de la inflación a nivel mundial se encuentra en el carácter permanente y ascendente, el aspecto diferente se localiza en el ritmo de crecimiento. La velocidad es varias veces mayor en las naciones dependientes y subordinadas, mientras que las industrializadas mantienen porcentajes reducidos.

4.- Después de la Segunda Guerra Mundial la reactivación económica es tuvo sustentada en tres factores: primero, una mayor injerencia del Estado en la actividad económica; segundo, un endeudamiento generalizado; y tercero, por un veloz proceso de concentración y centralización de capital (p.12). Ade más para la reactivación económica se organizó una estructura financiera, po lítico y militar que garantizara la buena marcha de la acumulación de capi-- tal que sostuvo la reconstrucción de las economías europeas y japonesa.

5.- A pesar de la reconstrucción, prevalecieron fuertes desequilibrios que se manifiestan en crisis de sobreproducción y en la tendencia decreciente de la cuota de ganancia. Estos problemas han sido pospuestos mediante una serie de contratendencias en donde además de las mencionadas sobresalen las guerras, el incremento del gasto bélico, etc.

6.- Durante los años setentas, la caída de la tasa de ganancia y la crisis de sobreproducción tienden a presentarse y agudizarse cada vez más, tanto en los países industrializados como en los subordinados y dependientes.

7.- La inflación, el desempleo, los déficits en las balanzas comerciales y en las de pago, el endeudamiento, son factores que ratifican la persistencia y agudización de una crisis general del capitalismo a nivel mundial.

8.-

A diferencia de las escuelas pro burguesas, el Marxismo señala a la inflación como una contratendencia que se utiliza para compensar y resarcir las ganancias garantizando así la continuidad de las relaciones capitalistas de producción. Es un mecanismo mediante el cual se transfiere el peso de los desequilibrios a las espaldas de los trabajadores.

Como resumen, podríamos decir que durante el Siglo XX la inflación es un fenómeno ascendente que se encuentra latente en las relaciones de producción capitalistas como mecanismo que permite regular algunos desequilibrios que se presentan en el proceso de acumulación, por la inevitable caída de la tasa de ganancia y las crisis de sobreproducción.

.....

9.- En el caso de México las recomendaciones de las escuelas neokeynesianas, monetaristas y estructuralistas se han aplicado alternativamente - sin lograr frenar el crecimiento de los precios.

10.- A partir de la década de los cuarenta arranca la primera fase de acumulación industrial (1940-1955), período en el cual se conforma la estructura productiva del país caracterizado por un crecimiento del PIB de -- 6 % promedio anual.

El costo del dinámico crecimiento se manifestó principalmente en un - aceleramiento de la inflación, continuó agudizándose el déficit gubernamental y el desequilibrio de la balanza de pagos.

11.- Después de 1940 la participación del Estado en la economía ad -- quirió mayores proporciones resaltando la orientación del gasto hacia la -- creación de infraestructura.

12.- El costo de la mayor injerencia del Estado en la actividad econó -- mica se dejó caer en las espaldas de los trabajadores. El sacrificio de los trabajadores quedó constatado en la caída del salario real el cual ni siquie -- ra a principio de bienio cubría el nivel alcanzado en 1940. El deterioro sa -- larial durante 1940/1955 fué en promedio bianual de 39.7 %, llegando incluso a fines de 1951 a sufrir un deterioro de 52 % respecto al salario mínimo de 1.52 pesos de 1940/41, (ver cuadro II.8.)

13.- La caída del poder adquisitivo, también se reflejó en los suel -- dos, salarios y prestaciones, pagados en la industria, los que de \$3,77 dia -- rios en 1940, cayeron a fines de 1955 a sólo \$ 2,73. (ver cuadros II,9,II.10, II.11 y II.12)

14.- Otro elemento importante es que la diferencia porcentual de sueldos, salarios y prestaciones en la industria vio -- reducida su bre--cha respecto al salario mínimo. En 1940 la diferencia era de 148 % y en 1955 fue de 134.7 %, significando una reducción de 8.6 % lo que señala a la inflación, también como un instrumento capaz de igualar los sueldos y salarios más altos con los más bajos mediante un deterioro mayor de las remuneraciones mejor retribuidas.

15.- De lo presentado hasta aquí se puede inferir que la inflación aumentó la tasa de explotación durante el primer período de industrialización al facilitar la transferencia de valor del proletariado a la burgue--sía.

16.- De 1956 a 1959 la economía muestra profundos problemas ;sin -- embargo, para garantizar la continuidad del ciclo capitalista y corregir -- los desajustes de la economía, el sector gubernamental optó por una mayor participación en la producción, lográndolo mediante un fuerte endeudamiento externo e interno; una fuerte emisión monetaria y un grave déficit fiscal. De 1960 en adelante, la combinación de crecimiento rápido y sostenido con estabilidad de precios y manteniendo el tipo de cambio de la moneda -- produjo lo que a nivel oficial se denominó "desarrollo estabilizador".

17.- Durante los años del "desarrollo estabilizador" la política - gubernamental de endeudamiento ayudó a detener sustancialmente la inflación. A pesar del dinámico crecimiento en la economía, de las elevadas ganancias y de frenar el proceso inflacionario, a distribución equitativa de la riqueza para toda la sociedad nunca se presentó. Únicamente, lo que se hizo en el período estabilizador fué incrementar ligeramente el poder adquisitivo

de los salarios, hasta los niveles que tenía en los primeros años de la Segunda Guerra Mundial.

18.- A partir de 1970 los indicadores económicos nos señalan un resurgimiento de las presiones inflacionarias que estuvieron presentes en los años 1940-1955 y que conforme en tramos a la década de los setentas adquiere caracteres más agudos que confirman la estructura económica inestable que México posee.

19.- El crecimiento inestable de la economía mexicana se expresa en que el PIB algunos años crece y otros cae; la producción industrial presenta la misma tendencia, sólo que se limita a unas cuantas ramas.

20.- Los signos de la futura crisis que viviría México, comenzaron a manifestarse en 1971, año en el que se estanca la producción, al bajar la tasa de crecimientos del PIB, de 6.9% a 3.4%, y ---- en el que la inflación asciende a 5.4% mostrándose como germen de lo que será un proceso inflacionario permanente y ascendente durante toda la década.

21.- En 1973, el crecimiento del PIB fue de 7.6% pasando a ser el porcentaje más elevado durante el sexenio de Luis Echeverría A.. Los años siguientes mostraron la tendencia descendente que alcanzó su menor nivel en 1976 al registrar un crecimiento de sólo 2.1%.

22.- Durante 1975, la exagerada deuda pública, el incremento del déficit de la Balanza Comercial, el déficit fiscal, la mayor participación de la moneda extranjera en la captación bancaria, la ampliación de la brecha inflacionaria entre México y los E. U. ----- país con el que realizamos el mayor número de transacciones económicas, agudización de los desequilibrios de la balanza de pagos, eran síntomas --- inequívocos de una fuerte crisis a pesar de mantener una tasa de crecimiento del PIB de 4.1%.

23.- Los desequilibrios observados durante 1975 y - parte de 1976 hicieron imposible sostener la paridad del peso, por lo que se devaluó la moneda nacional.

24.- La política económica de José López Portillo se sustentó desde un principio en un fuerte endeudamiento, una irracional explotación petrolera y en un sistemático y constante sacrificio de los ingresos de los trabajadores.

25.- Durante el régimen de José López Portillo, a -- pesar de contar con estos elementos, la tasa de crecimiento del PIB guarda la misma tendencia que se presentó durante -- 1970/76. Esto quiere decir que los primeros tres años ascendió hasta alcanzar una variación de 8% en 1979 para inmediatamente después iniciar una rápida caída que pronostica un - crecimiento del PIB en 1982 menor al registrado en 1976.

26.- Los desajustes económicos de la década de los -

setenta, mostraron la incapacidad del sistema capitalista - mexicano de desterrar de las relaciones de reproducción las caídas bruscas de la producción, el desempleo y la inflación.

27.- Los años setenta se caracterizan por fuertes -- fluctuaciones negativas en el poder adquisitivo de las remuneraciones de los asalariados. Desde los mexicanos que sobreviven con el deteriorado salario mínimo, pasando por empleados de servicios y comercios, los trabajadores universitarios, los bancarios, obreros, etc., vieron cómo la especulación, la devaluación del peso, el crecimiento de los precios de los productos básicos y, en general, la carrera inflacionaria, mermaron considerablemente su nivel de vida.

28.- En el lapso comprendido en 1970/1976, los --- sueldos y salarios presentaron variaciones positivas, sin embargo en numerosos casos los aumentos conquistados apenas si permitieron recuperar durante algunos meses el poder adquisitivo que se perdía, vía elevación de precios, hasta -- antes de las revisiones salariales.

29.- Basándonos en los índices de precios que nos da el Banco de México encontramos que el salario mínimo real pasó de \$ 32.00 en 1970 a -- \$ 41.10 en 1976 ; por lo que se refiere a los salarios pagados a los trabajadores de la industria que incrementaron sus niveles al pasar el salario hora real a principio de noviembre de 1970 de \$ 8.15 a \$ 11.15 en noviembre de 1976. En general la evolución de la participación de las remuneraciones de los empleados en el PIB a precios corrientes pasaron de 35.29 % en 1970 a 41 % en 1976.

30.- Los primeros seis años de la década se pueden caracterizar como años en los cuales los aumentos salariales de cada inicio de año permitían que el poder adquisitivo se mantuviera durante algún tiempo arriba del deterioro registrado en los últimos meses del año precedente.

31.- Durante el Régimen de José López Portillo, la política Sala -- rial hace que dicha tendencia desaparezca, imponiendo un período, en el -- cual los aumentos Salariales disminuyeron y por otro lado, los empresarios salieran beneficiados. En la práctica, la política de topes salariales implementada por José López Portillo fue la única manera de garantizar, a la iniciativa privada, ganancias por medios inflacionarios.

32.- Después del último aumento de emergencia, en octubre de 1976, los incrementos que alcanzan los salarios mínimos cada primero de enero, no han sido suficientes para resarcir, ni a -- principios de período, el -- poder adquisitivo que pretendía restituir dicho aumento emergente.

33.- Otra base en la cual se sustenta la confianza empresarial a la política económica de José López Portillo fué la conservación de sus ganancias gracias a mantener todo el tiempo los aumentos de precios por arriba de los concedidos pagadas a los trabajadores.

34.- La agudización de los ritmos inflacionarios a partir de la segunda mitad del sexenio de José López Portillo, confirma que con los topes salariales no es posible detener la carrera inflacionaria y que el sacrificio de los trabajadores, alcanzó tal magnitud que es imposible continuar sosteniéndolo por lo que resulta imperativo que la política salarial se oriente a restituir el poder adquisitivo de manera inmediata y a la par se instrumenten mecanismos que frenen la estrategia especulativa e inflacionaria con las que se pretende continuar sosteniendo las ganancias.

35.- Por la reducción del dinamismo de algunos indicadores económicos desde 1980 bien puede calificarse el inicio de los ochenta como preludio de la declinación del aparente auge que el gobierno de López Portillo se obstinó en presentar a través del manejo triunfalista de algunas cifras económicas con lo que se ocultaban los profundos desequilibrios y contradicciones en que se encuentra sumido el País.

36.- Para 1981 los diversos indicadores de la economía mexicana comenzaron a verse severamente cuestionados, principalmente porque las bases de estas actividades mostraron su enorme dependencia del petróleo y al crédito.

37.- La reactivación de la economía, que pretendió el gobierno de José López Portillo en ningún momento logró solucionar los principales desequilibrios que caracterizarán la estructura económica dependiente, y que se agudizaron con la crisis que sufre la economía desde los inicios de la década de los setentas.

38.- Los primeros meses de 1982 confirmaron brutalmente la crítica realidad económica del País, y los desequilibrios económicos, que López Portillo quiso presentar como un "tropezón"; se agudizaron pronosticando graves complicaciones para el futuro del Sistema Capitalista Mexicano.

39.- Las causas principales que precipitaron en 1982 la declinación de algunos indicadores de la economía mexicana, así como las que propiciaron la violenta caída del peso respecto al dólar, se encuentran en la crisis económica que padece el País y que desde la década de los setentas ha tratado de palearse con elevadas tasas inflacionarias, un exorbitante endeudamiento externo y la irracional explotación petrolera. Estos elementos le dieron a la economía mexicana en los últimos años un auge artificial, el cual a la fecha no es posible sostener.

40.- En la economía mexicana durante los primeros años de la década de los ochenta, el carácter permanente y ascendente de la inflación va a reflejarse nítidamente. El crecimiento en el PIB de más de 8 % en los últimos años, no logró combatir este padecimiento del sistema capitalista ya que el aumento de precios se mantuvo e incluso mostró una tendencia ascendente al registrar el índice de los precios al consumidor, aumentos de ---

29.8 % en 1980 y 28.6 % en 1981, pasando a dispararse en 1982 posiblemente en más del 80 %, pues la variación a junio llegaba al 32 %, porcentajes -- todos ellos muy arriba de los registrados en los años setentas.

41.- La inflación permanente y ascendente que sufren las naciones del bloque capitalista es uno de los indicadores más elocuentes de que la crisis estructural del capitalismo tiende a ahondarse década tras década , conforme pierde el imperialismo zonas de influencia por las cada vez más -- elocuentes revoluciones.

42.- Las perspectivas para la década de los ochenta presentan ca -- racterísticas drámaticas para los trabajadores del mundo capitalista, pues el manejo de la elevación de los precios como contratendencia a la caída de la tasa de ganancia en la agudización de la crisis capitalista, es uno de los mecanismos favoritos de los inversionistas para proteger a sus empresas de los problemas de la producción, comercialización y crisis financiera.

43.- Hoy conforme se profundiza la crisis económica, no únicamente la inflación acompaña a la recesión, al estancamiento o al repunte de la -- actividad productiva, sino que la inflación además de ser permanente es -- ascendente, tendencia jamás esperada por el capitalismo y que hoy golpea -- más violentamente a millones de trabajadores del mundo capitalista.

NOTAS DEL CAPITULO I

- 1) Aguilar, Alonso, La crisis del capitalismo. Ed. N.T. p. 107
- 2) Castells, Manuel La Teoría Marxista de las crisis económicas y las Transformaciones del Capitalismo. Ed. S.XXI
- 3) Eugenio Varga , La crisis y sus consecuencias políticas, Barcelona, 1935 p. 105.
- 4) José Stalin, Problemas económicos del Socialismo en la URSS México, 1952, p. 45
- 5) V. I. Stepakov y otros Elements of political Knowledge. Moscú 1970 p. 239
- 6) M. Dragulev, La crisis general del capitalismo, Moscú 1960. p.p. 24-25
- 7) Alonso Aguilar, op. cit. pp. 211-212
- 8) Sweezy, P. y Magdoff, H. "Inflación sin Fin", en Monthly Review, Vol. 3, No. 6, enero 1980, P. 59.
- 9) Ibidem. P. 60
- 10) Ibidem p.p. 58/59
- 11) Magdalena Galindo, "La crisis de los setentas" en los Universitarias No. 150/151 Sept. 1979 pp. 10-12 y No. 153/154 Oct. 1979, pp. 13-16 Méx. UNAM
- 12) Shaik, Anwar. "Introducción a la historia de las teorías de la crisis " en Investigación Económica, Vol.. XXXVII, No. 145. Sul.- sept. 1978. Facultad de Economía, UNAM, MEX. 1978 p. 110
- 13) Castells, Manuel. La Teoría Marxista de las Crisis Económicas y las Transformaciones del Capitalismo. Ed. Siglo XXI. p.p. 105/138.
- 14) Galindo, Magdalena. op. cit. p. 10
- 15) Shaik, Anwar, op. cit.

- 16) Aguilar, Alonso. op. cit. p. 226.
- 17) Ibid. p. 226.
- 18) Robinson, Joan. Herejías Económicas, Barcelona, Ed. Ariel P. 118.
- 19) Barkin, D. y Esteba, G. Inflación y Democracia el Caso de México. Ed. Siglo XXI, México. P. 131.
- 20) Robinson, Joan y Eatwell, J. Introducción a la Economía Moderna. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1976. p. 269.
- 21) Ibidem.
- 22) Pinto, Anibal. El Análisis de la Inflación "Estructuralistas y Monetaristas: Un Recuento" Presentado en el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social. P. 13 (mimeógrafo)
- 23) Gamble, A. y Walton, P. El Capitalismo en Crisis la Inflación y el Estado Ed. Siglo XXI, México, 1977.
- 24) Ibidem.
- 25) Informe Anual del Banco de México, 1973, p. 37.
- 26) Expansión, revista, agosto, 1973.
- 27) Informe Anual del Banco de México, 1976.
- 28) Expansión, revista, agosto, 1972.
- 29) Expansión, revista, diciembre, 1972.
- 30) Expansión, revista, agosto, 1973.
- 31) "Prepare su empresa contra la inflación" en Expansión, revista, agosto, 1974.
- 32) Análisis 75, grupo editorial expansión. Móx. 1976.
- 33) of. para el caso de América Latina a Gerardo Aceituno y Marc. Rimez "Estado e Inflación en América Latina" Revista, Nexos, No. 29 México mayo, 1980.

NOTAS DEL CAPITULO II

- 1/ Rolando Cordera y Drive. "México: Industrialización subordinado" TASE, p.3. (mimeo)
- 2/ Ver cuadro No.II.1 y II.8
- 3/ Leopoldo Solís, La realidad económica mexicana: retrovisión y - perspectivas. Ed. Siglo XXI, México 1970.
- 4/ Ver cuadro No. II. 2
- 5/ Ver cuadro II. 3
- 6/ Ver cuadro II. 4
- 7/ NAFINSA, "La política industrial". La economía mexicana en la lectura del Fondo No 4 p. 194/197
- 8/ CFR. Arturo Warman en "Planeación del desarrollo, ciencia y tecnología: en caso del sector agropecuario mexicano, Simposio sobre ciencia y tecnología sin la planeación del desarrollo, Colegio de México, 1979.
- 9/ Cuadro No. 11. 3
- 10/ Ver Cuadro II, de David Ibarra "Mercado, desarrollo y política económica".
- 11/ NAFINSA La economía mexicana en cifras, 1978. p. 13
- 12/ Ortíz Mena, et. al "El desarrollo económico de México y su capacidad para absorber capital del exterior, Méx. FCE. 1953 p. 224
- 13/ Ibidem. p. 225
- 14/ Alejandro Alvarez, et. al. Industrialización y lucha de clases en México, Tesis licenciatura Escuela Nacional de Economía, --- UNAM, 1973. p. 39
- 15/ Ver cuadro II. 5.
- 16/ A. Alvarez, ap. cit. p. 42
- 17/ Ver cuadro II. 6
- 18/ Ver cuadro 5 y 6 II. 7 y II 7. A.
- 19/ Juan F. Noyola Vázquez y Diego López Rosado Los salarios reales en México, 1939 - 1950 "En la Economía Mexicana, Selecciones de Leopoldo Solís. Ed. FCE, No. 4
- 20/ Ver cuadro No. 11, 2
- 21/ Ver cuadro No. II, 8
- 22/ Jeff Bortz "El salario obrero en el Distrito Federal, 1939 - 1975" en Rev. Investigación Económica No. 4, Facultad Economía UNAM 1977. p. 142

- 23/ Los datos de la industria fueron tomados de Ignacio --
Hernández G. Estadísticas Históricas Industriales, --
Instituto de Investigación Económicas de la UNAM(IIEC.)
Los datos que se consignan corresponden a la industria-
manufacturera , excepción hecha de la extracción del --
petróleo crudo y gas natural, la refinación de éste y -
elaboración de sus derivados. Tampoco se incluyen los-
establecimientos propiedad del Estado; Ver cuadro II.9;
II.10; y II.11.
- 24/ Ver cuadro No. II. 12
- 25/ Jeff. Bortz, op. cit. p. 134
- 26/ Guadalupe Rivera Marín "El Movimiento Obrero" en México,
50 años de Revolución, Tomo II. FCE Mex. 1961 p. 263.
Citado por Saúl Trejo "El Movimiento Obrero en México.
Centro de Investigación Políticas. FCPS. UNAM.
- 27/ Cfr. Cultura Obrera, El primero de Mayo. Méx. 1977
- 28/ Ibidem p. 47

- 29/ Angeles Luis y Sánchez Telle op.cit
- 30/ Cuadros II.13
- 31/ Ver cuadro No. II.14
- 32/ Ver cuadro II.15
- 33/ Ver cuadro No. 16
- 34/ Cfr. Antonio Alonso. El movimiento ferrocarrillero en México 1958-1959 Ed. ERA, México, 1972. p. 106
- 35 Rosario Green. "La deuda externa del Gobierno Mexicano" en coloquio sobre la economía mexicana. El Colegio de México, 1979.
- 36/ Clark Reynolds " Por qué el desarrollo estabilizador - de México fue en realidad desestabilizador "El Trimestre Económico # 176
- 37/ Ver cuadro II. 17
- 38/ Ver cuadro II. 18.
- 39/ Sepúlveda y Chumacero A. La inversión extranjera en -- México
- 40/ Faynnzylber, F. y M. Tarrago. Las empresas Transnacionales , FCE
- 41/ Ver cuadro II. 19
- 42/ Ver cuadro II.15
- 43/ Ver cuadro II. 3.
- 44/ Ver cuadros II. 20 y II. 21
- 45/ Reynolds , p. cit. p. 1005
- 46/ Oretíz Mena A. "Desarrollo Estabilizador: El Trimestre Económico, # 146, abril-junio 1970, p. 417
- 47/ Ver cuadro II.22
- 48/ Reynolds, op. cit.p. 1004
- 49/ Cillarreal, R. El desequilibrio externo en la industrialización de México México, Ed. FCE.
- 50/ Jeff Bortz "El salario obrero en el Distrito Federal -- 1939-1975" en Rev. Investigación Económica No. 4 F.E. UNAM, 1977, p. 139
- 51/ Hernández Laos E. y Córdova Chávez. "Estructura de la - distribución del ingreso en México "REV. Comercio Exterior, Vol. 29, # 3. Mayo, 1979, p. 306

- 52/ Ibidem. p. 5-7 cuadro II.18
- 53/ En particular cfr. Saúl Trejo, op. cit. p.27 y cultura obrera.op. cit. p.p. 50.51.
- 54/ Cultura Obrera, op. cit. p. 50.51
- 55/ Cfr. Saúl Trejo, Op. cit. p.30
- 55/ Ver cuadro No. 20 II. 23

NOTAS DEL CAPITULO III

- 1/ Cfr. José Ayala y Jaime Ross, op. cit.
- 2/ Ver cuadro No. III 1
- 3/ Ver cuadro No. III 2
- 4/ Ver cuadro No. III 3
- 5/ Ver cuadro No. III 4
- 6/ Ver cuadro No. III 1
- 7/ Ver cuadro No. III 5
- 8/ Ver cuadro No. III 6
- 9/ Ver cuadro No. III 7
- 10/ Ver cuadro No. III 2
- 11/ Ver cuadro No. III 8 y III 4
- 12/ Confróntese Rev. Punto Crítico No. 69
- 13/ Ver Ma. Luz Arriaga, et al. "Inflación y salarios en el régimen de LEA" Rev. Investigación económica No. 3, 1977, p. 219.
- 14/ José Ayala, et al., "La crisis económica; evolución y perspectivas" en México Hoy, Ed. Siglo XXI, Méx. 1979. p. 55.
- 15/ Vease cuadro No. III 7
- 16/ Vease cuadro No. III 8
- 17/ Vease cuadro No. III 9
- 18/ Ver cuadro No. III 10
- 19/ BANAMEX, "Exámen de la situación económica de México" Enero 1980 p. 18; ver cuadro III 11.
- 20/ BANAMEX "México en cifras", 1970-1980" p.62 y cuadro No. III 17
- 21/ José Blanco, "La economía mexicana en 1978" Revista Nexos, - No. 15, Marzo, 1979 pp. 31-44.
- 22/ Confróntese Punto crítico No. 104 P. 18.

- 23/ Ver cuadro No. III 12
- 24/ Ver cuadro No. III 13
- 25/ Ver cuadro No. III 12
- 26/ Ver cuadro No. III 14. Salario h/ real perc. por obrero - 70/80, Los datos correspondenden a la encuesta levantada la última semana de octubre de cada año por la Dirección - General de Estadísticas de la S.P.P.
- 27/ Ver cuadro No. III 15
- 28/ Ver cuadro No. III 16
- 29/ Ver cuadro No. III 15
- 30/ Cfr. Frente Sindical, STUNAM y Trabajadores de Economía y Psicología, STUNAM, "UNAM: Política Salarial 1976/1980".
- 31/ Alejandro Alvarez "Desarrollo reciente del movimiento obrero en México" en Rev. Investigación Económica No. 150 Vol. XXXVIII, Facultad de Economía UNAM, Mex. Oct-Dic. 1979 -- (p. 328).
- 32/ Ver cuadro No. III 15
- 33/ Ver cuadro III 18 y III 18 a.
- 34/ Ver cuadro No. III 14

NOTAS DEL CAPITULO IV

- 1) Citado por Bancomer, panorama Económico, marzo 1982 p. 2
- 2) Revista Punto Crítico No. 125 junio 1982, p. 10
- 3) Datos tomados de Banamex, Examen de la situación económica de México.
Nún.
- 4) Idem, julio 1982 p. 331
- 5) Idem. p. 341.
- 6) Banco de México Indicadores Económicos, No. 115 junio 1982, p. 29
- 7) Revista Punto Crítico No. 127, Oct. 1982, p. 14
- 8) Bancomer, Panorama Económico, junio 1982
- 9) Rev. Punto Crítico, No. 126 julio 1982 p. 13
- 10) Banamex Examen de la situación económica de México agosto 1982 p. 350
- 11) Idem. P. 350.
- 12) Ver. Rev. Punto Crítico No. 125, junio 1982, p. 12
- 13) Rev. Punto Crítico No. 124 mayo 1982 pags. 14 y 15.

INDICE CUADROS CAPITULO II
(Período 1940/1970)

CUADRO

II. 1	Producto Interno Bruto por actividades.....	72
II. 1.a	Tasa de crecimiento porcentual promedio anual y por período del PIB.....	72
II. 1.b	PIB, Estructura porcentual	73
II. 1.c	Población total y PIB por habitante	74
II. 2.	Comparativo de índice de Salarios/Precios	75
II. 3	Destino de la Inversión Pública Federal.....	76
II. 4	Medio circulante	77
II. 5	Balanza de mercancías.....	78
II. 6	Inversiones Extranjeras directas en México.....	79
II. 7	Productividad (TOTALES)	80
II. 7.a	Productividad (variación porcentual)	81
II. 8	Salario Mínimo Gral. Promedio Real de los E.U.M.....	82
II. 9	Sueldo y Salario Real en la Industria 1930/1975.....	83
II. 10	Salario Mínimo y Sueldo y Salario en la Industria ...	84
II. 11	Diferencia Porcentual del Salario Mínimo y las Remuneraciones en la Industria.....	85
II. 12	Participación de Sueldos y Salarios y Prestaciones en el valor de la Producción Bruta Total (1935/1975).	86
II. 13	Evolución de la Productividad por hombre ocupado 1975/1970.....	87
II. 14	Inversión Fija Bruta Total por sectores	88
II. 15	Inversión Fija Bruta Pública y Privada	89
II. 16	Índice de Precios implícitos 1950/60 y 1960/70.....	90
II. 17	Valor de la Inversión Extranjera Directa (1958-1960).	91
II. 18	PIB de la Industria Manufacturera 1955/1970.....	92
II. 19	Productividad por Trabajador Ocupado en la Industria.	93
II. 20	Inversión Fija Bruta en la Industria	94
II. 21	Financiamiento Total Concedido por el Sistema Bancario.....	95
II. 22	Destino de la Inversión Pública.....	96
II. 23	Participación de las Remuneraciones Salariales.....	97

INDICE CUADROS CAPITULO III

CUADRO

III.1	Producto Interno Bruto por actividades 1970/1980	126
III.2	Indice de Precios 1970/1980	127
III.3	Evolución de la deuda externa 1970/1980.....	128
III.4	Tasas de Crecimiento anual de la Inversión 1970/1979.....	129
III.5	Utilidades 1970/1976	130
III.6	Productividad de la mano de obra 1970/1979.....	131
III.7	Déficit Fiscal 1971/1980	132
III.8	Medio circulante 1970/1980	133
III.9	Balanza de Pagos 1970/1980	134
III.10	Los Precios y la Producción 1970/1980	135
III.11	Balanza Comercial 1970/1980	136
III.12	Evolución Mensual del Salario Mínimo Real en el D.F.1970/1980.	137
III.13	Indice Nacional de Precios al Consumidor por objeto de gasto..	139
III.14	Evolución del Salario Hora Real en la Industria.....	140
III.14a	Salario Hora real percibida por obrero 1970/1980.....	141
III.15	Participación de las remuneraciones de los empleados en el PIB	142
III.15a	Participación de las remuneraciones salariales en el PIB(%)...	143
III.16	Salario Mínimo Real al inicio y final del período 1976/1980...	144
III.17	Comparativo Internacional de Indices de Precios al Consumidor.	145
III.18	Remuneración real por trabajador que labora dentro de las 500 empresas más importantes de México.....	146
III.18a	Variación porcentual de los principales indicadores económicos de la estructura de las 500 empresas más importantes de México	147